



Doctorado en Ciencias Humanas

**Migración internacional y calidad de vida en el Chile del siglo XXI**

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Humanas

**Alumno: José Manuel Navarro Conticello**

**Profesor guía: Dr. Emilio Moyano Díaz**

Talca, Chile

Julio, 2021

## CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su unidad de procesos técnicos certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Talca, 2022

## Presentación

Esta tesis se ajusta al formato de compendio de artículos, una de las dos modalidades admitidas por el Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Talca. Los tres estudios que constituyen el núcleo empírico de este documento corresponden, respectivamente, a un artículo publicado, otro aceptado para publicación y un tercero en evaluación, en revistas indexadas en las bases de datos *Web of Science (WoS)* o *Scopus*. Los textos completos de estos estudios se encuentran en el Anexo de esta tesis. A continuación se detallarán sus referencias completas e indicadores de calidad:

**Estudio I.** Navarro-Conticello, J. & Moyano-Díaz, E. (2017). Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional. *Sociedade e Cultura*, 20(2), 138-153. <https://doi.org/10.5216/sec.v20i1.53069>. Estado: Publicado. Indexación: *WoS (JCR Journal Impact Factor = 0.52)* y *Scopus (SJR Quartile = Q4, H-Index = 3)*.

**Estudio II.** Navarro-Conticello, J. & Moyano-Díaz, E. (Aceptado para publicación, 23 de marzo, 2021). Maximización, pesar, bienestar y salud en migrantes sudamericanos residentes en el valle central de Chile. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*. Estado: Aceptado. Indexación: *Scopus (SJR Quartile = Q2, H-Index = 2)*.

**Estudio III.** Navarro-Conticello, J. & Moyano-Díaz, E. (En evaluación, 24 de noviembre, 2020). Adaptación cultural, discriminación percibida y bienestar de migrantes sudamericanos en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*. Estado: En evaluación. Indexación: *WoS (JCR Journal Impact Factor = 0.293)* y *Scopus (SJR Quartile = Q3, H-Index = 8)*.

## Índice general

Agradecimientos .....	5
Resumen .....	6
Abstract .....	8
Introducción .....	10
<i>La migración internacional, un fenómeno complejo de la conducta humana</i> .....	11
<i>Actualidad de la investigación sobre migración internacional y calidad de vida</i> .....	19
<i>Estado actual de la investigación sobre migración internacional y calidad de vida en Chile</i> .....	32
<i>Recapitulación</i> .....	38
Objetivos .....	41
Método .....	42
<i>Muestra</i> .....	42
<i>Instrumentos</i> .....	42
<i>Procedimiento</i> .....	46
Resultados .....	48
<i>Estudio I: Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional</i> .....	48
<i>Estudio II: Maximización, pesar, bienestar y salud en migrantes sudamericanos residentes en el valle central de Chile</i> .....	52

<i>Estudio III: Adaptación cultural, discriminación percibida y bienestar de migrantes sudamericanos en Chile</i> .....	56
Discusión y conclusiones .....	61
Referencias bibliográficas .....	75
Anexo .....	107

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a quienes, con su apoyo, hicieron posible esta tesis. Muy especialmente, a mi profesor guía, el Dr. Emilio Moyano Díaz, quien me acompañó en todas las instancias y contribuyó decisivamente a mi formación doctoral de muchas maneras, pero, sobre todo, enseñándome a pensar y proceder como un científico; a la Dra. Claire Mercier, quien me hizo parte de sus proyectos y me brindó su apoyo incondicional; al Dr. Javier Pinedo (†), quien cálidamente me abrió las puertas del doctorado; a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), por haber financiado mis estudios doctorales en Chile (CONICYT-PFCHA/Doctorado Nacional/2017-Folio N° 21170178); a la Universidad de Talca, por haberme brindado un espacio óptimo para desarrollar mis actividades; a todos los compañeros, trabajadores, profesores y directivos del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Talca; a mi novia, Ingrid; a mi familia; a mis animalitos queridos.

## Resumen

En las últimas décadas, la migración internacional ha ganado un lugar prioritario en las agendas política y mediática, y también en la academia. La producción científica sobre este fenómeno ha crecido considerablemente, pero son escasos los reportes que la analizan permitiendo una caracterización de las metodologías en uso, sus temas, y las disciplinas que contribuyen a ella. Asimismo, se observa un interés creciente de la academia en los aspectos subjetivos de la migración internacional, como la calidad de vida de los migrantes internacionales, generalmente estudiada como bienestar hedónico, eudaimónico o social y son, también, muy escasos los intentos de medir estos tres tipos de bienestar en forma integrada.

Adicionalmente, en Chile se registra un aumento sin precedentes de la inmigración, mayoritariamente de origen sudamericano. Los estudios sobre la calidad de vida de estos inmigrantes son infrecuentes, y los existentes han considerado muestras de migrantes internacionales radicados casi exclusivamente en el norte del país. Se desconoce, a ese respecto, la situación de los inmigrantes que residen en otras regiones, como las del valle central.

Esta tesis busca contribuir al conocimiento sobre migración internacional y calidad de vida a partir de tres estudios. El **Estudio I** busca caracterizar la producción científica en el ámbito de los estudios sobre migración internacional. Consiste en una revisión y un análisis de la metodología, los temas y las disciplinas principales presentes en los artículos científicos sobre migración internacional publicados en la base de datos *Web of Science (WoS)* entre 2012 y 2016 ( $N = 193$ ). El **Estudio II** se interroga acerca de los estilos de toma de decisión de migrantes internacionales ( $N = 261$ ) radicados en la ciudad intermedia de Talca, en el valle central de Chile, y su relación con su bienestar, pesar, y calidad de vida relacionada con la salud. El **Estudio III** busca responder preguntas acerca del bienestar hedónico, eudaimónico y social, la

discriminación percibida y la adaptación cultural de migrantes sudamericanos ( $N = 255$ ) radicados en Talca.

Los resultados muestran que la producción académica actual sobre migración internacional es principalmente cuantitativa, empírica, descriptiva y correlacional, con un predominio disciplinar de la Economía y la Demografía (**Estudio I**). Los migrantes sudamericanos residentes en Talca se caracterizan por una fuerte tendencia a tomar decisiones mediante el estilo maximizador, experimentando alto pesar, pero también alto bienestar y una autoevaluación de su salud muy favorable. Se observan en ellos asociaciones positivas significativas de maximización con pesar, con bienestar, y con tres dominios de la calidad de vida relacionada con la salud (**Estudio II**). Se observa que el bienestar de estos migrantes es alto en todas sus dimensiones, aunque ligeramente más bajo en el dominio social que en el hedónico y el eudaimónico, mientras que sus estrategias de aculturación consisten mayoritariamente en el biculturalismo. Un 41.1% de ellos percibe alta discriminación, y se verifica una relación negativa y significativa de su grado de discriminación percibida con su tendencia al biculturalismo y su bienestar (**Estudio III**). Se discuten éstos y otros resultados, y se sugieren futuros rumbos de investigación.

*Palabras clave:* migración internacional; calidad de vida; bienestar; toma de decisiones; pesar; discriminación percibida; adaptación cultural.



## Abstract

In recent decades, international migration has not only achieved a priority status on political and media agendas, but also in academia. Scientific production on this phenomenon has grown considerably, but there are few analyzes on the participation of each of the methodologies, themes and disciplines that take part in this discussion. Also, there is a growing interest within academia in the subjective aspects of international migration, such as the quality of life of international migrants, generally addressed as hedonic, eudaimonic or social well-being. Nonetheless, there are very few attempts to measure these three types of well-being in an integrated way.

Additionally, in Chile there is an unprecedented increase in immigration, mostly from other South American countries. Yet, studies on the quality of life of these migrants are few and located almost exclusively in the northern regions of the country, while the situation of international migrants residing in other regions, such as the ones located in the central valley, remain largely unknown in this regard.

This dissertation seeks to contribute to the knowledge about international migration and quality of life from three studies. **Study I** consists of a review and analysis of the main methodology, themes and disciplines present in the scientific articles on international migration published in Web of Science (WoS) database between 2012 and 2016 ( $N = 193$ ). **Study II** based on the measurement and analysis of the decision-making styles, well-being, tendency to experience regret, and health-related quality of life of South American migrants ( $N = 261$ ) residing in the intermediate city of Talca, in the central valley of Chile. **Study III** is based on the measurement and analysis of the hedonic, eudaimonic and social well-being, as well as the perceived discrimination, and the cultural adaptation of South American migrants ( $N = 255$ ) living in Talca.

The results show that current academic production on international migration is mainly quantitative, empirical, descriptive, and correlational, and the predominant disciplines are Economics and Demography (**Study I**). Also, in South American migrants residing in Talca, a strong tendency to maximization, high regret, high well-being, and a very favorable self-evaluation of health is observed, as well as significant positive associations of maximization with regret, with well-being, and with three domains of health-related quality of life (**Study II**). The well-being of these migrants is high in all its dimensions, although slightly lower in the social than in the hedonic and eudaimonic domains, while their acculturation strategies are mostly bicultural, 41.1% of them perceive high discrimination, and a significant negative relationship is verified between their degree of perceived discrimination and their tendency to biculturalism and well-being (**Study III**). These and other results are discussed, and future research directions are suggested.

*Keywords:* international migration; quality of life; wellness; decision making; regret; perceived discrimination; cultural adaptation.

## Introducción

A partir de la identificación de algunas carencias o zonas del saber donde se requiere mayor precisión, esta tesis busca contribuir al conocimiento sobre migración internacional y calidad de vida mediante tres estudios. El **Estudio I** es una revisión de la producción de artículos científicos sobre migración internacional, destinada a proveer un panorama que permita identificar temas, métodos y disciplinas contribuyentes. Los **Estudios II y III** consisten en la medición y el análisis de los niveles de calidad de vida de migrantes sudamericanos residentes en la ciudad de Talca, en el valle central de Chile, y su asociación con sus estilos decisionales, tendencia a experimentar pesar, calidad de vida relacionada con la salud, adaptación cultural y discriminación percibida.

Se trata de una tesis eminentemente empírica, pero sustentada en un esfuerzo de reflexión teórico-conceptual sobre la naturaleza compleja de los fenómenos estudiados y sus relaciones. En ese sentido, se parte desde un análisis del estado de la cuestión, identificando algunos problemas centrales, ejes de discusión, fortalezas y debilidades de la investigación actual sobre migración internacional y calidad de vida, para luego avanzar en la cuantificación y el análisis de la producción académica sobre migración internacional, la descripción y la explicación del nexo entre la calidad de vida y otras variables relevantes en migrantes sudamericanos residentes en la ciudad de Talca, en el valle central de Chile.

En las siguientes secciones de este apartado introductorio se propondrá, en primer lugar, una aproximación a la migración internacional como un fenómeno complejo de la conducta humana, y luego se presentará un estado de la cuestión acerca de la investigación sobre migración internacional y calidad de vida en el mundo, y en Chile. Se seguirá, posteriormente, con los objetivos de los tres estudios que componen la tesis, el método utilizado, los resultados, discusión y conclusiones y, por último, las referencias bibliográficas.

## *La migración internacional, un fenómeno complejo de la conducta humana*

A fines del siglo XX, los expertos Stephen Castles y Mark J. Miller señalaron que la humanidad había ingresado en la era de la migración internacional, ya que, si bien este fenómeno había existido a lo largo de los siglos, nunca había sido tan relevante como entonces (Castles & Miller, 1993). El paso de casi tres décadas no le ha restado vigencia a aquella afirmación, pero sí le ha incorporado nuevos significados. Por un lado, la migración internacional sigue ocupando un lugar central en las agendas de los medios de comunicación, la política y la opinión pública. Al mismo tiempo, el creciente interés de la academia ha derivado en la consolidación de los estudios sobre esta temática (Bommes & Morawska, 2005; King & Skeldon, 2012; Levy, Pisarevskaya & Scholten, 2020; Massey et al., 1998; Pisarevskaya et al., 2020). Por otra parte, el resurgimiento de los nacionalismos y la xenofobia, la criminalización de la movilidad humana y el cercenamiento de derechos de los migrantes internacionales (Bosworth, Franko & Pickering, 2018) podrían estar anunciando el paso de la era de la migración internacional a la era de la crisis migratoria (Guizardi, 2019). Finalmente, la pandemia de COVID-19 le añade al tema una cuota adicional de actualidad y relevancia, no solo por los impactos específicos de la crisis sanitaria global en la movilidad humana y en la salud de las comunidades de migrantes internacionales (Della Rosa & Goldstein, 2020; Etowa & Hyman, 2021; Haugen & Lehmann, 2020; Lee et al., 2021; Mukhra, Krishan & Kanchan, 2020; Papademetriou & Hooper, 2020), sino también por el rol que el aumento de los flujos poblacionales podría haber tenido en la rápida propagación de la enfermedad (Sirkeci & Murat Yüceşahin, 2020).

Como un fenómeno de la conducta humana, la migración internacional ha sido descrita como difícil de definir, compleja de medir, multifacética, y resistente a los intentos de teorización (Arango, 2017). En términos operativos, puede ser conceptualizada como el

movimiento de personas que dejan su país de origen o de residencia habitual para establecerse permanente o temporalmente en otro (IOM, 2019). De acuerdo con esta definición, a diferencia de la migración interna, que tiene lugar dentro de los límites de un estado nacional, la migración internacional involucra el cruce de al menos una frontera internacional. Es por ello que, además de un cambio de residencia, supone, generalmente, un shock cultural. Si se la enmarca en una perspectiva teórica más amplia, la migración internacional puede ser entendida como una de las expresiones actuales de la globalización en cuanto sistema económico, político y cultural dominante en el planeta. En las últimas décadas, los cambios tecnológicos han reducido los costos de traslado y comunicación favoreciendo la movilidad, y permitiendo a los migrantes internacionales permanecer en contacto con sus familias, enviar remesas con mayor facilidad e, incluso, viajar una o más veces entre los países de origen y destino. Asimismo, el creciente acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha incrementado las aspiraciones de muchas personas a aprovechar las oportunidades disponibles en países que antes eran inaccesibles o desconocidos para ellas (De Haas, 2009; Massey, 1999).

La experiencia de migrar constituye un hito decisivo en la vida de las personas. En el plano material, la migración internacional requiere una importante inversión monetaria en cada una de sus etapas, desde la planificación del viaje hasta el asentamiento en el país de destino. Esto ha dado pie, entre otras cosas, al surgimiento de verdaderas industrias de la migración, compañías que proveen una gran cantidad de servicios destinados a facilitar el trayecto a los migrantes internacionales y obtener un rédito económico a cambio de ello (Cranston, 2016; López-Sala, 2020; Spaan & Hillman, 2013). Además, el acto de migrar tiene una gran relevancia simbólica y emocional para quienes lo llevan adelante, pues implica dejar atrás una cultura y un territorio percibidos como propios, para intentar incorporarse a otros que son experimentados como extraños, y supone en muchos casos separarse de familiares y amigos. Más allá de la ilusión inicial de mejorar las condiciones de vida, la realidad que encuentran en los lugares de destino es, generalmente, compleja y desafiante. En ese sentido, el teórico

argelino Abdelmalek Sayad ha definido a la migración internacional como una doble ausencia, derivada de que los migrantes internacionales nunca logran pertenecer por completo a la sociedad de destino y, al mismo tiempo, dejan de formar parte de la de origen. Adicionalmente, en muchos casos, a la sensación de estar fuera de lugar se suma la percepción de ser reducidos a mera fuerza de trabajo, sin poder gozar de los beneficios de la ciudadanía plena en el país receptor (Sayad, 2010). En efecto, los inmigrantes suelen participar menos en política que los nativos del país de acogida (Ramakrishnan & Espenshade, 2001). Además, a igual calificación, sus ingresos suelen ser más bajos que los de la población nativa, y la propia idea de la integración o adaptación cultural, que constituye uno de los tópicos centrales de los estudios sobre la migración internacional, parte de la posibilidad de que muchos migrantes no adquieran la ciudadanía completa en la sociedad de destino (Hendriks & Bartram, 2019). En efecto, la adaptación cultural es un ‘término paraguas’ que refiere a cambios relativamente estables que tienen lugar en los individuos o en los grupos en respuesta a condiciones externas como resultado de haberse desplazado hacia un ambiente sociocultural diferente de su cultura de origen (Berry, 2006) y admite distintas posibilidades que oscilan entre la incorporación plena o saludable a la cultura receptora hasta la marginación.

Los puntos exactos de inicio y término de la migración son difíciles de definir claramente, sobre todo considerando que, en muchos casos, los trayectos migratorios asumen patrones circulares con desplazamientos de ida y vuelta entre lugares de origen, destino y tránsito. La experiencia migratoria empieza tempranamente, en el país de origen, incluye la transición física desde aquel hacia el país de destino y continúa en este último, involucrando en cada etapa múltiples factores estresores (Arévalo et al., 2015; Bhugra, 2004; Bozdağ & Bilge, 2019). Entender la migración internacional como un fenómeno con posibles consecuencias psicológicas no implica caer en el determinismo de desconocer la capacidad de agencia de los migrantes internacionales en ese proceso. Desde la segunda mitad del siglo XX, a partir de estudios que hoy son clásicos, como los de Sjaastad (1962), Harris & Todaro (1970) o Borjas

(1987, 1989), en buena parte de la literatura especializada es aceptado que la decisión de emigrar demanda cierto grado de planificación y racionalidad y que, en general, las personas solo emigran si juzgan que eso representará una relación costo-beneficio más favorable que permanecer en su país de origen. Por supuesto, esta afirmación refiere a la migración voluntaria, que es la estudiada en esta tesis, no así a la forzada, que posee sus propias características y demanda un abordaje diferenciado.

Las teorías que conciben la migración internacional como una decisión racional en términos de costos y beneficios se encuentran respaldadas por un importante volumen de evidencia. Por ejemplo, se ha demostrado que los migrantes internacionales más educados son más proclives a asentarse en aquellos destinos que ofrecen mayores recompensas a la alta calificación (Docquier & Marfouk, 2006). Sin embargo, en las decisiones migratorias también intervienen aspectos que desafían los esquemas de la racionalidad, como las emociones -por ejemplo, en la migración por motivos de reunificación familiar- o las condiciones del contexto de recepción, que a menudo difieren de los escenarios planificados previamente a la partida (Baláž, Williams & Fifeková, 2014; Clark & Lisowski, 2019; Dekker et al., 2018; Halfacree, 2004; McKenzie, Gibson & Stillman, 2013; Shrestha, 2020).

Se debe tener presente también, que las personas que migran representan una pequeña minoría de los habitantes del planeta. Si bien en las últimas cinco décadas el número de migrantes internacionales se ha triplicado (de 84 millones a 271 millones) y su porcentaje sobre la población global ha crecido (de 2.3% a 3.5%), la gran mayoría de los habitantes de la tierra (96.5%) no son migrantes internacionales (IOM, 2020). Ese rasgo no alcanza a ser explicado por las teorías económicas neoclásicas de la migración internacional, basadas en modelos matemáticos que calculan la probabilidad de emigrar a partir de factores macro, como las tasas de desempleo y los salarios en los países de origen y destino (Arango, 2000; Malmberg, 1997; Schewel, 2019). De acuerdo con tales modelos, no solo debería haber más migrantes internacionales, sino que la mayor parte de la emigración proveniente de países pobres debería

tener como destino a las naciones más ricas. Sin embargo, se estima que la movilidad desde países en desarrollo hacia las naciones más ricas representa el 34% del stock global de migrantes internacionales, mientras que la migración entre países en vías de desarrollo alcanza el 38% (World Bank Group, 2016). Los enfoques macroeconómicos tampoco explican por qué, en general, no son las personas más pobres las que emigran, ni los países más pobres los que exportan la mayor cantidad de la fuerza de trabajo (Faist, 2000; Pelligrino, 2004).

Por otro lado, que los migrantes internacionales representen una pequeña parte de la población internacional no significa que la mayoría de las personas permanezcan inmóviles. Aunque no siempre coincidan con desplazamientos duraderos y estables, los viajes internacionales se han incrementado notablemente en las últimas décadas. Los arribos a las principales terminales aeroportuarias del mundo casi se triplicaron en el último cuarto de siglo, de 530 millones en 1995 a 1460 millones en 2019 y, aún con el gigantesco golpe al turismo que significaron los cierres masivos por la pandemia, 2020 cerró con 104 millones más de arribos que en 1980 (UN WTO, 2021). En ese sentido, si bien existe un amplio debate en torno a los términos ‘migración’ y ‘movilidad’ (Randell, 2020; Sheller & Urry, 2006, 2016), el primero es usualmente reservado para referir a desplazamientos relativamente duraderos, mientras que el segundo es generalmente utilizado para aludir a movimientos de menor duración y sin intención de permanencia en el lugar de destino, como, por ejemplo, los viajes por motivos de ocio o negocios. Anexo a esta última discusión se encuentra un debate de más larga data acerca de la progresiva transnacionalización de la migración internacional, relacionada con una también progresiva transnacionalización del capital en el marco de la globalización. Las divisiones estrictas entre países de origen, de destino y de tránsito y entre migración internacional e interna son cuestionadas por una gran cantidad de expertos, quienes subrayan el carácter transnacional y la complejidad de la movilidad humana; desde esta perspectiva, la investigación debe reconocer que en muchos casos las personas se mueven más allá de las fronteras, sus trayectorias asumen distintas modalidades y se desarrollan en diferentes escalas espaciales



(Anderson, 2019; Appadurai, 1997; Faist, 2000; Navarro-Conticello & Alonso-Meneses, 2020; Sassen, 2006; Schiller, Basch & Blanc-Szanton, 1992; Wimmer & Schiller, 2002).

Más allá de ser la migración internacional un fenómeno relativamente pequeño en términos proporcionales, sus impactos en las sociedades de origen y destino son considerables y variados (De Haas, 2005). En el plano sociocultural, ha modificado el sentido de ciudadanía y pertenencia en una gran cantidad de países (Faist, 2000a; Joppke, 2010; Mansouri & Modood, 2021; Ngai, 2014; Schuck, 1998; Yuval-Davis, 2011), entre ellos Chile (Pavez-Soto & Chan, 2018; Ryburn, 2016; Stefoni, 2004). Económicamente, los migrantes internacionales contribuyen en un 9.4% al Producto Interno Bruto (PIB) global, a pesar de representar solo un 3.5% de la población (McKinsey & Company, 2016). Al ser generalmente más jóvenes que la población nativa y estar mayoritariamente en edad de trabajar, impactan positivamente en las economías de los países de destino. Por ejemplo, se calcula que, si la migración hacia el Reino Unido y Alemania hubiera cesado en 1990, en 2014 el PBI real de esos países habría sido 175 billones y 155 billones de libras esterlinas más bajo, respectivamente (Goldin et al., 2018). Por su parte, los países de origen se benefician con las remesas enviadas por los migrantes internacionales. En 2018, estas alcanzaron los 689 billones de dólares (World Bank Group, 2019) y las destinadas a Países de Bajos y Medianos Ingresos (PBMI) pasaron de 489 billones a 548 billones de dólares entre 2017 y 2019, superando por 14 billones de dólares a la Inversión Extranjera Directa (IED) en ese conjunto de naciones (World Bank Group, 2020).

Por otro lado, si bien los migrantes internacionales representan solo un 3.5% de la población mundial, hay lugares donde estas cifras son considerablemente más altas o aún más bajas. El porcentaje de inmigrantes sobre la población total es superior al 20% en 48 países, como Emiratos Árabes Unidos (87.9%), Qatar (78.7%), Australia (30%), Suiza (29.9%), Israel (23%), Nueva Zelanda (22.3%) y Canadá (21.3%); en el otro extremo, hay 39 territorios nacionales con menos del 1% de inmigrantes, entre ellos varios países asiáticos como China (0.1%) e India (0.4%), muchos países africanos y, en América Latina, Brasil (0.4%), México

(0.8%) y gran parte de las naciones centroamericanas (UN DESA, 2019, 2019a). Los perfiles migratorios también varían de región a región. Por ejemplo, Connor & Massey (2010) encontraron que los inmigrantes latinoamericanos en España tienden a ser sudamericanos y de clase media, mientras que en Estados Unidos son mayoritariamente provenientes de América Central y México, y de clase baja. Así, dependiendo de la escala en que sea analizada, la migración internacional puede tener diferentes magnitudes y características.

La aparente incongruencia entre el fuerte impacto de la migración internacional y su escasa representatividad poblacional ha conducido a algunos académicos a preguntarse acerca de la especificidad de este fenómeno como posible explicación de los resultados diferenciales obtenidos por quienes dejan atrás sus países de procedencia respecto de las personas que no lo hacen. En ese sentido, varios estudios han encontrado diferencias entre migrantes y no migrantes al comparar su desempeño en diversos ámbitos, sus características de personalidad y otros factores. Por ejemplo, se ha concluido que, en comparación con quienes permanecen en sus países de origen, las personas que emigran son más ambiciosas y proclives a tomar riesgos (Chiswick, 1978; Portes & Rumbaut, 1996), tienen mayor motivación de logro (Boneva et al., 1998) y de poder (Boneva et al., 1998; Frieze et al., 2004), mayor centralidad del trabajo (Frieze et al., 2004), mayor apertura a la experiencia y mayor amabilidad (Jokela, 2009). También se ha reportado que los migrantes tienen, en general, un nivel educacional más elevado que quienes permanecen en sus países de origen (Belot & Hatton, 2012; Feliciano, 2005; Ichou, 2014; Ichou, Goujon & The DiPAS Team, 2017). Otras investigaciones han encontrado que, a pesar de tener en promedio menor estatus socioeconómico y un acceso más restringido al sistema sanitario, los migrantes tienen una mejor salud que los nativos (Kennedy et al., 2015; McDonald & Kennedy, 2004). A su vez, las expectativas educacionales de los niños migrantes son más ambiciosas que las de sus pares nativos de orígenes sociales y resultados escolares similares (Fernández-Reino, 2016; Kao & Tienda, 1995; Salikutluk, 2016).

Algunos autores consideran que estas disparidades se deben a la selectividad de la migración internacional, es decir, al hecho de que aquellas personas que emigran tienen características intrínsecas que los diferencian de quienes no lo hacen. Por lo tanto, los migrantes internacionales no serían una muestra representativa de la población de sus países de origen, sino individuos con características especiales, y justamente estas últimas explicarían su tendencia a emigrar (Chiswick, 1999). Desde esa perspectiva, se ha propuesto que existe un patrón de personalidad migrante, el cual, junto con otras características psicológicas, interactúa con los factores ambientales y las oportunidades disponibles para producir, de hecho, el comportamiento migratorio (Boneva et al., 1998; Boneva & Frieze, 2001; Frieze, Hansen and Boneva, 2006; Polek, Van Oudenhoven & Berge, 2011). En cambio, otros sostienen que las diferencias en los resultados obtenidos por migrantes y no migrantes no se deben específicamente a su condición de tales, sino al efecto de otras variables ocultas (Bobowik, Basabe & Páez, 2015; Soysal & Cebolla-Boado, 2020). En cualquier caso, la evidencia disponible permite afirmar que la migración internacional es un fenómeno con cierto grado de especificidad e importantes impactos económicos, socioculturales y subjetivos.

En relación con estos últimos, existe consenso sobre la insuficiencia de los indicadores objetivos para explicar los procesos de integración sociocultural de los migrantes internacionales (Angelini, Casi & Corazzini, 2015; Givens, 2007; Hendriks, 2015), y se observa un creciente interés en conocer cómo ellos perciben y evalúan sus propias vidas (Baykara-Krumme & Platt, 2018; Boccagni & Baldassar, 2015; Hendriks, 2015; Kogan, Shen & Siegert, 2017). Sin embargo, hasta hace poco tiempo atrás se carecía de evaluaciones cuantitativas que permitieran conocer el estado actual de la literatura científica sobre migración internacional, y aún hoy en día son muy pocas. Cuantificar y analizar la producción académica sobre migración internacional es importante si se desea comprender en qué contexto se inscriben los estudios sobre las consecuencias subjetivas de este fenómeno, cuáles son los temas y las disciplinas predominantes y qué tipo de enfoque metodológico se utiliza más frecuentemente en este campo

de estudios. En lo mejor del conocimiento del autor de este documento, no se disponía de esta información hasta la publicación del primer estudio que integra esta tesis (Navarro-Conticello & Moyano-Díaz, 2017), cuyos resultados se expondrán más adelante, e inclusive luego de esta publicación solo se encontraron dos estudios con características similares (Hassan, Visvizi & Waheed, 2019; Pisarevskaya et al., 2020).

### ***Actualidad de la investigación sobre migración internacional y calidad de vida***

Uno de los conceptos presentes en la investigación sobre los aspectos psicosociales, subjetivos o emocionales de la migración internacional es el de calidad de vida. La reflexión sobre cómo tener una ‘buena vida’ parte de una preocupación moral tan antigua como las civilizaciones. Dentro de la tradición de pensamiento occidental es posible hallar ejemplos de ella en la ética aristotélica y platónica, en el judaísmo, el cristianismo y el islam; a su vez, dentro de las tradiciones orientales se encuentra presente en el confucianismo, el taoísmo, el budismo y el hinduismo (Dahlsgaard, Peterson & Seligman, 2005). Dentro de las disciplinas que se ocupan de la salud física y mental, la calidad de vida ganó un fuerte impulso tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) sostuvo que la salud ya no podía ser entendida como la ausencia de enfermedad, sino como un completo estado de bienestar físico, psicológico y social (WHO, 1948). El paso de una concepción negativa a una positiva de la salud puso en primer plano la importancia que las personas le asignan a una vida plena y con sentido (Bickenbach, 2015). Esto dio lugar a la definición de calidad de vida como la percepción de un individuo sobre su posición en la vida, en el contexto de la cultura y el sistema de valores de los que forma parte, en relación con sus metas, expectativas, estándares y preocupaciones, y afectada por su salud física y psicológica, su nivel de independencia, sus relaciones sociales y sus vínculos con su entorno (The WHOQOL Group, 1998). Más allá de

que su origen se encuentra en el ámbito sanitario, esta definición tiene un uso extendido en diferentes ámbitos disciplinares.

A diferencia del concepto de migración internacional, que refiere a un hecho objetivo y observable -el desplazamiento de personas entre países-, el concepto de calidad de vida se basa en una valoración subjetiva cuyo referente empírico no es autoevidente. Por eso, para operacionalizar la variable 'calidad de vida', los académicos suelen recurrir a tres constructos interrelacionados: felicidad, satisfacción vital y bienestar (Phillips, 2006). Un problema derivado de esta variedad de categorías es que los límites entre ellas no siempre están suficientemente claros, y en algunos casos se utilizan unas u otras indistintamente para referir al mismo tipo de fenómenos (Veenhoven, 2016). No obstante, buena parte de la literatura especializada coincide en que los significados de las dos primeras -la felicidad, como un estado emocional ligado a las propias reacciones fisiológicas a los eventos de la vida, y la satisfacción vital, como una evaluación cognitiva que también depende de comparaciones sociales con otros grupos de referencia y de los deseos, expectativas y esperanzas de las personas- se encuentran contenidos en el de bienestar (Diener, Oishi & Lucas, 2012).

En el ámbito de la Psicología, el bienestar ha sido investigado extensamente de acuerdo con las tradiciones hedónica y eudaimónica, que, a su vez, derivan del pensamiento filosófico (Lent, 2004; Moyano-Díaz, 2016; Ryan & Deci, 2001). Desde la primera se estudia la satisfacción vital y la presencia o ausencia de afectos positivos y negativos, o 'bienestar subjetivo' (Diener et al., 1999); la segunda aborda el funcionamiento psicológico óptimo y la autorrealización, o 'bienestar psicológico' (Brandel, Vescovelli & Ruini, 2017; Keyes, Shmotkin & Ryff, 2002; Ryff, 1989; Ryff & Singer, 2008). Otros autores, interesados en la valoración que las personas hacen de la sociedad donde viven, han introducido una tercera dimensión, el 'bienestar social' (Keyes, 1998). Algunos instrumentos ampliamente utilizados para medir el bienestar subjetivo son las escalas de Satisfacción Vital, de Diener et al. (1985), y de Felicidad Subjetiva, de Lyubomirsky & Lepper (1999) y, para medir el bienestar

psicológico, las escalas de Ryff & Keyes (1995) y de Ryff et al. (2007), mientras que, para medir el bienestar social, la escala de Keyes (1998). Recientemente ha habido un esfuerzo de integración de estos tres mediante el Índice Pemberton de Felicidad (*PHI*, por sus siglas en inglés), de Hervás & Vázquez (2013), que es crecientemente aplicado y validado, con adecuados resultados psicométricos, en distintos países, varios de ellos sudamericanos (Delfino, Botero & González, 2019; Martínez et al., 2018; Moyano-Díaz, Mendoza-Llanos & Páez-Rovira, 2021; Sakamoto et al., 2016).

Por otra parte, derivado del concepto de calidad de vida se encuentra el de calidad de vida relacionada con la salud, aunque este último se refiere específicamente a aquellos aspectos de la calidad de vida que se encuentran directamente afectados por la presencia o ausencia de enfermedad física y mental (Ebrahim, 1995). Algunos de los instrumentos más comúnmente utilizados para medir la calidad de vida relacionada con la salud son el Índice de Calidad de Vida Relacionada con la Salud del National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion (Hennessy et al., 1994), y el EQ-5D, desarrollado por el EuroQol Group (Rabin & De Charro, 2001).

La calidad de vida es también una preocupación creciente de gobiernos y organizaciones supraestatales. Partiendo de que el crecimiento económico medido en términos de PIB no conduce necesariamente a un mayor bienestar de la población (Fleuerbaey & Blanchet, 2013; Noll, 2014; Rojas, 2011; Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2008), distintos países y organizaciones han desarrollado y aplicado instrumentos que utilizan variables subjetivas para capturar el grado de desarrollo de las sociedades y, especialmente, el bienestar de los ciudadanos. Algunos ejemplos de ello son el Índice de Progreso Genuino (Fox & Erickson, 2020; Talberth & Weisdorf, 2017), la Felicidad Interna Bruta (Bates, 2009; Brooks, 2013) y el Índice del Planeta Feliz (Thompson et al., 2007). En el mismo sentido, desde el año 2012, la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) publica un reporte anual sobre la felicidad en el mundo (Helliwell, Layard, Sachs & De Neve, 2020), y el Reino Unido lleva años

midiendo el bienestar de su población (Office for National Statistics, 2020). A su vez, recientemente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, por sus siglas en inglés) ha publicado una guía para medir el bienestar subjetivo (OECD, 2013), y el psicólogo estadounidense Ed Diener y colaboradores han publicado un libro que promueve específicamente la aplicación del bienestar en políticas públicas (Diener et al., 2009).

El creciente interés en la calidad de vida por parte de los tomadores de decisiones políticas encuentra un fuerte sustento en la evidencia disponible. Se ha reportado que altos niveles de bienestar subjetivo resultan en una mayor productividad personal (Oswald, Proto & SgROI, 2015), creatividad (Amabile et al., 2005; George & Zhou, 2007), salud física (Diener & Chan, 2011), sociabilidad, calidad de sus relaciones sociales, capital social, comportamiento social (De Neve et al., 2013; Guven, 2011), y en una mayor probabilidad de ser contratado, promovido y obtener mayores ingresos (De Neve & Oswald, 2012). Desde ese punto de vista, conocer los niveles de calidad de vida de los migrantes internacionales podría ser un recurso valioso tanto para los gobiernos de países principalmente receptores como emisores de migración, ya que, implementando políticas dirigidas a aumentar estos niveles, serían capaces de incrementar el impacto positivo de los migrantes internacionales en la sociedad y la economía (Ivlevs, 2015).

Existe un importante volumen de evidencia sobre la calidad de vida de los migrantes internacionales, aunque la mayoría de los estudios la analizan a partir de un único enfoque del bienestar. Así, el panorama general está dividido entre algunas investigaciones que abordan el bienestar en su perspectiva hedónica y otras que se concentran en el bienestar eudaimónico. El único caso encontrado por el autor de esta tesis de un estudio sobre migración internacional que incorpora las tres perspectivas del bienestar -hedónica, eudaimónica y social- es el de Bobowik, Basabe & Páez (2015).

Una de las cuestiones a este respecto es si la migración internacional incide favorablemente en la calidad de vida de los migrantes. De las respuestas a este interrogante es posible derivar dos diagnósticos opuestos de la migración internacional como medio para mejorar las vidas de las personas. Si es positiva, quienes emigran han tomado el camino correcto, pues el hecho de migrar derivará para ellos en una mejor calidad de vida. Si es negativa, los migrantes están equivocados, ya que la migración no solamente no mejorará su calidad de vida, sino que, tal vez, la reducirá. Para responderla, la forma más efectiva de evaluar el impacto de la migración internacional en la calidad de vida de los migrantes internacionales sería analizar los resultados de las mismas personas antes y después de emigrar; sin embargo, no hay grandes bases de datos que satisfagan este requerimiento y los análisis están limitados, generalmente, a estudios transversales que comparan diferentes individuos en un único momento (Bartram, 2015).

En ese sentido, un interrogante de interés es en qué nivel se encuentra la calidad de vida de las personas antes de emigrar y, más importante aún, si este incide o no en la decisión de dejar atrás su país de origen. El grueso de la evidencia disponible sobre la calidad de vida de los migrantes internacionales en el momento previo a la partida consiste en comparaciones entre personas que manifiestan la intención de emigrar y otras que, residiendo en el mismo país, no planean desplazarse. En este tipo de investigaciones se infiere que quienes expresan su intención de emigrar son migrantes potenciales, es decir que se puede considerar que son personas que luego emigrarán. Pero al no haber un seguimiento de los mismos individuos a lo largo del tiempo es imposible saber si quienes expresan su deseo de partir finalmente emigran o no. La mayoría de estos estudios han encontrado asociaciones negativas entre el bienestar subjetivo de las personas en sus países de origen y su intención de emigrar, lo cual conduce a deducir que la decisión de emigrar podría estar originada por cierto grado de insatisfacción, o que quienes migran son los individuos que tienen menores niveles de bienestar en sus países de origen (Cai et al., 2014; Chindarkar, 2012; Graham, 2016; Graham & Markowitz, 2011;



Otrachshenko & Popova, 2014). Sin embargo, otros trabajos han llegado a conclusiones más complejas. Por ejemplo, un estudio realizado por Ivlevs (2015) en 35 países europeos y centroasiáticos sugiere una asociación en forma de U entre satisfacción vital e intención de emigrar, donde tanto las personas con niveles muy altos como aquellas con valores muy bajos de satisfacción vital son las más tendientes a expresar que planean emigrar en el próximo año, mientras que las personas que están más cerca del centro de la distribución son las menos tendientes a hacerlo.

Otra cuestión fundamental es conocer qué nivel alcanza la calidad de vida de los migrantes internacionales al asentarse en sus países de destino. El grueso de la evidencia disponible se basa en comparaciones entre migrantes internacionales y nativos del país receptor. La mayoría de estos estudios han concluido que los primeros tienden a experimentar menor bienestar que los segundos, de lo cual es posible deducir que la migración internacional no produce un incremento en el bienestar de los migrantes suficiente para equipararlo con el que tienen las personas originarias del país de destino (Arpino & De Valk, 2018; Bălățescu, 2007; Bartram, 2011; Safi, 2010). Algunos autores señalan que esto podría tener su origen en un exceso de optimismo de los migrantes internacionales respecto de los potenciales efectos positivos que la migración internacional podría tener en sus vidas. Muchos migrantes han reconocido que antes de emigrar experimentaron un optimismo excesivo (Benson & O'Reilly, 2012; Mähönen, Leinonen & Jasinskaja-Lahti, 2013). Al tomar la decisión de abandonar su país de origen, los migrantes podrían subestimar el hecho de que, al arribar al país de recepción, a pesar de ver incrementados sus ingresos, probablemente tiendan a compararse con los ciudadanos más favorecidos de esa sociedad, lo que elevará el umbral de sus aspiraciones (Bartram, 2011; Wright, 2010).

Lo anterior conduce a reflexionar sobre la relación entre calidad de vida, ingresos y migración internacional. La mayoría de los estudios sobre felicidad en el mundo coinciden en que, más allá de cierto umbral, el aumento en los ingresos contribuye poco o nada a la felicidad.

Los académicos suelen referir a ello como la paradoja de Easterlin. Richard Easterlin (1974), primero, y más recientemente Easterlin et al. (2010), advirtieron que, si bien los habitantes de países más ricos son más felices que los de países más pobres, el incremento en el nivel de ingresos a lo largo del tiempo no parece hacer que crezca el promedio de felicidad. En el plano individual, obtener un mejor salario puede hacer que las personas experimenten un ligero incremento en la felicidad, pero este suele ser temporario. De acuerdo con Bartram (2011), esto se explica por una serie de procesos psicológicos interrelacionados. Por un lado, el valor de los ingresos para la felicidad no consiste tanto en que permiten adquirir bienes y servicios, sino en que simbolizan y encarnan cierto estatus (Clark, Frijters & Shields, 2008). Quienes tienen mayores ingresos son más felices, en parte, mediante comparaciones con aquellos que tienen menos, por eso un aumento generalizado en los ingresos no puede aumentar el promedio de felicidad. Asimismo, muchas personas piensan que ganar más dinero les dará más felicidad. Pero incluso quienes tienen ingresos relativamente altos comparten ese pensamiento, y muchos continúan deseando obtener más aumentos luego de haber alcanzado uno (Stutzer, 2003). Quienes ascienden en la escala de ingresos tienden a compararse con grupos más favorecidos en lugar de hacerlo con un grupo de referencia estable (Boyce, Brown & Moore, 2010). En síntesis, las aspiraciones son difíciles de satisfacer, pues las personas se adaptan rápidamente a cualquier aumento de nivel.

Tales hallazgos permiten deducir que quienes emigran buscando una mejora en sus ingresos en el país de destino bajo el supuesto de que esto aumentará su calidad de vida podrían estar equivocados. Esto es congruente con parte de la teoría, ya que Gilbert (2006) ha argumentado que algunos deseos son disfuncionales, es decir que satisfacerlos no produce beneficios, y Kahneman et al. (2006) han planteado que las personas tienen una tendencia a exagerar las expectativas sobre los potenciales beneficios de los ingresos en su felicidad. A su vez, algunos estudios muestran que aquellos que muestran una orientación materialista reportan menores niveles de felicidad que quienes dan prioridad a otro tipo de objetivos (Frank, 1999;

Kasser, 2003). Y, aunque un estudio realizado en Estados Unidos ha demostrado que la asociación entre ingresos y felicidad es más fuerte para los migrantes internacionales que para los nativos, el mismo informa que aún así esta relación es relativamente baja en ambos grupos poblacionales y los primeros reportan menores niveles de felicidad que los segundos (Bartram, 2011). A su vez, Olgiati, Calvo & Berkman (2012), utilizando datos de la Encuesta Mundial Gallup, concluyeron que, en general, los migrantes no parecen especialmente seleccionados por la capacidad de derivar incrementos en su bienestar subjetivo a partir del aumento en sus ingresos, y también encontraron entre ellos una gran cantidad de ‘triunfadores frustrados’, personas para las cuales el incremento de ingresos y el grado de bienestar subjetivo tienen una asociación negativa en términos absolutos.

Sin embargo, no se dispone de un volumen de evidencia tal que permita afirmar consistentemente si la migración internacional conduce a un incremento en la calidad de vida o provoca el efecto contrario. Llegar a una conclusión a ese respecto sería más sencillo si la mayoría de los migrantes provinieran de los estratos socioeconómicos más desfavorecidos. Pero migrar requiere recursos, y las personas más pobres no suelen disponer de ellos en las cantidades necesarias. Los migrantes internacionales, típicamente, no son individuos cuya supervivencia está amenazada, sino personas que ya han alcanzado ciertas condiciones materiales de existencia, pero no están conformes con ellas y desean mejorar sus estándares de vida. Considerando que el aumento en los ingresos no incide positivamente en la felicidad más allá de cierto umbral, es posible deducir que la mejora económica alcanzada mediante la migración internacional no hace más felices a las personas (Bartram, 2011).

Aunque gran parte de la evidencia disponible apoya la tesis de que la migración internacional no incrementa la calidad de vida de las personas, también hay estudios que la contradicen total o parcialmente. Por ejemplo, Stillman et al. (2015) realizaron un experimento social con aspirantes exitosos y fallidos a una lotería de visas de emigración de Tonga a Nueva Zelanda y detectaron mayores niveles de felicidad en los migrantes que en las personas con

intención de migrar que no habían podido dejar su país de origen. Por su parte, basado en datos de la Encuesta Social Europea, Bălătescu (2005) demostró que, si bien los inmigrantes tienen menor bienestar subjetivo, también tienen mayor satisfacción con las condiciones de la sociedad donde viven que los nativos del país de destino. En una investigación realizada en el norte de España, Bobowik, Basabe y Páez (2015) encontraron en los inmigrantes mayores niveles de bienestar que en los locales. Asimismo, mediante una revisión sistemática de 44 estudios empíricos sobre ese tema, Hendriks (2015) concluyó que los migrantes internacionales pueden ser más felices mediante la migración, pero esto depende fuertemente de las características específicas que asuma cada trayecto migratorio individual y, aun así, los migrantes internacionales no suelen alcanzar niveles de felicidad similares a los de la población nativa de sus países de destino. Hendriks et al. (2018), utilizando datos de la Encuesta Mundial Gallup, analizaron las respuestas de más de 36 mil inmigrantes en 150 países, las compararon con las de personas que reportaron su intención de emigrar y encontraron en los primeros niveles ligeramente más altos de satisfacción vital y de afecto positivo, y valores apenas más bajos de afecto negativo. Similarmente, en un estudio anterior, la mayoría de los inmigrantes en Australia reportaron estar más felices y satisfechos con sus vidas que cinco años antes (Scott & Scott, 1989). No obstante, en el mismo trabajo se aclara que, a ese respecto, los resultados de los migrantes internacionales resultaron similares a los nativos, y otras investigaciones han determinado que la mayoría de las personas, sean o no migrantes, tienden a reportar que son más felices que en el pasado (Hagerty, 2003).

Por otra parte, algunos estudios sugieren que el impacto de la migración internacional en la calidad de vida está mediado por una multiplicidad de variables que intervienen en los procesos migratorios (Hendriks, 2015). Por ejemplo, se ha informado que un mayor nivel educacional es un determinante importante del bienestar psicológico (Silva et al., 2016), y se ha determinado que la tolerancia al riesgo incide favorablemente en la satisfacción de los migrantes internacionales (Baláž & Valuš, 2020). También se han reportado correlaciones

negativas entre discriminación percibida y bienestar (Safi, 2010) y se ha probado que tener un mayor sentido de comunidad reduce algunos de los efectos negativos de la discriminación percibida (García-Cid et al., 2020). Por otra parte, se ha propuesto que la discriminación percibida tiene un rol moderador de la adaptación cultural, ya que, al percibir mayor discriminación por parte de los nativos de la sociedad que los recibe, los migrantes tienden a replegarse hacia su cultura de origen, minimizando el contacto con los miembros de la cultura receptora (Basabe, Zlobina & Páez, 2004).

Respecto de los procesos de adaptación cultural, siguiendo el modelo de Berry (2003), las estrategias de aculturación pueden ser ordenadas desde la marginación, en su estrato inferior, hasta el biculturalismo, como la opción más deseable en términos de calidad de vida. En la estrategia de marginación, las personas mantienen un mínimo contacto con las culturas de origen y de recepción, quedando virtualmente aisladas. En la separación, mantienen un alto contacto con la cultura de origen, pero la interacción con la cultura receptora es mínima. La asimilación es la incorporación a la cultura receptora, acompañada de una pérdida de vínculos con la de origen. En el biculturalismo, en cambio, se logra una fuerte inserción en la cultura receptora, manteniendo importantes lazos con la de origen. Se ha reportado que los migrantes que desarrollan esta última estrategia registran mayor ajuste psicológico (Ward & Rana-Deuba, 1999), mayor ajuste social (Berry et al., 2006) y mayor bienestar psicológico (Silva et al., 2016; Yañez & Cárdenas Castro, 2010) que aquellos que adoptan las anteriores. Sin embargo, aunque utilizando otros instrumentos y midiendo solo la asimilación cultural sin compararla con otras estrategias de adaptación, Angelini, Casi & Corazzini (2015) encontraron una asociación positiva, y crecientemente significativa a mayor tiempo de estadía en el país de destino, entre aquella y el bienestar subjetivo de los migrantes. Similarmente, Herrero, Fuente & Gracia (2011) hallaron una asociación positiva y significativa entre la integración social a la comunidad del país de destino y el bienestar subjetivo de los migrantes. Otros estudios, sin

embargo, no encontraron relación alguna entre el grado de integración social de los migrantes y su calidad de vida (Foroughi, Misajon & Cummins, 2001; Verkuyten, 1986).

Las características de los lugares de recepción y de origen también parecen ser importantes al evaluar aspectos relacionados con la calidad de vida de los migrantes internacionales. Esipova et al. (2018), utilizando datos recogidos en 140 países por la Encuesta Mundial Gallup, encontraron que los migrantes internacionales que viven en países con mayor disposición a aceptar a los extranjeros evalúan sus vidas más positivamente que aquellos que viven en países con menor tendencia a la aceptación de personas provenientes de otras nacionalidades. Con base en la misma encuesta, Helliwell, Layard & Sachs (2018) reportaron que, si bien los migrantes son, en promedio, ligeramente menos felices que los locales, en países con mayores niveles de felicidad esta diferencia es más pronunciada, pero en países con menor felicidad la relación se invierte y los migrantes son significativamente más felices que la población local. Esto se relaciona con otro hallazgo del mismo estudio: la felicidad de cada migrante depende en un 75% de la felicidad de los locales, y en un 25% de la felicidad de su país de origen. Así, si una persona migra de un país menos feliz a uno más feliz, tendrá menos felicidad que los locales, pero si una persona migra de un país más feliz a uno menos feliz, tendrá más felicidad que los locales. Así, en promedio un migrante gana en felicidad aproximadamente tres cuartos de la diferencia en el promedio de felicidad entre su país de origen y su país de destino. Similarmente, en una investigación basada en datos de la Encuesta Social Europea, Kogan, Shen & Siegert (2017) concluyeron que los inmigrantes tienden a reportar mayor satisfacción vital en países que ofrecen un contexto social más afín a los extranjeros. Sin embargo, esa asociación es significativa solo cuando ese clima favorable es medido en términos de las actitudes de los nativos hacia los inmigrantes, y no de las políticas de inmigración. En el mismo trabajo se encontró que la riqueza de los países en términos de provisión de bienes y servicios públicos a sus habitantes no parece tener incidencia en la satisfacción vital de los migrantes, el nivel desarrollo humano está asociado con un pequeño

incremento en su satisfacción vital, y, si bien en promedio los inmigrantes están menos satisfechos con sus vidas en países con alta desigualdad, los más educados no tienden a percibir la desigualdad económica como un obstáculo para su propia satisfacción.

Pero no solamente importan a este respecto las características de los países, sino también las condiciones que encuentran los migrantes en el nivel local, en el contexto urbano donde desarrollan sus actividades cotidianas. En un estudio realizado en Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, Ash, Mortimer & Öktem (2013) determinaron que las características de la ciudad donde viven los inmigrantes tienen un rol más importante en la formación de su subjetividad que el país del que aquella forma parte, por lo cual la localidad de residencia podría tener incidencia en la calidad de vida, y más específicamente en el bienestar social, ya que este último se relaciona específicamente con las condiciones del entorno. En ese sentido, también, se debe recordar que Schiller & Çağlar (2009) han recomendado especialmente analizar la migración internacional en una escala local, tomando en consideración las características propias de las ciudades donde viven los migrantes.

Otro aspecto de interés es si la calidad de vida de los migrantes aumenta, decrece o se mantiene estable a medida que avanza su experiencia migratoria. Algunas investigaciones concluyen que el bienestar psicológico de los migrantes internacionales sigue una curva en forma de U, declinando luego de la inmigración como consecuencia del shock cultural y mejorando después de un tiempo en el país de destino (Ward et al., 1998; Ward et al., 2001). Similarmente, un estudio transversal basado en datos de 34 países y más de 200 mil individuos de la Encuesta Social Europea ha reportado que, si bien los migrantes tienen, en promedio, menores niveles de satisfacción vital que los nativos, la brecha entre ambos se reduce conforme crece el tiempo de residencia de los primeros en el país de acogida, y esto se encuentra mediado, especialmente, por el grado de arraigo social (Arpino & De Valk, 2018). Podría deducirse de estos resultados que, al pasar mayor tiempo en el país de destino, los migrantes experimentan una mayor integración a esa sociedad y esto aumenta su satisfacción vital. Sin embargo, otras

investigaciones plantean un escenario más complejo. Por ejemplo, en un estudio longitudinal, Lönnqvist et al. (2015) encontraron que la satisfacción de los migrantes aumentaba desde la etapa previa a la emigración hasta cierto punto después de haber emigrado, tras el cual se estabilizaba; sin embargo, su autoestima decrecía en forma sostenida a lo largo del curso de la migración. Por su parte, Baykara-Krumme & Platt (2016) sugieren que, a largo plazo, la migración internacional incide favorablemente en la calidad de vida, ya que, al comparar a migrantes de edad avanzada y migrantes de retorno que volvían a su país de origen tras largas estancias migratorias con coetáneos de su misma nacionalidad que no habían emigrado, los dos primeros grupos reportaron mayor satisfacción vital que el tercero. Algunos autores añaden un elemento más al plantear que, inmediatamente después de llegar al país de destino, el bienestar psicológico de los migrantes puede ser inusualmente alto, correspondiente a un estado de euforia debido a la excitación por conocer una nueva cultura (Lysgaard, 1955) o simplemente a que están tan ocupados en establecerse en ese lugar que tienden a pasar por alto las dificultades psicológicas (Mirsky & Kaushinsky, 1989; Sluzki, 1979).

Por último, considerando que la migración internacional es un proceso integrado por una gran cantidad de variantes decisionales, es necesario conocer el modo de decidir y las consecuencias de esas decisiones para los migrantes. Gran parte de la investigación sobre toma de decisiones se enfoca en dos constructos centrales: la maximización, que es definida como la selección de la opción óptima o con la máxima utilidad esperada, y el *satisficing*, que consiste en elegir una alternativa suficientemente buena de acuerdo con un umbral prefijado (Simon, 1978). Se ha planteado que esta última estrategia es beneficiosa porque permite un ahorro de esfuerzo cognitivo tal que finalmente compensa cualquier pérdida en la recompensa obtenida (Simon, 1955, 1956, 1957). Por el contrario, la maximización está asociada a bajos niveles de felicidad, optimismo, autoestima y satisfacción vital, y a altos niveles de depresión, perfeccionismo y pesar (Dar-Nimrod et al., 2009; Iyengar, Wells & Schwartz, 2006; Moyano-Díaz et al., 2013; Schwartz, 2000; Schwartz et al., 2002). Por ser personas altamente



emprendedoras, es razonable suponer que los migrantes tiendan a buscar siempre la opción óptima en lugar de conformarse con algo suficientemente bueno y, como consecuencia de ello, experimenten las consecuencias negativas usualmente asociadas a esa tendencia. Sin embargo, no existen estudios que den cuenta de los estilos decisionales predominantes en ellos ni de su tendencia a experimentar pesar como resultado de sus procesos de toma de decisiones.

### ***Estado actual de la investigación sobre migración internacional y calidad de vida en Chile***

A diferencia de otros países de la región, Chile no ha sido históricamente un destino de inmigración masiva. Por ejemplo, se estima que entre 1851 y 1924, el período de mayor auge de la inmigración europea en América Latina, esta se dirigió principalmente a Argentina en un 46%, seguida por Brasil (33%), Cuba (14%), Uruguay (4%) y México (3%), mientras que en Chile solo recalaron el 0.5% de esos desplazamientos (Mörner & Sims, 1985). Asimismo, según datos censales, en 1960 residían en Chile 104.853 extranjeros, un 2.1% de su población total en ese momento (Dirección de Estadística y Censos, 1964), mientras que en el mismo año vivían en Argentina 2.604.447 extranjeros, un 13% de su población total (Modolo, 2016). Sin embargo, eso ha cambiado drásticamente durante los últimos 15 años. Entre 2006 y 2019, la cantidad de inmigrantes residentes en Chile prácticamente se decuplicó, pasando de 154.642 a 1.492.522, y el porcentaje de extranjeros sobre su población total se octuplicó, de 0.96% a aproximadamente 7.81% (Fuentes & Hernando, 2019; INE, 2020; INE/DEM, 2020). Si bien las cifras más recientes corresponden a una estimación, de confirmarse posicionarían a Chile como el segundo país latinoamericano con mayor porcentaje de población extranjera, únicamente superado por Costa Rica, que tiene un 8%, principalmente debido a la inmigración de larga data proveniente de su vecino Nicaragua; a su vez, si bien Argentina sigue siendo el país con mayor población inmigrante en términos absolutos, con más de 2 millones de personas,

Chile, que cuenta con una población total significativamente menor, se acerca rápidamente a ese número (IOM, 2020). El vertiginoso crecimiento de las cifras de inmigración condena a la obsolescencia a los datos de apenas cinco años atrás, que informaban sobre la presencia de un 2.3% de migrantes en Chile (Rojas Pedemonte & Silva Dittborn, 2016), y fuerzan a los especialistas en este fenómeno a realizar un permanente esfuerzo de actualización.

Más de tres de cada cuatro inmigrantes en Chile (75.38%) son de origen intrarregional, es decir, provenientes de otros países sudamericanos; entre ellos destacan, como los más numerosos, los venezolanos (455.494), seguidos por los peruanos (235.165), colombianos (161.153), bolivianos (120.103), argentinos (79.464), ecuatorianos (41.403), brasileños (19.980), uruguayos (6.296) y paraguayos (2.327), mientras que la única nacionalidad no sudamericana que presenta un volumen considerable de inmigrantes es la haitiana, con 185.865 personas (INE/DEM, 2020). La preeminencia de la inmigración venezolana no sorprende, pues a mediados de 2019 la cantidad de desplazados de esa nacionalidad alcanzaba los 4 millones y a gran mayoría de ellos se encontraban radicados en Colombia, Perú, Ecuador, Argentina, Chile y Brasil; a su vez, el predominio de la inmigración sudamericana coincide con una tendencia regional: la gran mayoría de la inmigración en Sudamérica es intrarregional (IOM, 2020). Estos datos hacen necesario focalizar en la población sudamericana y especialmente en la venezolana al analizar el panorama migratorio chileno.

La reciente transformación experimentada por Chile, que ha pasado de ser un país con muy escasa inmigración a transformarse en uno de los destinos preferidos de la migración sudamericana y haitiana, tiene una gran cantidad de motivos. De una manera esquemática, para comprender la emergencia de este fenómeno, es posible mencionar al menos una razón interna y otra externa:

Por una parte, el país ha sido exitoso en lo económico y, luego de tres décadas de elevado crecimiento, hoy tiene el ingreso per cápita más alto de América Latina. Las mejores

oportunidades económicas, los elevados indicadores sociales y un nivel de seguridad que, aunque lejos del promedio de países desarrollados, es claramente superior al de la gran mayoría de los países de la región, hacen de Chile un lugar atractivo para buscar oportunidades. Por otra parte, las profundas crisis vividas por algunos países de esta parte del mundo han producido un éxodo masivo de sus habitantes (Aninat & Vergara, 2019, p. 12).

Este arribo masivo y sin precedentes de migrantes internacionales ha generado por parte del Estado una respuesta espasmódica, desarticulada e ineficaz. Un estudio recientemente publicado analizó los discursos de distintos actores del campo de la política chilena y concluyó que estos tienen opiniones generalmente desinformadas y precarias respecto de la inmigración (Thayer Correa et al., 2020). Consecuentemente, los tres últimos gobiernos han presentado proyectos de ley para modernizar la legislación migratoria chilena, basada en un decreto de ley de 1975, tiempos de la dictadura militar. Muy recientemente, el actual gobierno ha logrado convertir en ley su propio proyecto. Sin embargo, en la práctica, éste y sus antecesores solo han implementado políticas securitistas que promueven la restricción y la criminalización de la inmigración (Concha Villanueva, 2018; Dammert & Erlandsen, 2020; Dufraix Tapia, Ramos Rodríguez & Quinteros Rojas, 2020; Finn & Umpierrez de Reguero, 2020).

En este escenario, la calidad de vida de los migrantes internacionales en Chile debería depender menos de las políticas públicas que de las características socioculturales y ambientales de cada ciudad o región. Así, por ejemplo, es esperable que zonas como el norte del país, cuyos habitantes han convivido históricamente con extranjeros por su cercanía con la frontera internacional que separa a Chile de Bolivia y Perú, sean *a priori* más favorables a la calidad de vida que otros sectores, como el valle central, que, por su ubicación geográfica e historia, cuentan con una escasa habituación a la convivencia con la alteridad cultural. Sin embargo, desde otra perspectiva, la menor afinidad cultural con los migrantes podría estar compensada, en las regiones del valle central, por la relativa seguridad y tranquilidad que ofrecen este tipo

de entornos en comparación con la región Metropolitana de Santiago o incluso con algunas ciudades del norte, como Antofagasta, cuyo índice socio-delictual es -como se verá más adelante- más alto que el de Talca.

En Chile, los estudios sobre calidad de vida y variables relacionadas en migrantes son relativamente recientes y escasos. En su mayoría, estas investigaciones se focalizan en personas de origen colombiano, peruano y boliviano residentes en el extremo norte del país, donde se concentra el mayor porcentaje de inmigrantes después de la región Metropolitana de Santiago (INE, 2018). Respecto de la calidad de vida, generalmente miden el bienestar psicológico o social. Yañez & Cárdenas-Castro (2010) reportan en migrantes bolivianos, peruanos y colombianos residentes en las ciudades de Antofagasta y Calama -en la región norteña de Antofagasta- buenos niveles de bienestar psicológico medido con la escala de Ryff (1989). Utilizando el mismo instrumento, Silva et al. (2016) informan altos niveles de bienestar psicológico en migrantes afrocolombianos radicados en tres ciudades de la región de Antofagasta, mientras que Mera-Lemp et al. (2020) encuentran alto bienestar psicológico en migrantes mayoritariamente colombianos residentes en la capital del país, Santiago. Por su parte, Urzúa et al. (2015) analizan una muestra de migrantes colombianos y peruanos radicados en Antofagasta y encuentran altos índices de calidad de vida, utilizando el cuestionario *WHOQOL-BREF* (The WHOQOL Group, 1998). Asimismo, Urzúa et al. (2017), en otro estudio con colombianos y peruanos en Antofagasta, informan alto bienestar social medido con la escala de Keyes (1998) y, en un reporte posterior, aplican la escala de Ryff (1989) a una muestra de migrantes colombianos y peruanos radicados en las ciudades norteñas de Arica y Antofagasta y en Santiago y encuentran alto bienestar psicológico (Urzúa et al., 2019).

Por otra parte, los escasos estudios disponibles sobre discriminación percibida por migrantes en Chile arrojan resultados divergentes entre sí. Así, una investigación realizada con migrantes mayoritariamente colombianos residentes en Concepción, en la región del Biobío, en el sur del país, informa niveles muy bajos de discriminación percibida (Mera-Lemp et al., 2019).

En cambio, Urzúa et al. (2019) informan niveles bajos a medios de discriminación percibida en migrantes colombianos y peruanos radicados en Arica, Antofagasta y Santiago. Asimismo, en un estudio realizado con migrantes peruanos residentes en Santiago, Lahoz I Ubach & Forns I Santacana (2016) informan niveles medios a altos de discriminación percibida. Por su parte, Caqueo-Urizar et al. (2019) comparan los resultados de niños y adolescentes migrantes - mayoritariamente colombianos y peruanos- y nativos residentes en Arica y encuentran mayor discriminación en los primeros, con diferencias significativas entre ambos a ese respecto.

Respecto de la adaptación cultural, tanto Yañez & Cárdenas-Castro (2010) como Silva et al. (2016) encuentran, en sendas muestras de migrantes sudamericanos residentes en ciudades intermedias del norte de Chile, una tendencia mayoritaria al biculturalismo y un mayor bienestar psicológico en quienes adoptan esta estrategia respecto de quienes desarrollan la asimilación, la separación y la marginación. Congruentemente con tales autores, Mera-Lemp et al. (2020) y Urzúa, Boudon & Caqueo-Urizar (2017) reportan, en migrantes latinoamericanos residentes en Santiago y en migrantes peruanos y colombianos radicados en Antofagasta, respectivamente, una tendencia mayoritaria al biculturalismo. En cambio, Urzúa et al. (2016) informan, en migrantes peruanos y colombianos radicados en Arica, Antofagasta y Santiago, que la estrategia mayoritaria es la separación, seguida por el biculturalismo, aunque reportan que esta última estrategia es la que más se asocia a una más alta calidad de vida. Por su parte, se encontró solo una única investigación al respecto realizada con migrantes residentes en la región del Maule, en el valle central de Chile; se trata de un estudio cualitativo donde los participantes -ciudadanos haitianos, colombianos y venezolanos residentes en la ciudad de Curicó- refirieron importantes rasgos de discriminación percibida (Riveros-Ramírez et al., 2020).

Por último, si bien no se han encontrado estudios que midan la calidad de vida relacionada con la salud en población migrante asentada en Chile, existen investigaciones que reportan altos niveles de satisfacción con la salud en población sudamericana residente en ciudades intermedias del extremo norte y en la capital del país (Urzúa et al., 2015; 2016).

En general, entonces, la evidencia indica que los migrantes sudamericanos residentes en ciudades intermedias del norte de Chile y en la capital del país, Santiago, tienen altos niveles de calidad de vida, aunque se carece de mediciones que incorporen las tres dimensiones del bienestar -hedónico, eudaimónico y social-, tienen mayoritariamente estrategias de aculturación de tipo bicultural, y están generalmente satisfechos con su salud. Se desconoce si estos resultados se reproducen en otras regiones y ciudades del país, como las del valle central.

La ciudad de Talca se encuentra ubicada en el corazón agrícola de Chile, en el valle central, 250 kilómetros al sur de la capital, Santiago. Es la capital de la provincia de Talca y de la región del Maule, caracterizada por una matriz cultural fuertemente asociada a la ruralidad y una dinámica productiva vinculada a la agroindustria silvoagropecuaria (Micheletti et al., 2019). Se trata de una ciudad intermedia, categoría que refiere a aquellas urbes que median en los flujos entre territorios rurales y urbanos, locales, regionales y nacionales (Bellet & Llop, 2004), y tienen un tamaño poblacional mediano que en Latinoamérica corresponde al rango entre 50 mil y 1 millón de habitantes (Rodríguez, 2002). Talca es una urbe no metropolitana, donde la modernización convive con prácticas sociales tradicionales como la siesta, el almuerzo familiar, el saludo o la conversación de paso (Errázuriz & Valdés, 2017). Su índice socio-delictual es relativamente bajo, considerablemente menor que el de otras ciudades intermedias como Antofagasta, en el norte del país, o ciudades metropolitanas como la capital, Santiago. Esta última ocupa el lugar número 1, el peor índice socio-delictual del país (10.967), y Antofagasta se ubica en el puesto 11, con un índice de 2.894, mientras que Talca está en lugar 40, con un índice de 1.631 (AMUCH, 2015).

Según datos del último censo, Talca tiene 220.357 habitantes, de los cuales 4.062 (1.84%) son extranjeros y más del 60% de estos son sudamericanos, mayoritariamente de origen venezolano (INE, 2017). La gran mayoría de los migrantes en Chile viven en la región Metropolitana de Santiago, pero recientemente han comenzado a elegir otros destinos, probablemente evitando el hacinamiento, la falta de trabajo y el alto costo de vida. En ese

contexto, la región del Maule es, junto con Antofagasta y Coquimbo (en el norte) y O'Higgins (en el centro), una de las cuatro regiones chilenas donde más ha crecido el número de inmigrantes en los últimos años (Micheletti et al., 2019). Un estudio exploratorio de Micheletti (2016) subraya que en Talca, a diferencia de Santiago, la inmigración es menos masiva, pero también menos hacinada y pobre, y contrariamente a urbes del norte del país no existe la cercanía de una frontera poblada y de intensos flujos migratorios como reguladora de las diferencias culturales con los extranjeros. Todo esto, por un lado, hace que esta ciudad sea *a priori* favorable a la calidad de vida, ya que su ambiente es relativamente apacible, su índice socio-delictual es relativamente bajo, conserva el contacto cotidiano con la naturaleza, las distancias de viaje de la casa al trabajo son relativamente cortas y el hacinamiento es relativamente escaso. Por otro lado, debido al carácter conservador de la cultura local y la escasa habituación de la población nativa a la convivencia con inmigrantes, podría haber una mayor probabilidad de discriminación hacia éstos. En ese sentido, en una encuesta reciente, un 39.3% de los talquinos estuvo de acuerdo con que la presencia de inmigrantes significaba una pérdida de oportunidades laborales para la población nativa, un 32.5% consideró que existía una disminución de salarios en la ciudad debido a la presencia de inmigrantes, un 24.3% atribuyó a los migrantes un aumento en la inseguridad y un 19% de los encuestados señaló que nunca había tenido contacto con los migrantes (UCM/CONTEXTUS, 2018). Sin embargo, no se dispone de estudios sobre la calidad de vida y variables relacionadas de los migrantes internacionales residentes en Talca.

### ***Recapitulación***

Recapitulando, la migración internacional es un fenómeno de la conducta humana caracterizado por su alta complejidad, su actualidad política, mediática y académica, y sus implicancias

económicas, socioculturales y subjetivas. Distintos autores han reportado que el estudio de estas últimas -las características subjetivas de la migración internacional- ha experimentado recientemente un crecimiento, lo cual supone un signo interesante en un ámbito de investigación que desde sus inicios estuvo más ligado a aspectos objetivos, como los demográficos y económicos. Sin embargo, hasta la publicación del primer estudio que integra esta tesis no se encontraron revisiones cuantitativas sobre la distribución temática, disciplinar y metodológica dentro de la literatura especializada en migración internacional, razón por la cual es difícil saber qué representación tienen las distintas disciplinas, los temas y las metodologías en uso. El **Estudio I** intenta suplir esa carencia.

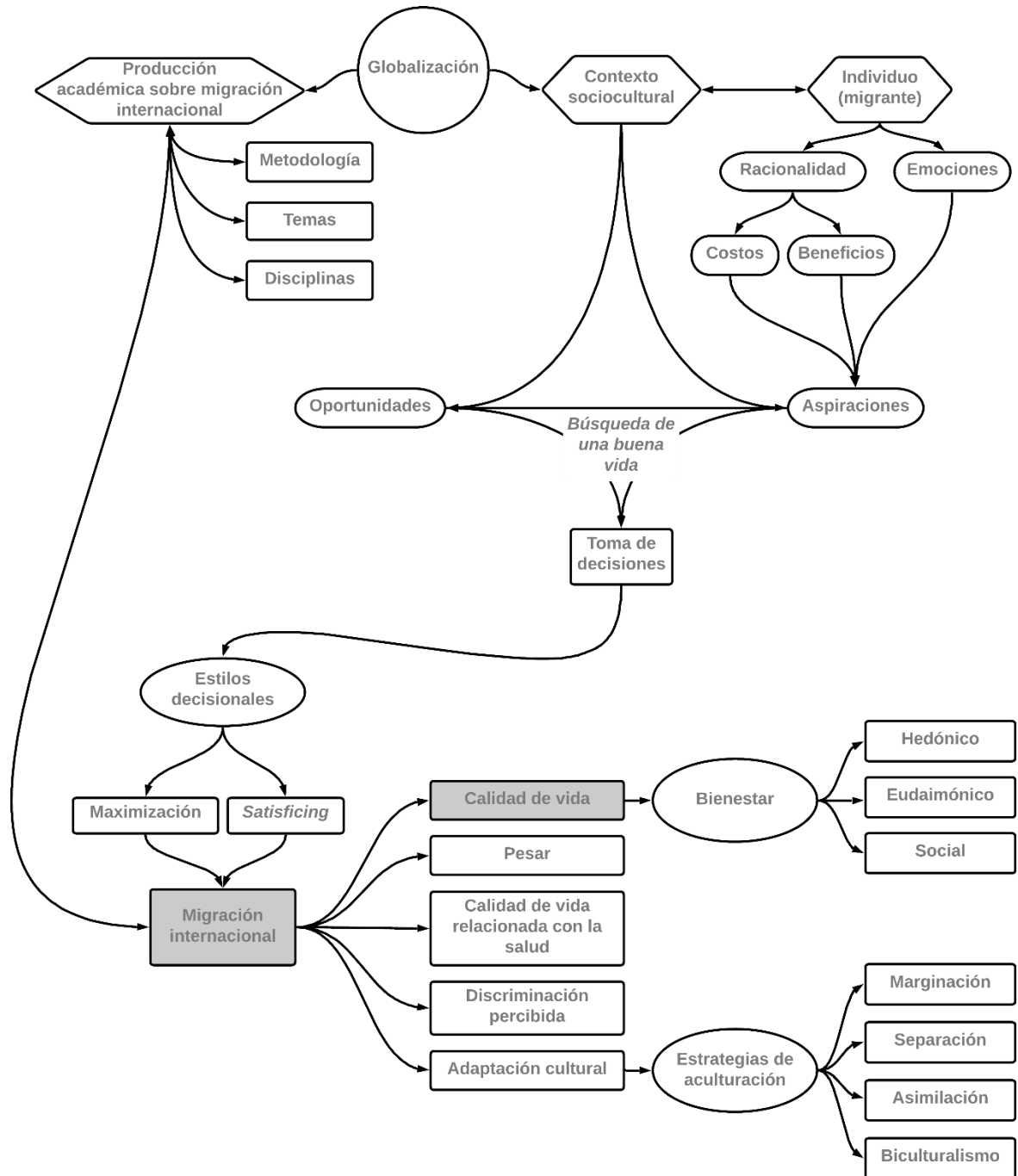
Como fue adelantado, Chile registra un incremento histórico en la cantidad de inmigrantes, especialmente sudamericanos, y éstos cada vez más frecuentemente eligen destinos alternativos a la capital -Santiago- y su área de influencia. En general, los estudios sobre la calidad de vida de los migrantes en el país -aunque escasos- muestran que aquellos tienen buenos niveles de bienestar. Sin embargo, se concentran en población colombiana, peruana y boliviana radicada en el norte del país, y suelen medir solo una dimensión del bienestar -en algunos casos, la hedónica, en otros la eudaimónica-. En cambio, se desconoce cuál es el nivel de calidad de vida de los inmigrantes que viven en otras regiones del país, como el valle central, que tiene una de las tasas de crecimiento de la inmigración más importantes en los últimos años, y se carece de estudios que incorporen instrumentos para medir el bienestar de manera integral, en sus dimensiones hedónica, eudaimónica y social. En esa dirección se orientan los **Estudios II y III**.

A continuación (Figura 1) se representan en forma gráfica, a modo de mapa conceptual, algunos de los principales conceptos e ideas contenidos en la reflexión precedente y aquellos que constituyen el foco central de los tres estudios que dan estructura a esta tesis.



Figura 1

Mapa conceptual



## Objetivos

El *objetivo general* del **Estudio I** es analizar mediante una revisión de literatura la metodología, los temas y las disciplinas que contribuyen a la producción científica sobre migración internacional. Los *objetivos específicos* son: relevar los artículos científicos publicados en la base de datos WoS sobre migración internacional para el período 2012-2016, identificarlos y cuantificarlos de acuerdo con cinco criterios: paradigma general, tipo de problema, alcance, tema y disciplina; derivar de ello conclusiones sobre el estado actual de la producción científica sobre migración internacional desde un punto de vista cuantitativo.

El *objetivo general* del **Estudio II** es identificar en migrantes sudamericanos residentes en la ciudad chilena de Talca su estilo decisional predominante, su tendencia a experimentar pesar, sus niveles de bienestar y de calidad de vida relacionada con la salud, y las asociaciones entre estas variables, controlando las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educativo. Los *objetivos específicos* son: medir, describir y relacionar las variables mencionadas; analizar los datos obtenidos y derivar de ello conclusiones acerca del estilo de toma de decisiones predominante en migrantes sudamericanos residentes en la ciudad chilena de Talca, y variables asociadas a este.

El *objetivo general* del **Estudio III** es identificar el nivel de bienestar de migrantes sudamericanos residentes en Talca, y su relación con su estrategia de aculturación y su grado de discriminación percibida, controlando las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educacional. Los *objetivos específicos* son: medir y describir las variables mencionadas; analizar los datos obtenidos y derivar de ello conclusiones sobre el nivel de bienestar de migrantes sudamericanos radicados en Talca y su relación con su estrategia de aculturación predominante y el grado de discriminación percibida.

## **Método**

El diseño de los tres estudios que integran esta tesis fue cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional.

### ***Muestra***

En el **Estudio I**, la muestra corresponde al total de artículos identificados en la Colección Principal de WoS, correspondiente a 193 artículos publicados entre 2012 y 2016 con el término '*international migration*' en sus títulos. Los instrumentos de análisis fueron aplicados durante el primer semestre de 2017. En los **Estudios II y III**, los participantes son, respectivamente, 261 y 255 adultos de ambos sexos, seleccionados mediante muestreo no probabilístico e intencionado según disponibilidad, asegurando una distribución equitativa entre hombres y mujeres. Se consideraron como criterios de inclusión en la muestra: ser extranjero nacido en un país sudamericano, hombre o mujer, mayor de edad, con permanencia mínima de seis meses en Talca. Los participantes accedieron voluntariamente a participar firmando un consentimiento informado y fueron encuestados en Talca, en filas de espera para ingresar a instituciones públicas o saliendo de ellas, organizaciones de apoyo a inmigrantes, comercios y viviendas.

### ***Instrumentos***

En el **Estudio I** fueron aplicados dos instrumentos. El primero fue una búsqueda exhaustiva en WoS mediante el descriptor '*international migration*' y el comodín '\*' para incluir variaciones

del término, y el almacenamiento del total de artículos encontrados en una carpeta. El segundo, una plantilla de análisis elaborada ad-hoc, constituida por cinco criterios de interés e informaciones relativas a los componentes generales de los artículos (título, resumen, palabras clave, fecha de publicación) para la identificación y clasificación de cada uno. Los cinco criterios de clasificación están inspirados en la propuesta de Moyano-Díaz (1999), quien señala que la metodología designa tres procesos conexos: el estilo de afrontamiento o paradigma general que guía el abordaje de la realidad estudiada, el tipo de problema, y el modo en que se responde a las preguntas de investigación. Así, los artículos fueron clasificados y analizados según los siguientes criterios: i) el paradigma general que guía la investigación, con tres opciones posibles: a) cuantitativo, b) cualitativo o c) mixto (Johnson & Onwuegbuzie, 2004), ii) el tipo de problema analizado, con cuatro opciones: a) conceptual, b) metodológico, c) empírico o d) valorativo (Sierra Bravo, 1987) y iii) el alcance de las preguntas de investigación, también con cuatro opciones: a) exploratorio, b) descriptivo, c) correlacional o d) explicativo (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). A estos criterios se les agregan uno iv) temático, y otro v) disciplinar, ambos con clasificación abierta, para identificar temas y disciplinas propios de cada uno de los artículos analizados.

En el **Estudio II** se confeccionó un cuestionario con ítems para registrar las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educacional, y los siguientes cuatro instrumentos para medir las variables centrales de interés:

i) Escala de Tendencia a la Maximización de 7 Ítems o *MTS-7* (Dalal et al., 2015) en su versión chilena de Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos (2020), para evaluar estilos decisionales (tendencia a la maximización o al *satisficing*). Se compone de 7 ítems con afirmaciones como ‘esperaré por la mejor opción, no importa cuánto tiempo tome’. Estos son puntuados en formato de respuesta Likert de 1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo. A mayor puntaje, más tendencia a la maximización; a menor puntaje, más tendencia al *satisficing*. Su confiabilidad en una muestra chilena fue de  $\alpha = .73$  (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

ii) Escala de Pesar o *Regret Scale* (Schwartz et al., 2002) en su versión chilena de Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos (2020), para medir la tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones. Se compone de 6 ítems con afirmaciones como ‘si tomo una decisión y resulta acertada, todavía siento una especie de fracaso si me entero de que otra opción habría resultado mejor’. El formato de respuesta es Likert de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo. A mayor puntaje, mayor tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones. Su consistencia interna fue de  $\alpha = .71$  en una muestra chilena de estudiantes universitarios (Moyano-Díaz et al., 2013) y de  $\alpha = .72$  en adultos de población chilena general (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

iii) Subescala de Bienestar Recordado del Índice Pemberton de Felicidad o *PHI* (Hervás & Vázquez, 2013) en su versión chilena de Martínez et al. (2018), para medir bienestar. Se compone de 11 ítems con afirmaciones como ‘me siento muy satisfecho/a con mi vida’. El formato de respuesta es Likert de 0 a 10, donde 0 = totalmente en desacuerdo, 5 = ni en desacuerdo ni de acuerdo y 10 = totalmente de acuerdo. Su confiabilidad fue de  $\alpha = .87$  en muestras chilena, uruguaya y cubana (Martínez et al., 2018).

iv) Índice de Calidad de Vida Relacionada con la Salud o *Health Related Quality of Life* (Hennessy et al., 1994) en su versión chilena de Moyano-Díaz & Ramos-Alvarado (2007). Permite medir la calidad de vida relacionada con la salud mediante 4 preguntas. La primera pide evaluar su salud en general y se responde en escala de 5 alternativas, donde 1 = excelente, 2 = muy buena, 3 = buena, 4 = regular y 5 = mala. La siguiente pide indicar la cantidad de días, de los últimos 30, en que su salud física no fue buena. La tercera solicita indicar cantidad de días, de los últimos 30, en que su salud mental no fue buena. Finalmente, se pregunta cuántos días, de los últimos 30, no pudo hacer sus actividades habituales por tener mala salud física o mental. Su confiabilidad en una muestra chilena fue de  $\alpha = .66$  (Moyano-Díaz & Ramos-Alvarado, 2007).

En el **Estudio III** se construyó un cuestionario con ítems para registrar las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educacional, y los siguientes tres instrumentos para medir las variables de interés central:

i) El bienestar fue evaluado por medio del *PHI* (Hervás & Vázquez, 2013). Este incluye dos subescalas. Una mide ‘bienestar recordado’ en cuatro dominios (general, hedónico, eudaimónico y social), mediante 11 ítems que contienen afirmaciones como ‘me siento muy satisfecho/a con mi vida’ o ‘siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente’. Estos son puntuados según formato de respuesta Likert de 0 a 10, donde 0 = totalmente en desacuerdo, 5 = ni en desacuerdo ni de acuerdo y 10 = totalmente de acuerdo. La otra subescala mide ‘bienestar experimentado’ en dos dominios (experiencias positivas y negativas) mediante 10 ítems con afirmaciones sobre situaciones o emociones experimentadas en el día de ayer. Estos son puntuados según formato de respuestas ‘sí’ o ‘no’. A partir de la combinación de ambas se obtiene el *PHI*. Su confiabilidad en muestras de países europeos, asiáticos, norteamericanos y latinoamericanos fue igual o superior a  $\alpha = .82$  para la subescala de bienestar recordado e igual o superior a  $\alpha = .84$  para ambas subescalas combinadas (Hervás & Vázquez., 2013). En una muestra de alumnos de grado y postgrado de universidades de Chile, Uruguay y Cuba se reportó una confiabilidad de  $\alpha = .87$  para la subescala de bienestar recordado y de  $\alpha = .54$  para la de bienestar experimentado (Martínez et al., 2018).

ii) Para evaluar la discriminación percibida se utilizó la Escala de Discriminación Percibida (Berry et al., 2006) adaptada por Castro (2011). Esta mide el grado de discriminación que los migrantes internacionales perciben hacia sí mismos y sus connacionales por parte de las personas nativas del país receptor, mediante 5 ítems puntuados en formato de respuesta Likert de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo, 3=ni en desacuerdo ni de acuerdo y 5 = totalmente de acuerdo. Su confiabilidad para una muestra de migrantes internacionales en Argentina fue de  $\alpha = .88$  (Castro, 2011).

iii) Para medir la adaptación cultural se aplicó la Escala de Estrategias de Aculturación de Berry (2003) adaptada por Basabe, Zlobina & Páez (2004). Esta contiene dos subescalas, de dos ítems cada una, que miden, respectivamente, la intención de mantener la cultura del país de origen y adoptar la del país receptor, con formato de respuesta de 1 (nada) a 9 (mucho). Para calcular las estrategias de aculturación, se cruzan los resultados de ambas subescalas. Puntuaciones bajas para la orientación hacia ambas culturas corresponden a estrategias de marginación, altas para la cultura de origen y bajas para la de recepción corresponden a separación, altas para la cultura receptora y bajas para la de origen corresponden a asimilación, y altas para ambas culturas corresponden a biculturalismo. Su confiabilidad en muestras de migrantes sudamericanos en Chile fue de  $\alpha = .81$  para la subescala de actitud hacia el país de origen y de  $\alpha = .82$  para la subescala que mide actitud hacia el país receptor (Urzúa, Boudon & Caqueo-Urizar, 2017).

### ***Procedimiento***

En el **Estudio I**, para homogeneizar criterios entre los dos investigadores que clasificaron los artículos, se hizo una prueba de coincidencia (porcentaje de acuerdo) entre ambos mediante la aplicación de la plantilla de clasificación a una misma submuestra de 30 artículos, con el objetivo de alcanzar al menos un 95% de acuerdo. En un primer análisis, de 15 artículos, el porcentaje de acuerdo para el conjunto de los cinco criterios clasificatorios fue de 33%, y de 60% en cuatro de los cinco criterios. Después de analizar las discrepancias se procedió a analizar los siguientes 15 artículos, llegándose a un 96% de acuerdo y a partir de allí se procedió a la aplicación definitiva de la plantilla de análisis. Posteriormente, se realizaron los cálculos de frecuencia para las categorías clasificatorias de análisis y diferentes pruebas de significación

estadística no paramétricas según correspondiera, para describir los resultados correspondientes a los objetivos del estudio.

En el **Estudio II** los datos fueron ingresados en una base en SPSS para posteriormente realizar los cálculos referidos a consistencia interna de los instrumentos utilizados, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Se calcularon estadígrafos descriptivos, pruebas de chi-cuadrado para analizar asociación o independencia para las variables estilo decisional, pesar, bienestar y autoevaluación de la salud. Se calcularon diferencias de medianas para el análisis de estas variables controlando sexo, edad y nivel educacional. Se calculó una matriz de correlaciones Rho de Spearman para el conjunto de las variables estudiadas. Para realizar pruebas de diferencias entre maximizadores y satisfechos, y entre personas con alto y bajo pesar se calcularon diferencias de medianas (U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis), agrupando los valores obtenidos en la *MTS-7* y la Escala de Pesar, respectivamente, considerando el puntaje 3 como punto neutro. En la *MTS-7*, 11 participantes puntuaron 3, siendo excluidos de los análisis correspondientes; en la Escala de Pesar fueron 19 los excluidos por haber puntuado 3. Para diferenciar alto y bajo bienestar, se agruparon los valores obtenidos en la Subescala de Bienestar Recordado del *PHI* considerando el 5 como punto de corte; aquí no hubo participantes que puntuaran 5, por lo cual los análisis se realizaron sobre el total de la muestra.

En el **Estudio III** los datos fueron ingresados en una base en SPSS para posteriormente realizar los cálculos de consistencia interna de los principales instrumentos utilizados, estadígrafos descriptivos, diferencias de medianas (H de Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney) y correlaciones (Rho de Spearman).

Todos los estudios cumplieron con criterios de ética, y especialmente en los **Estudios II y III**, que involucraron la participación de seres humanos; el proyecto y el instrumento fueron visados por el Comité Ético Científico de la Universidad de Talca (Folio 06-2019).



## Resultados

A continuación, en sendas secciones de este apartado, se expondrá una síntesis de los principales resultados de los tres estudios que integran la tesis. Es por ello que la estructura y el contenido de esta sección de la tesis se ajustará en buena medida a los de cada uno de los respectivos artículos, sin mayores modificaciones respecto de aquellos. Los resultados de los tres estudios serán discutidos de manera integrada, y con un mayor nivel de innovación, en el apartado de Discusión y conclusiones.

### *Estudio I: Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional*

Al analizar la producción académica actual sobre migración internacional indexada en WoS desde el punto de vista metodológico, se observa (Tabla 1) que el paradigma dominante es el cuantitativo, que casi dobla al cualitativo en número de artículos, mientras que el paradigma mixto -que combina el cualitativo y el cuantitativo en un mismo diseño- es minoritario, siendo aquella asociación estadísticamente significativa [ $\chi^2(2) = 70.145$ ,  $p < .000$ ]. Asimismo, en cuanto al tipo de problema abordado por estos artículos, es posible observar que la gran mayoría de los problemas de los cuales parten las investigaciones son de tipo empírico, y que estos casi quintuplican a los conceptuales o teóricos, mientras que los problemas metodológicos y valorativos registran una baja frecuencia, siendo estas asociaciones estadísticamente significativas [ $\chi^2(3) = 267.746$ ,  $p < .000$ ]. Por último, y respecto de su alcance, se observa un predominio de los artículos que tienen un alcance descriptivo y correlacional, que en la clasificación utilizada corresponden a grados intermedios de complejidad, los cuales se

distancian notablemente de los exploratorios y explicativos [ $\chi^2(3) = 69.819$ ,  $p < .000$ ], que corresponden respectivamente al grado mínimo y máximo de complejidad, sin que éstos últimos se diferencien significativamente entre sí.

Tabla 1

*Frecuencia, distribución y porcentaje de artículos sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016, según paradigma general, tipo de problema y alcance (N=193).*

Paradigma general		Tipo de problema		Alcance	
Cuantitativo	112 (58.0%)	Empírico	145 (75.1%)	Exploratorio	34 (17.6%)
Cualitativo	64 (33.2%)	Conceptual	33 (17.1%)	Descriptivo	81 (42.0%)
Mixto	17 (8.8%)	Metodológico	9 (4.7%)	Correlacional	70 (36.3%)
		Valorativo	6 (3.1%)	Explicativo	8 (4.1%)

Por otra parte, desde un punto de vista temático y disciplinar, es posible distinguir al menos 18 temas de investigación y 9 disciplinas o conjuntos de ellas (Tabla 2). Se observa una importante dispersión temática, con predominio del desarrollo y las políticas públicas, tema que concentra un total de 25 estudios (13%), los flujos y redes migratorias con 23 (11.9%), y las teorías sobre migración internacional con 22 (11.4%). Este tipo de temáticas refieren a aspectos objetivos o directamente observables de la migración internacional, y normalmente son abordadas desde disciplinas que acostumbran a manejar grandes bases de datos. En contraste con ese predominio de la objetivación, las temáticas vinculadas a los aspectos psicosociales de la migración internacional solo concentran 8 estudios, lo que equivale a un 4.1% de la muestra. Congruentemente con estos resultados, se observa que la Economía y la Demografía son las disciplinas concentran la mayoría de los artículos, sumando entre ambas un 58% del total y con una asociación significativa respecto del resto [ $\chi^2(8) = 154.922$ ,  $p < .000$ ]. Así, el panorama aparece claramente encabezado por estas dos disciplinas, y aunque temáticamente se registra una importante dispersión entre diversos tópicos, los más frecuentes coinciden con los intereses habituales de las disciplinas predominantes (Economía y Demografía).

Tabla 2

*Frecuencia, distribución y porcentaje de artículos sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016, según tema y disciplina (N =193).*

Tema	f (%)	Disciplina	f (%)
Desarrollo y políticas públicas	25 (13.0%)	Economía	58 (30.1%)
Flujos y redes migratorias	23 (11.9%)	Demografía	55 (27.5%)
Teorías	22 (11.4%)	Sociología, Psicología	23 (11.9%)
Distribución espacial	15 (7.8%)	Ciencia Política	17 (8.8%)
Educación	11 (5.7%)	Medicina	12 (6.2%)
Trabajo	11 (5.7%)	Trabajo Social, Religión	9 (4.7%)
Migración internacional e interna	10 (5.2%)	Ciencias Jurídicas	8 (4.1%)
Migración calificada	10 (5.2%)	Educación, Comunic., Filosofía	7 (3.6%)
Métodos	9 (4.7%)	Geografía, Ecología, Historia	5 (2.6%)
Aspectos psicosociales	8 (4.1%)		
Género	8 (4.1%)		
Remesas	8 (4.1%)		
Medioambiente	7 (3.6%)		
Salud	7 (3.6%)		
Ciclos vitales	6 (3.1%)		
Derechos humanos	6 (3.1%)		
Religión	4 (2.1%)		
Etnicidad y raza	3 (1.6%)		

Por último, al combinar las frecuencias de artículos en cada disciplina y su distribución por alcance o tipo de estudios (Tabla 3), se observa que la Economía y la Demografía, que como se señaló anteriormente son las disciplinas que mayor cantidad de artículos concentran, coinciden mayoritariamente con estudios de alcance correlacional y descriptivo, respectivamente. A su vez, estas dos disciplinas no difieren sustantivamente en la suma total de producción de artículos para el periodo referido, pero en la primera se observan más estudios de tipo correlacional -que, de acuerdo con el criterio clasificatorio utilizado, corresponde al segundo mayor grado de complejidad después del explicativo- en comparación con la segunda, y por sobre las restantes categorías. Es decir que, además de un predominio en número de

artículos, los estudios provenientes de la Economía registran un mayor grado de complejidad en su alcance que aquellos que proceden de otras disciplinas.

Tabla 3

*Disciplina y alcance de estudios sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016 (N = 193).*

Disciplina	Alcance del estudio				Total
	Explo.*	Desc.*	Corr.*	Expli.*	
Economía	4	19	33	2	58
Demografía	10	30	10	4	54
Sociología, Psicología	7	10	6	0	23
Ciencia Política	3	8	6	0	17
Medicina	2	2	8	0	12
Trabajo Social, Religión	4	4	1	0	9
Ciencias Jurídicas	3	3	1	1	8
Cs. de la Educación, Comunicación, Filosofía	0	3	4	0	7
Geografía, Ecología, Historia	1	2	1	1	5
Total	34	81	70	8	193

\*Explo. = Exploratorio. Desc. = Descriptivo. Corr. = Correlacional. Expli. = Explicativo.

En síntesis, los resultados del **Estudio I** permiten afirmar que la producción académica actual sobre migración internacional indexada en *WoS* es, desde un punto de vista metodológico, predominantemente cuantitativa, empírica y descriptiva. Adicionalmente, los temas que predominan en ella son variados y registran una importante dispersión, aunque aquellos que registran mayor frecuencia refieren a aspectos objetivables de la migración. Coincidentemente con esto último, las disciplinas más representadas en este debate son la Economía y la Demografía, que poseen una amplia tradición en el abordaje de aspectos objetivos y en el manejo de amplias bases de datos. Por último, el predominio de la Economía en cantidad de artículos sobre migración internacional se encuentra acompañado por su mayor complejidad en el alcance de sus estudios respecto de otras disciplinas.

***Estudio II: Maximización, pesar, bienestar y salud en migrantes sudamericanos residentes en el valle central de Chile***

En cuanto a los resultados del segundo estudio, se observa que los participantes -migrantes sudamericanos residentes en Talca- tienen una marcada tendencia a la maximización y a experimentar pesar al tomar decisiones, junto con altos índices de bienestar y de calidad de vida relacionada con la salud (Tabla 4).

Tabla 4

*Estadísticos descriptivos de estilos decisionales, tendencia a experimentar pesar, bienestar y calidad de vida relacionada con la salud (N = 261).*

	Dec*	Pes*	Bie*	S**	SF**	SM**	AH**
Media	4.01	3.60	8.67	2.16	2.87	3.33	1.84
Moda	5.00	3.67	9.64	2.00	0.00	0.00	0.00
DE	0.76	0.68	1.25	0.94	5.58	5.55	4.93
Mínimo	1.14	1.50	1.82	1.00	0.00	0.00	0.00
Máximo	5.00	5.00	10.0	5.00	30.0	30.0	30.0

\*Dec= Estilos decisionales (escala de 1= máxima tendencia al *satisficing* a 5= máxima tendencia a la maximización). Pes= Tendencia a experimentar pesar (escala de 1= mínimo a 5= máximo). Bie= Bienestar (escala de 0= mínimo a 10= máximo).

\*\*Dimensiones de la calidad de vida relacionada con la salud. S= Autopercepción de la *salud* en general (escala de 1= excelente a 5= mala). SF= Cantidad de días con afectación de la *salud física*, durante los últimos 30. SM= Cantidad de días con afectación de la *salud mental*, durante los últimos 30. AH= Cantidad de días con limitación de las *actividades habituales* por razones de salud física o mental, durante los últimos 30.

Con respecto a los estilos decisionales, al agrupar puntajes considerando el valor 3 como punto neutro, el 91.2% ( $f = 228$ ) se ubica en el rango de tendencia a la maximización (sobre 3) y sólo el 8.8% ( $f = 22$ ) en el de tendencia al *satisficing* (menor de 3), siendo esta asociación significativa [ $\chi^2(1) = 84.87, p < .01$ ]. La tendencia a tomar decisiones maximizando o buscando siempre la mejor opción disponible es muy mayoritaria en estos migrantes.

En el caso de la tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones, el 85.1% ( $f = 206$ ) se ubica en el rango de alta tendencia al pesar (sobre 3) y el 14.9% ( $f = 36$ ) en el de baja

tendencia al pesar (menor de 3), siendo esta asociación significativa [ $\chi^2(1) = 59.0, p < .01$ ]. Esto indica que los participantes del estudio tienen en su gran mayoría una tendencia a sentir pesar en sus procesos decisionales.

A su vez, agrupando en base al puntaje de corte 5, la gran mayoría (98.5%,  $f = 257$ ) se ubica en el rango de alto bienestar (sobre 5) y sólo el 1.5% ( $f = 4$ ) está en el tramo de bajo bienestar (menor de 5). Se observa una clara y significativa asociación de los participantes con altos niveles de bienestar [ $\chi^2(1) = 245.24, p < .01$ ].

Respecto de la calidad de vida relacionada con la salud, la mayoría evalúa su salud como ‘muy buena’ (34.1%,  $f = 89$ ), seguido ‘excelente’ (29.1%,  $f = 76$ ), ‘buena’ (28.7%,  $f = 75$ ), ‘regular’ (7.7%,  $f = 20$ ) y ‘mala’ (0.4%,  $f = 1$ ). En términos porcentuales acumulados, el 92% percibe su salud favorablemente. La prueba de chi-cuadrado, agrupando las frecuencias en dos categorías, una positiva (salud buena, muy buena, y excelente) versus una negativa (regular, y mala), arroja una asociación positiva significativa con una autopercepción favorable o positiva de la salud [ $\chi^2(1) = 92.72, p < .01$ ]. En cuanto a afectación de la salud física, compromiso de la salud mental y limitación de las actividades habituales por mala salud en los últimos 30 días, la mayoría no estuvo afectada por estos problemas ni un solo día. Así, el índice de calidad de vida relacionada con la salud es particularmente alto.

Para evaluar posibles diferencias de acuerdo con variables sociodemográficas, mediante una prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó la ausencia de normalidad de la distribución de los datos, por lo cual se procedió con análisis estadísticos mediante pruebas no paramétricas, en este caso, diferencias de medianas. Así, respecto de los estilos decisionales no hay diferencias entre sexos (U de Mann-Whitney  $p = .833$ ) ni por niveles educacionales (H de Kruskal-Wallis  $p = .598$ ), aunque sí las hay según grupos etarios, donde quienes tienen 40 a 49 años poseen una mayor tendencia a la maximización, seguidos por quienes tienen 18 a 29 años,

30 a 39 años, y más lejos por quienes tienen 50 años o más, siendo estas diferencias significativas (H de Kruskal-Wallis  $p = .043$ ).

En cuanto al pesar, no se verifican diferencias significativas entre sexos (U de Mann-Whitney  $p = .063$ ) ni rangos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .651$ ), aunque sí las hay por niveles educacionales (H de Kruskal-Wallis  $p = .013$ ), siendo las personas con menor educación quienes tienen mayor tendencia a experimentar pesar, y viceversa.

Respecto del bienestar, no existen diferencias entre hombres y mujeres (U de Mann-Whitney  $p = .056$ ) ni entre rangos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .240$ ), aunque sí las hay según el nivel educacional de los participantes, donde quienes tienen mayor educación presentan un mayor nivel de bienestar y viceversa (H de Kruskal-Wallis  $p = .000$ ).

Respecto de la calidad de vida relacionada con la salud, solo hay diferencias significativas entre sexos en la autopercepción de la salud general, siendo los hombres quienes tienden a evaluar más positivamente su salud (U de Mann-Whitney  $p = .043$ ). La afectación de la salud física ( $p = .085$ ), mental ( $p = .783$ ), y limitación de la actividad habitual por mala salud ( $p = .260$ ) no arrojan diferencias entre sexos ni entre edades (H de Kruskal-Wallis  $p = .960$ ,  $p = .331$ ,  $p = .502$ ,  $p = .855$  para afectación de la salud física, mental, y limitación de la actividad habitual por mala salud, respectivamente). Entre niveles educacionales no hay diferencias significativas en la autopercepción de la salud general (H de Kruskal-Wallis  $p = .860$ ) ni en la afectación de la salud mental (H de Kruskal-Wallis  $p = .613$ ), pero sí en afectación de la salud física (H de Kruskal-Wallis  $p = .025$ ) y limitación de la actividad habitual (H de Kruskal-Wallis  $p = .04$ ), siendo en ambos casos las personas con mayor nivel educacional las más afectadas.

En cuanto a las relaciones entre las principales variables estudiadas (Tabla 5), se encontró una relación significativa positiva, débil a moderada, entre tendencia a la maximización y tendencia a experimentar pesar como resultado del proceso de toma de decisiones. También se encontró una relación significativa, positiva y débil, entre tendencia a

la maximización y bienestar, y se registraron relaciones positivas significativas entre tendencia a la maximización y calidad de vida relacionada con la salud en tres de sus cuatro dominios, encontrándose en el restante dominio una relación positiva, aunque sin alcanzar significación.

Tabla 5

*Correlaciones para tendencia a la maximización, tendencia a experimentar pesar, bienestar y calidad de vida relacionada con la salud (Rho de Spearman), N = 261.*

		Pesar	Bienestar	Calidad de vida relacionada con la salud			
				S*	SF*	SM*	AH*
Tendencia a la maximización	Cof. de correlación	.374**	.161**	.174**	.169**	.212**	.107
	Sig. (bilateral)	.000	.009	.005	.006	.001	.085

\*Dimensiones de la calidad de vida relacionada con la salud. S= Autopercepción de la salud en general. SF= Cantidad de días con afectación de la salud física, durante los últimos 30. SM= Cantidad de días con afectación de la salud mental, durante los últimos 30. AH= Cantidad de días con limitación de las actividades habituales por razones de salud física o mental, durante los últimos 30.

\*\*La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

En síntesis, los resultados de este estudio muestran una importante tendencia a la maximización -especialmente en el rango etario de 40 a 49 años- y a experimentar pesar en el proceso de toma de decisiones -especialmente en las personas de menor nivel educacional-, altos niveles de bienestar -especialmente en las personas de mayor nivel educacional- y alta calidad de vida relacionada con la salud -con hombres mostrando mayor tendencia a la autopercepción positiva de la propia salud que las mujeres, y personas de mayor nivel educacional exhibiendo mayor afectación de la salud física y mayor limitación de la actividad habitual por razones de salud durante los últimos 30 días-. También se observan asociaciones de la tendencia a la maximización con la tendencia a experimentar pesar, con el bienestar, y con tres de los cuatro dominios de la calidad de vida relacionada con la salud.



***Estudio III: Adaptación cultural, discriminación percibida y bienestar de migrantes sudamericanos en Chile***

En los migrantes sudamericanos residentes en Talca encuestados en el tercer estudio se observan altos índices de bienestar en todas las dimensiones del mismo (Tabla 6). En la medida más abarcadora del bienestar (*PHI*), en una escala de 0 (mínimo) a 10 (máximo), la moda es 9.08 y el promedio es cercano a ese valor ( $M = 8.56$ ,  $DE = 1.21$ ). Al agrupar los puntajes tomando el 5 como punto de corte o neutro, la gran mayoría (98.4%,  $f = 251$ ) se ubica en el nivel alto, y sólo el 1.6% ( $f = 4$ ) está en el nivel bajo. También se registran valores altos en los dominios correspondientes al bienestar recientemente experimentado y al bienestar recordado, siendo el primero ligeramente inferior al segundo. Asimismo, de los cuatro subdominios del bienestar recordado, el evaluado como más bajo es el social, correspondiente a -o derivado de las características del entorno ( $M = 7.61$ ,  $DE = 2.46$ ), aunque también es un valor alto.

Tabla 6

*Estadígrafos descriptivos de bienestar, sus dominios y sub-dominios\* (N = 255).*

	Bien**	BRec**	BGen**	BEud**	BHed**	BSoc**	BExp**
Media	8.56	8.68	8.96	9.00	8.19	7.61	7.24
Moda	9.08***	9.64	10.0	10.0	8.00	10.0	9.00
DE	1.21	1.25	1.51	1.35	1.28	2.46	2.21
Mínimo	2.42	1.82	1.00	0.50	4.00	0.00	0.00
Máximo	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0

\*Se considera el bienestar como un constructo compuesto de dos dominios: bienestar recordado y experimentado. A su vez, el bienestar recordado tiene cuatro sub-dominios: general, eudaimónico, hedónico y social. Cada una de estas escalas se puntúa de 0 (mínimo) a 10 (máximo).

\*\*Bien = Bienestar; BRec = Bienestar recordado; BGen = Bienestar general; BEud = Bienestar eudaimónico; BHed = Bienestar hedónico; BSoc = Bienestar social; BExp = Bienestar experimentado.

\*\*\*Existen múltiples modas. Se muestra el valor más bajo.

En cuanto a la discriminación percibida, en una escala de 1 (mínimo) a 5 (máximo), la puntuación modal corresponde al mínimo de la escala ( $M_o = 1$ ), mientras que el promedio de las puntuaciones se ubica en la franja correspondiente a niveles bajos, pero próxima al centro de la escala ( $M = 2.64$ ,  $DE = 1.04$ ), lo cual indica que, en promedio, los valores de discriminación percibida tienden a ser medios antes que especialmente bajos. Al agrupar las puntuaciones considerando el 3 como punto de corte o neutro, se observa que el 58.9% ( $f = 139$ ) está en el rango de baja discriminación percibida (mayor a 3) y el 41.1% ( $f = 97$ ) percibe una alta discriminación (menor a 3). Quienes puntúan 3 ( $n = 19$ ) no fueron considerados, pues no puede asumirse en ellos un nivel bajo ni alto. Así, aunque la mayoría de los migrantes internacionales encuestados perciben baja discriminación de los nativos del lugar de recepción, existe un importante porcentaje que tiene una alta percepción de discriminación y el promedio de las puntuaciones se acerca a la mitad de la escala, por lo que es posible advertir la existencia de un nivel moderado de discriminación.

Respecto de las estrategias de aculturación, en una escala de 1 (nada) a 9 (mucho), se utilizó como punto neutro la puntuación 5 y se crearon cuatro categorías según los participantes puntuaran por encima o por debajo más o menos de ese valor en las subescalas de orientación hacia la cultura de origen y recepción. Quienes puntúan menos de 5 en ambas subescalas corresponden a marginación; más de 5 en orientación hacia la cultura de origen y menos de 5 hacia la cultura receptora corresponden a separación; más de 5 en orientación hacia la cultura receptora y menos de 5 hacia la cultura de origen corresponden a asimilación; más de 5 hacia ambas culturas corresponden a biculturalismo. Quienes puntuaron 5 en una o ambas subescalas ( $n = 18$ ) no fueron considerados en este análisis, al no reflejar su puntaje una estrategia de aculturación definida.

La estrategia de aculturación mayoritariamente adoptada es el biculturalismo, consistente en la tendencia a insertarse en la cultura receptora manteniendo al mismo tiempo la cultura de origen (92.4%,  $f = 219$ ). En segundo lugar, aunque muy distante de la primera, se

encuentra la estrategia de separación, representada por una escasa intención de contactar con la cultura de recepción acompañada del sostenimiento de fuertes lazos con la cultura de origen (5.5%,  $f = 13$ ). La tercera estrategia más utilizada es la asimilación, donde las personas adoptan fuertemente la cultura de recepción y minimizan, en cambio, el contacto con la cultura de origen (1.3%,  $f = 3$ ). Por último, la estrategia menos usada por los participantes es la marginación, que denota una escasa intención de contactar con ambas culturas, esta es propia de sólo un 0.8% de los encuestados ( $f = 2$ ).

Al cruzar los resultados referidos al bienestar, la discriminación percibida y las estrategias de aculturación con las variables sociodemográficas estudiadas, mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó la imposibilidad de asumir la normalidad de la distribución, por lo cual se procedió con pruebas no paramétricas. De esta manera, respecto del bienestar no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres (U de Mann-Whitney  $p = .050$ ) ni entre grupos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .246$ ).

Respecto de la discriminación percibida tampoco se encontraron diferencias significativas entre sexos (U de Mann-Whitney  $p = .130$ ), ni entre rangos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .781$ ).

Igualmente, en cuanto a las estrategias de aculturación, no se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres (U de Mann-Whitney  $p = .857$ ), ni entre grupos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .324$ ).

En cambio, tanto para el bienestar como para la discriminación percibida y las estrategias de aculturación, se encontraron diferencias significativas según el nivel educacional de los participantes (Tabla 7). Quienes tienen un nivel terciario o universitario presentan mayor bienestar, seguidos a escasa distancia por quienes poseen un nivel medio o secundario y, en último lugar, a mayor distancia, por quienes registran un nivel básico o primario. A su vez, aquellos migrantes que tienen un nivel básico o primario presentan una mayor percepción de

discriminación hacia ellos, seguidos a gran distancia por quienes han alcanzado un nivel medio o secundario y, por último, por quienes tienen un nivel terciario o universitario. En cuanto a las estrategias de aculturación, se observa que quienes poseen nivel educacional medio o secundario utilizan más probablemente el biculturalismo, seguidos a corta distancia por quienes tienen nivel terciario o universitario y a mayor distancia por quienes sólo han alcanzado un nivel básico o primario.

Tabla 7

*Bienestar, discriminación percibida y tendencia al biculturalismo según nivel educacional (prueba de Kruskal-Wallis).*

	Nivel educacional	Rango promedio	<i>n</i>	<i>p</i>
Bienestar	Básico/primario	104.50	255	.000
	Medio/secundario	127.37		
	Terciario/universitario	130.00		
Discriminación percibida	Básico/primario	164.40	236	.034
	Medio/secundario	118.74		
	Terciario/universitario	114.91		
Tendencia al biculturalismo*	Básico/primario	92.30	237	.021
	Medio/secundario	121.41		
	Terciario/universitario	119.38		

\*A estos efectos, las estrategias de aculturación son interpretadas como una variable ordinal, en el sentido de tendencia al biculturalismo.

Por último, con respecto a la asociación entre las principales variables estudiadas, se encontró una relación débil, pero significativa y en dirección negativa, tanto entre discriminación percibida y tendencia al biculturalismo, como entre discriminación percibida y bienestar. Asimismo, no se verificó una relación significativa entre la tendencia al biculturalismo y el bienestar de los migrantes (Tabla 8).

Tabla 8

*Correlaciones para discriminación percibida, tendencia al biculturalismo y bienestar (Rho de Spearman).*

		Estrategias de aculturación*	Bienestar
Discriminación percibida	Coeficiente de correlación	-.184**	-.182**
	Sig. (bilateral)	.005	.004
	<i>n</i>	237	255
Tendencia al biculturalismo*	Coeficiente de correlación		.074
	Sig. (bilateral)		.254
	<i>n</i>		237

\* A estos efectos, las estrategias de aculturación son interpretadas como una variable ordinal, en el sentido de tendencia al biculturalismo.

\*\*La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

En síntesis, los resultados del tercer estudio permiten observar, como en el estudio anterior, muy elevados niveles de bienestar entre los migrantes sudamericanos residentes en Talca, y especialmente entre aquellos que poseen un mayor nivel educacional. Asimismo, al comparar las puntuaciones de bienestar en cada una de sus dimensiones, se observa que, aunque todas son particularmente altas, el dominio social, ligado a las características del entorno, es ligeramente más bajo que los otros. La mayoría de los participantes (58.9%) reporta bajos niveles de discriminación percibida (58.9%), aunque el porcentaje de encuestados que percibe alta discriminación es también considerable (41.1%); asimismo, en una escala de 1 (mínimo) a 5 (máximo), el promedio de las puntuaciones se encuentra se acerca al centro de aquella ( $M = 2.64$ ,  $DE = 1.04$ ), con lo cual es posible afirmar que la discriminación percibida en este segmento de la población promedia niveles bajos a medios. Por otra parte, se observa que los migrantes con menor nivel educacional tienden a percibir mayor discriminación. En cuanto a sus estilos de aculturación, la mayoría -y especialmente aquellas personas que tienen un nivel educativo medio o secundario- opta por el biculturalismo, que consiste en mantener relaciones

con la cultura receptora sin perder el contacto con la de origen. Por último, se encontraron asociaciones significativas en sentido negativo de discriminación percibida con la tendencia al biculturalismo y con el bienestar de los migrantes, mientras que no se verificó una asociación significativa entre la tendencia al biculturalismo y el bienestar.

## **Discusión y conclusiones**

La migración internacional es un fenómeno complejo de la conducta humana, que involucra aspectos objetivos y subjetivos. La revisión de literatura científica sobre migración internacional conducida en el **Estudio I** permite concluir que sus temas principales están relacionados con aspectos como la gestión política de la migración -desarrollo y políticas públicas-, las perspectivas macro sobre la migración -flujos y redes migratorias, distribución espacial de la migración-, y el debate teórico-conceptual -teorías de la migración-. Estas temáticas concentran aproximadamente un 44% de la producción total en el período analizado, mientras que los aspectos psicosociales o subjetivos de la migración tienen una representación considerablemente menor, en torno al 4%. Asimismo, las dos disciplinas más representadas en este debate son la Economía y la Demografía, que juntas concentran más de la mitad de la producción total sobre migración internacional. Estas ciencias se caracterizan generalmente por conducir estudios en el nivel macro, utilizando grandes bases de datos y grandes muestras de la población y privilegiando el estudio estadístico y objetivo de los flujos de personas y de divisas por sobre los aspectos relativos a la subjetividad de los migrantes.

En cuanto al paradigma general de investigación, se observa que más de la mitad de los artículos analizados utilizan un enfoque cuantitativo (58%), seguido por el cualitativo (33.2%), mientras que el paradigma mixto es minoritario (8.8%). Esta prevalencia de la cuantificación por sobre la cualificación es usual en las disciplinas que tienen mayor representación en este

debate, como la Economía y la Demografía. Por otra parte, el escaso número de investigaciones que utilizan un enfoque mixto indica que se requieren mayores esfuerzos para integrar ambos paradigmas y una cooperación más productiva entre científicos y grupos de investigación provenientes de distintos ámbitos disciplinarios y tradiciones metodológicas.

A su vez, en tres de cada cuatro artículos (75.1%) el tipo de problema analizado es empírico, lo cual es coherente, también, con el tipo de preguntas más usuales en las disciplinas mayoritarias en este campo de estudios, mientras que el hecho de que exista una cantidad considerable de artículos cuyo problema central es de tipo conceptual (ubicado en segundo lugar, con 17.1%) coincide con que uno de los temas principales de los artículos analizados refiere, precisamente, a las teorías sobre migración internacional. Por último, se verifica una mayoría de estudios de alcance descriptivo (42%) y correlacional (36.3%) respecto de los de alcance exploratorio (17.6%) y explicativo (que solo representan el 4.1%), y la Economía es la disciplina donde se observan más estudios correlacionales, que, de acuerdo con el criterio utilizado, corresponden al segundo mayor grado de complejidad después del explicativo.

Tales resultados permiten contextualizar el creciente interés de parte de la academia en los aspectos subjetivos o psicológicos de la migración, reportado por distintos estudios (Baykara-Krumme & Platt, 2018; Boccagni & Baldassar, 2015; Hendriks, 2015; Kogan, Shen & Siegert, 2017). En ese sentido, aunque el **Estudio I** no analiza el crecimiento del interés académico en la subjetividad de los migrantes, demuestra que, en un corte transversal, los artículos sobre migración internacional indexados en una de las principales bases de datos científicas priorizan temas objetivos y provienen mayoritariamente de disciplinas tradicionalmente más afines a la objetividad. De esa manera, se advierte que hay un espacio de crecimiento para el trabajo investigativo en aspectos subjetivos, lo cual constituye una oportunidad para las Ciencias Humanas dentro del amplio campo de estudios sobre el fenómeno migratorio.

Que la producción científica sobre la subjetividad sea aún minoritaria dentro de la producción académica sobre migración internacional puede deberse simplemente a falta de interés, o a dificultades en los modos de aproximarse a este tipo de problemas. Por ejemplo, como fue adelantado, los estudios sobre el bienestar de los migrantes suelen priorizar su faz hedónica, eudaimónica o social, y solo se encontró una publicación que incorpora estas tres en el mismo estudio (Bobowik, Basabe & Páez, 2015). También es posible que exista una refractariedad del campo de estudios sobre migración internacional a la incorporación de nuevos temas o problemas de investigación. En algunos aspectos, este parece enfrascado en discusiones iniciales que dificultan avanzar a estadios de mayor profundidad. Por ejemplo, como se observa en el **Estudio I**, uno de sus temas cuantitativamente predominantes es el debate teórico, lo cual es coherente con algo que hace casi tres décadas observaban Massey et al. (1993) respecto de la presencia de una gran cantidad de teorías sobre migración, situadas en varios niveles de análisis y largamente desconectadas entre sí. Asimismo, se vincula con otros hallazgos de este estudio: la minoritaria incorporación del paradigma mixto de investigación, y el escaso número de artículos de alcance explicativo. Si aún no existe en este campo de estudios un consenso general respecto de unos pocos marcos teóricos generales que permitan avanzar más rápidamente hacia la construcción de conocimiento empírico, si tampoco existen grandes esfuerzos por combinar perspectivas cuantitativas y cualitativas, y aún son minoritarios los intentos de explicar los fenómenos estudiados, difícilmente puede esperarse que en su repertorio las nuevas temáticas -como los aspectos subjetivos y psicosociales- emparejen en número a las más tradicionales -como los aspectos económicos y demográficos-.

Por otra parte, si se observa el alcance de los estudios, la Economía parece respaldar su dominio cuantitativo con una intencionalidad más ambiciosa o compleja en sus estudios. Son generalmente muy escasos los artículos basados en estudios de la máxima complejidad posible -o de alcance explicativo- y, entre todas las disciplinas participantes, la Economía cuenta con



mayor cantidad de estudios de alcance correlacional, que sigue en complejidad al explicativo en la clasificación utilizada.

Ahora bien, una limitación del **Estudio I** está relacionada con el criterio de búsqueda utilizado. Por un lado, este solo consideró aquellos artículos que tuvieran el término ‘migración internacional’ en sus títulos. Si bien se trata del término más preciso y más ampliamente aceptado para referir al fenómeno que se estudia aquí, deja afuera de la búsqueda a aquellos artículos sobre el tema titulados con términos como ‘migración’ a secas, como ‘movilidad’, o los que en sus títulos no aluden a la migración sino a sus sujetos, los ‘migrantes’ o ‘migrantes internacionales’. Si bien se comenzó aplicando términos de búsqueda más amplios, ello generaba un corpus excesivamente extenso, hasta superar el millar de resultados, lo que volvía impracticable la revisión en los términos propuestos. Asimismo, se considera aquí que parece necesario abrir el debate sobre la pertinencia de avanzar hacia ciertos consensos terminológicos, para no sumar dispersión a un campo de estudios que de por sí es bastante heterogéneo. Así, cuando el tema principal de la investigación es la migración internacional, se sugiere introducir ese término al menos en su título, resumen o palabras claves, y preferir su utilización respecto de otras denominaciones más ambiguas o inespecíficas.

Otra limitación metodológica del primer estudio deviene de haber centrado el análisis en los artículos indexados en *WoS*, lo cual deja fuera de alcance a artículos ausentes en ese índice, aunque eventualmente presentes, por ejemplo, en otros como *SciELO*. Sin embargo, este último no proporciona datos que resultan valiosos para una revisión como la propuesta en el **Estudio I** de esta tesis, como la disciplina de origen de cada artículo. Se debe destacar, entonces, que el criterio para la elección de *WoS* es estrictamente metodológico y de ninguna manera implica una valoración acerca de la calidad intrínseca de la producción científica alojada en esta base de datos respecto de aquella indexada en otras, un debate cuya amplitud excede los límites de esta tesis. En este sentido, se sugiere la pertinencia de que futuros estudios incorporen la literatura sobre migración internacional publicada en índices como *SciELO* u otros.

Similarmente, Hassan, Visvizi & Waheed (2019), quienes probablemente hayan realizado el relevamiento bibliométrico más ambicioso hasta el momento, procesando 12.663 documentos indexados en *Scopus*, señalan como una debilidad de su investigación el haber dejado fuera de su análisis la literatura publicada en otras bases de datos. Asimismo, los autores advierten que existe una escasa interoperatividad entre los distintos repositorios científicos, lo cual hace que parte sustancial del debate sobre migración internacional esté disponible en una base de datos y ausente en otras, y una débil sinergia entre las distintas comunidades de investigación y publicación dedicadas al tema.

Otro de los aspectos abordados en esta tesis es la toma de decisiones en la población migrante. A partir de estudios hoy considerados clásicos (Borjas, 1987, 1989; Harris & Todaro, 1990; Sjaastad, 1962), es generalmente aceptado que la migración obedece a las reglas de la elección racional y la maximización de utilidades, aunque hasta ahora no se había reportado evidencia respecto de cuál es el estilo decisional predominante de los migrantes. En ese sentido, los resultados del **Estudio II** permiten identificar, en la población migrante de origen sudamericano residente en la ciudad de Talca, un estilo de toma de decisiones predominantemente maximizador. En otras palabras, se trata de personas que invierten esfuerzo y recursos -psicológicos y materiales- en buscar la decisión óptima en los diferentes ámbitos de su funcionamiento, y esto no parece estar exento de consecuencias, ya que otro hallazgo de ese estudio es la relación positiva encontrada entre el estilo maximizador y la tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones. Estos resultados convergen con la evidencia disponible en la literatura nacional e internacional acerca de una asociación entre la maximización y el pesar en población no migrante (Dar-Nimrod et al., 2009; Iyengar, Wells & Schwartz, 2006; Moyano-Díaz et al., 2013; Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020; Schwartz, 2000; Schwartz et al., 2002).

A su vez, aunque la relación maximización-pesar no es una característica específica de la población migrante, el nivel o la intensidad de la tendencia a la maximización en la población

estudiada es destacable. Los promedios alcanzados por migrantes sudamericanos radicados en Talca son significativamente superiores a los reportados en población nativa de Chile residente en la misma región por Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos (2020). En dicho estudio, donde al igual que aquí fueron aplicadas la *MTS-7* y la Escala de Pesar, una muestra de 624 adultos chilenos de ambos sexos con un promedio de edad de 38 años alcanzó una media de maximización de  $M = 3.45$  ( $DE = 0.63$ ), significativamente menor a la  $M = 4.01$  ( $DE = 0.76$ ) de la muestra de migrantes del **Estudio II** [ $t(903) = 89.425$ ,  $p < 0.05$ ,  $d = 0.80$ ]. En la misma dirección, aunque con menor intensidad, la media de pesar encontrada por los autores mencionados en población nativa ( $M = 3.08$ ,  $DE = 0.77$ ) es menor que la reportada por migrantes residentes en la misma región en el **Estudio II** de esta tesis ( $M = 3.60$ ,  $DE = 0.68$ ) [ $t(883) = 438.97$ ,  $p < 0.05$ ,  $d = 0.715$ ].

Estos resultados podrían avalar la tesis de la selectividad de la migración internacional sostenida por varios autores (Boneva et al., 1998; Boneva & Frieze, 2001; Chiswick, 1999; Frieze, Hansen and Boneva, 2006; Polek, Van Oudenhoven & Berge, 2011). De acuerdo con esta perspectiva, los migrantes internacionales tendrían características diferenciales respecto de la población general. La maximización puede ser considerada como una medida indirecta del esfuerzo que hacen las personas al enfrentarse a múltiples decisiones en su vida cotidiana. Los hallazgos del **Estudio II** permiten verificar en los migrantes internacionales una tendencia marcada a la maximización, lo cual significa que tienden a buscar la mejor opción disponible en sus decisiones. Esto es congruente con estudios previos que demuestran que los migrantes internacionales son ambiciosos y proclives a tomar riesgos (Chiswick, 1978; Portes & Rumbaut, 1996), y tienen una importante motivación de logro (Boneva et al., 1998) y de poder (Boneva et al., 1998; Frieze et al., 2004). Tal vez, como sugiere Graham (2016), ni siquiera al lograr cierto bienestar económico estas personas dejan de compararse con quienes se encuentran mejor posicionados en la sociedad de destino, y se ha demostrado que esta tendencia a la comparación social -que persiste aun después de tomada una decisión, dando lugar a

cavilaciones a menudo desgastantes- es propia del estilo maximizador (Schwartz et al., 2002). De esta manera, el gran esfuerzo y desgaste físico y cognitivo que involucra el estilo decisional maximizador predominante en estos migrantes podría estar a la base de su notable tendencia a experimentar pesar.

Asimismo, en el **Estudio II** se encontraron relaciones significativas positivas, aunque débiles, de tendencia a la maximización con bienestar y con tres dominios de la calidad de vida relacionada con la salud. Se requieren nuevos estudios para ratificar y explicar por qué en estos migrantes la maximización no solo correlaciona positivamente con el pesar -un desenlace negativo o indeseable, y congruente con buena parte de la literatura disponible-, sino también con el bienestar y con la calidad de vida relacionada con la salud -ambos desenlaces beneficiosos y deseables-. Una posible explicación a este fenómeno podría encontrarse en los efectos emocionales mixtos de decidir maximizando, que han sido reportados recientemente por Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos (2020). En ese sentido, ciertos aspectos del proceso decisional parecen más fuertemente asociados al bienestar, como la meta a conseguir -adaptación al lugar de acogida, por ejemplo-, y otros más asociados al pesar, como la estrategia -o esfuerzos y viabilidad de acciones- utilizada para conseguir el objetivo.

Respecto de la calidad de vida de los migrantes internacionales, aquella es generalmente operacionalizada como bienestar, y la mayoría de los estudios disponibles solo miden este constructo en una o dos de sus dimensiones. Los **Estudios II** y **III** aplican a migrantes sudamericanos residentes en Talca, en el valle central de Chile, el instrumento *PHI* (Hervás & Vázquez, 2013), que considera las tres dimensiones fundamentales del bienestar -hedónica, eudaimónica y social-. Sus resultados muestran que el bienestar de los migrantes encuestados es alto en todas sus dimensiones. Esto converge con los resultados reportados en estudios realizados con migrantes sudamericanos -fundamentalmente bolivianos, colombianos y peruanos- residentes en el extremo norte de Chile y en Santiago, aunque mediante instrumentos diferentes de los utilizados en esta tesis. Por ejemplo, Silva et al. (2016) y Yañez & Cárdenas

(2010) informan acerca de altos índices de bienestar psicológico evaluado mediante el modelo de Ryff (1989), mientras que Urzúa et al. (2017) reportan un alto bienestar social evaluado mediante la escala de Keyes (1998).

Los resultados del **Estudio III** ratifican que existe en los migrantes sudamericanos residentes en Talca un alto índice general de bienestar, aunque con puntuaciones ligeramente más bajas en el dominio social. Si bien no se cuenta con estudios previos que hayan utilizado el *PHI* en migrantes, se dispone de investigaciones que lo han aplicado en población nativa de países sudamericanos. Una comparación permite observar que la población inmigrante aquí estudiada presenta puntuaciones más altas que los nativos relevados en aquellos trabajos. Así, en este estudio, la media es de 8.56 (DE = 1.21), mientras que en Argentina, Delfino, Botero & González (2019) reportan para la población nativa una media de 6.69 (DE = 1.41). Por su parte, en Brasil, Sakamoto et al. (2016) informan para la población nativa de ese país una media de 6.58 (DE = 1.71). A su vez, Martínez et al. (2018) reportan para cada uno de los ítems de la subescala de bienestar recordado medias entre 5.53 (DE = 2.83) y 8.47 (DE = 1.80) en población nativa de Chile, y entre 5.42 (DE = 2.63) y 8.54 (DE = 1.75) en población nativa de Uruguay. Esto parece contradecir parte de la evidencia disponible, según la cual el bienestar de los inmigrantes es generalmente inferior al de la población nativa (Arpino & De Valk, 2018; Bălțătescu, 2007; Bartram, 2011; Safi, 2010), y lleva a preguntarse por dos cuestiones. Una se refiere a la especificidad de este flujo migratorio y la comparación entre las características de sus países de origen y las de Chile como país de recepción. La otra se relaciona con las particularidades de su entorno receptor más inmediato o específico, la ciudad de Talca.

En cuanto al primer aspecto, la especificidad del flujo migratorio analizado en esta tesis, es posible que el alto índice de bienestar encontrado en los migrantes estudiados esté reflejando un contraste respecto de las condiciones que caracterizaban su vida reciente en sus lugares de origen. En ese sentido, se debe tener en cuenta que la gran mayoría de los inmigrantes en Chile, en Talca y, consecuentemente, en la muestra analizada aquí, son originarios de Venezuela. En

los últimos años, este país ha experimentado un deterioro en sus índices de calidad de vida que, junto con la crisis económica y social, podría estar a la base de un gran flujo emigratorio que alcanza a 5,4 millones de personas, con otros países sudamericanos como sus destinos principales (Battistessa & Heredia Blanco, 2021). Aquí hay que recordar que el bajo bienestar es un predictor de la emigración (Cai et al., 2014; Chindarkar, 2012; Graham, 2016; Graham & Markowitz, 2011; Otrachshenko & Popova, 2014). Y en este sentido, Venezuela se posiciona en el lugar 99 del ranking mundial de felicidad de 2020, el último de América Latina, mientras que Chile se ubica en el puesto 39 (Helliwell et al., 2020), es decir que hay 60 puntos de diferencia a ese respecto entre el país de origen y el de destino. Otros países sudamericanos de importante presencia inmigratoria en Chile, como Colombia, Perú o Bolivia, también se encuentran en posiciones relativamente rezagadas en ese ranking, y esto podría explicar, también, los altos niveles de bienestar encontrados por otros estudios -aunque utilizando instrumentos diferentes del aplicado en esta tesis- en población mayoritariamente colombiana, peruana y boliviana residente en ciudades intermedias del norte de Chile y en la capital del país (Mera-Lemp et al., 2020; Silva et al., 2016; Urzúa et al., 2015; 2017; 2019; Yañez & Cárdenas-Castro, 2010). Asimismo, los altos niveles de bienestar de estos migrantes y la asociación positiva encontrada entre bienestar y nivel educacional son congruentes con la evidencia previa reportada por Kogan, Shen & Siegert (2017) respecto de la relación entre desigualdad económica y calidad de vida. Estos autores demostraron que en promedio los inmigrantes están menos satisfechos con sus vidas en países con alta desigualdad, pero entre ellos, aquellos que tienen un mayor nivel educacional no tienden a percibir la desigualdad económica como un obstáculo para su propia satisfacción. Así, a pesar de que Chile, con un coeficiente de Gini de 0.46, es el país más desigual de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2021), los resultados de esta tesis sugieren que esta inequidad no sería un obstáculo para que los migrantes alcancen altos niveles de bienestar, y estos niveles de bienestar son mayores conforme aumenta su nivel educacional.

En cuanto a las características de la ciudad de recepción, también es necesario tenerlas en cuenta, especialmente considerando que se ha demostrado que las particularidades de la ciudad donde viven los inmigrantes son más importantes para ellos que el país del que aquella forma parte (Ash, Mortimer & Öktem, 2013). La mayoría de los migrantes que participaron en los **Estudios II y III** tienen una escasa o nula experiencia migratoria previa en otras ciudades chilenas, de lo cual es posible deducir que al responder esta encuesta se han basado principalmente en sus vivencias en Talca. Esta ciudad tiene aspectos contextuales -como su relativa seguridad, su tamaño mediano en términos poblacionales y de superficie- que pueden ser entendidos a priori como favorables a la calidad de vida, lo cual podría explicar el alto índice de bienestar general reportado en el presente estudio. En contrapartida, la cultura de esta región es conservadora y sus habitantes no están habituados a recibir grandes flujos migratorios, lo cual podría explicar los valores ligeramente más bajos obtenidos en el dominio social, relacionado con las posibilidades de desarrollo personal que ofrece el entorno, y el hecho de que una porción importante de los participantes del **Estudio III** (41.1%) percibe altos niveles de discriminación.

Este último dato constituye una señal de alerta sobre eventuales dificultades de la sociedad talquina en la convivencia cotidiana con la inmigración, ya que, si bien la mayoría de los participantes (58.9%) reporta niveles bajos de discriminación percibida, quienes informan altos niveles de discriminación representan una cifra considerable (41.1%). Estos resultados convergen con los de una encuesta a talquinos realizada hace tres años, donde amplios porcentajes de los participantes consideran que la presencia de inmigrantes significa una pérdida de oportunidades laborales para la población nativa, una disminución de salarios y un aumento en la inseguridad (UCM/CONTEXTUS, 2018). La desarticulación de este tipo de imaginarios o prejuicios negativos de la población local hacia los inmigrantes cobra especial relevancia porque la discriminación percibida es uno de los principales obstáculos para la integración plena a la sociedad receptora. Se ha demostrado que a medida que aumenta su

percepción de discriminación, los migrantes internacionales tienden a recluirse en su propia comunidad y reducir al mínimo el contacto social con la comunidad del país receptor (Basabe, Zlobina & Páez, 2004). De esta manera, la problemática de la discriminación debiera ser objeto de campañas educativas y ocupación de la política pública no solo en el plano nacional, sino también local o municipal, atendiendo a las realidades concretas de cada ciudad. A ese respecto, un estudio reciente sugiere que existen importantes signos de debilidad y discrecionalidad en la instrumentación de políticas migratorias municipales en Chile (Thayer-Correa, Stang-Alva & Dilla-Rodríguez, 2020).

Por otra parte, respecto de la adaptación cultural, se ha encontrado que el biculturalismo, consistente en la integración fuerte a la cultura receptora manteniendo el vínculo con la cultura de origen, es la estrategia de aculturación adoptada por la gran mayoría de los encuestados, lo cual es congruente con investigaciones previas sobre estrategias de aculturación de migrantes sudamericanos en Chile, que también encontraron una mayoría de personas con estrategias biculturales (Arenas & Urzúa, 2016; Mera-Lemp et al., 2020; Silva et al., 2016; Urzúa, Boudon & Caqueo-Urizar, 2017; Urzúa et al., 2016; Yañez & Cárdenas-Castro, 2010). Es probable que este predominio del biculturalismo en los migrantes sudamericanos en Chile esté relacionado con la relativa cercanía cultural entre origen y destino, ya que se trata de migración intrarregional, a priori menos susceptible a choques culturales extremos que pudieran derivar en estrategias de separación o marginación, aunque posiblemente expuesta a diferencias suficientes para no adoptar por completo la cultura receptora abandonando la de origen, como ocurre en la estrategia de asimilación.

La calidad de vida relacionada con la salud de los migrantes sudamericanos residentes en Talca también es alta, y aunque no se han encontrado otros estudios que midan esta variable en población migrante en Chile, existen investigaciones que reportan altos niveles de satisfacción con la salud en población sudamericana residente en ciudades intermedias del extremo norte y en la capital del país (Urzúa et al., 2015; 2016), lo cual podría ser interpretado



como resultados similares a los obtenidos aquí. Asimismo, se encontró una única aplicación en Chile del instrumento aquí empleado (Hennessy et al., 1994), y esta corresponde a un estudio publicado hace 14 años sobre una amplia muestra de 936 adultos no migrantes residentes en la misma región del Maule, en el valle central de Chile (Moyano-Díaz & Ramos-Alvarado, 2007). Aunque el tiempo transcurrido desde aquella publicación atenta contra la validez de una comparación rigurosa entre ambas mediciones debido a su asincronía, a modo ilustrativo y para enriquecer la discusión y sugerir nuevas preguntas de investigación se puede observar que en los migrantes sudamericanos participantes en esta tesis se encontraron valores más altos de calidad de vida relacionada con la salud que los reportados para nativos en el mencionado estudio. Esto podría ser interpretado como convergente con investigaciones previas en las que se ha demostrado que, a pesar de tener en promedio menor estatus socioeconómico y un acceso más restringido al sistema sanitario, los migrantes internacionales tienen una mejor salud que la población nativa (Kennedy et al., 2015; McDonald & Kennedy, 2004). Aplicaciones actualizadas del instrumento aquí utilizado en población nativa podrían, eventualmente, confirmar este resultado.

En síntesis, los resultados aquí discutidos parecen apoyar la literatura disponible respecto de la relevancia de las características de la ciudad donde viven los migrantes al analizar aspectos subjetivos de la migración internacional (Ash, Mortimer & Öktem, 2013; Çağlar, 2009). Se observa una coexistencia de niveles muy elevados de bienestar y de calidad de vida relacionada con la salud con puntuaciones ligeramente menores en el dominio social del bienestar -derivado del entorno donde se insertan las personas- y una importante cantidad de migrantes que perciben alta discriminación en Talca. Esto ilustra sobre la complejidad a la que puede dar lugar, en una ciudad determinada, la combinación entre la presencia de ciertos aspectos favorables y otros desfavorables a la integración de los migrantes. En esta tesis se generan algunas vías de profundización al respecto.

En cuanto a las relaciones entre las variables estudiadas, además de las anteriormente enunciadas se han encontrado relaciones negativas estadísticamente significativas, aunque débiles, entre discriminación percibida y tendencia al biculturalismo, y entre discriminación percibida y bienestar, convergentemente con la evidencia disponible (Basabe, Zlobina & Páez, 2004; Safi, 2010). Esto puede ser explicado por el rol que cumple la percepción de discriminación como un elemento estresor y desalentador de la interacción de las personas migrantes con integrantes de la cultura receptora. Sin embargo, no se encontró una relación significativa entre la tendencia al biculturalismo y el bienestar, a pesar de que algunos estudios con migrantes sudamericanos en Chile han reportado que quienes incorporan la estrategia bicultural tienen mayor bienestar psicológico que quienes adoptan otras estrategias de aculturación (Silva et al., 2016; Yañez & Cárdenas, 2010). Tal vez esto tenga que ver con que la evidencia previa ha sido obtenida mediante el uso de instrumentos para medir el bienestar que difieren del aplicado en esta tesis. Los resultados de la presente investigación no permiten confirmar esa evidencia para el caso del bienestar medido con el *PHI* en los migrantes sudamericanos residentes en Talca.

Con respecto a las variables sociodemográficas, el mayor nivel educacional incide positivamente en el bienestar de los migrantes, lo cual converge con resultados previos reportados por Silva et al. (2016). La educación también es un factor significativo respecto de las diferencias en la discriminación percibida y en la tendencia a experimentar pesar, ya que ambas aumentan a medida que desciende el nivel educativo alcanzado por los migrantes internacionales. También lo es respecto de las estrategias de aculturación, donde los migrantes internacionales que tienen un nivel medio o secundario son los más tendientes al biculturalismo, seguidos por quienes poseen un nivel terciario o universitario y, en último lugar, por quienes tienen un nivel básico o primario. En relación con esto se puede argumentar que globalmente una mayor educación provee a los migrantes internacionales de herramientas más sofisticadas para desarrollar y procesar satisfactoriamente las interacciones con su entorno. A su vez, un

mayor nivel educacional en la población está generalmente asociado a mejor nivel de ingresos, lo cual, además, probablemente facilite los procesos de adaptación a la nueva cultura.

Respecto de los estilos decisionales, los grupos etarios correspondientes a las etapas más avanzadas del ciclo vital son las que aparecen con menor tendencia a la maximización. Esto podría estar relacionado con las prioridades de cada etapa en la vida de las personas, donde en términos generales los más jóvenes tienden a enmarcar sus decisiones respecto de criterios socioculturales de éxito, mientras que quienes se encuentran en edades más avanzadas, tal vez con posiciones más consolidadas, probablemente hayan aprendido o utilicen más el *satisficing*, evitándose así el pesar asociado a la maximización.

Por último, en cuanto a la calidad de vida relacionada con la salud, se observan diferencias significativas entre sexos en la dimensión correspondiente a la autopercepción de la salud general, siendo los hombres quienes tienden a evaluar más positivamente su salud, lo cual va en la misma dirección que parte de la literatura previa al respecto (Moyano Díaz & Mendoza-Llanos, 2021). Esto podría ser discutido más ampliamente a la luz de los estudios de género, lo cual excede el alcance de este estudio. Así, es probable, por ejemplo, que los estereotipos culturales y mandatos sociales asociados a la masculinidad y a la feminidad puedan estar incidiendo en una autoevaluación más favorable de la propia salud en los hombres respecto de las mujeres, en las que la expresión de signos de vulnerabilidad es más fácilmente aceptada. También se observan diferencias entre niveles educacionales en los dominios relativos a la afectación de la salud física y limitación de la actividad habitual durante los últimos 30 días, siendo en ambos casos las personas con mayor nivel educacional las más afectadas. Esto merecería, también, estudios adicionales que profundizaran en el análisis de esta relación, por ejemplo, si el trabajo desempeñado se corresponde con la formación, la profesión o el oficio del migrante que los ejerce.

## Referencias bibliográficas

- Amabile, T. M., Barsade, S. G., Mueller, J. S. & Staw, B. M. (2005). Affect and Creativity at Work. *Administrative Science Quarterly*, 50(3), 367-403.  
<https://doi.org/10.2189/asqu.2005.50.3.367>
- AMUCH (2015). *Estudio Índice socio-delictual de nivel comunal en Chile. Análisis de todas las comunas del país*. Observatorio de Seguridad Municipal de la Asociación de Municipalidades de Chile.
- Anderson, B. (2019). New directions in migration studies: towards methodological de-nationalism. *Comparative Migration Studies*, 7(1), 1-13.  
<https://doi.org/10.1186/s40878-019-0140-8>
- Angelini, V., Casi, L. & Corazzini, L. (2015). Life satisfaction of immigrants: does cultural assimilation matter? *Journal of Population Economics*, 28, 817-844.  
<https://doi.org/10.1007/s00148-015-0552-1>
- Aninat, I. & Vergara, R. (2019). Introducción, en I. Aninat & R. Vergara (Eds.), *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (pp. 11-24). Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Públicos.
- Appadurai, A. (1997). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Oxford University Press.
- Arango, J. (2000). Explaining migration: A critical view. *International Social Science Journal*, 52(165), 283-296. <https://doi.org/10.1111/1468-2451.00259>
- Arango, J. (2017). Theories of International Migration. En D. Joly (Ed.), *International Migration in the New Millennium: Global Movement and Settlement* (pp. 15-35). Taylor and Francis.

- Arenas, P. & Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128.  
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.eaie>
- Arévalo, S. P., Tucker, K. L. & Falcón, L. M. (2015). Beyond cultural factors to understand immigrant mental health: Neighborhood ethnic density and the moderating role of pre-migration and post-migration factors. *Social Science & Medicine*, 138, 91-100.  
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2015.05.040>
- Arpino, B. & De Valk, H. (2018). Comparing Life Satisfaction of Immigrants and Natives Across Europe: The Role of Social Contacts. *Social Indicators Research*, 137, 1163-1184. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1629-x>
- Ash, T. G., Mortimer, E. & Öktem, K. (2013). *Freedom in Diversity: Ten Lessons for Public Policy from Britain, Canada, France, Germany and the United States*. University of Oxford.
- Baláž, V. & Valuš, L. Migration, risk tolerance and life satisfaction: evidence from a large-scale survey. *Journal of Risk Research*, 23(12), 1-17.  
<https://doi.org/10.1080/13669877.2020.1750454>
- Baláž, V., Williams, A. M. & Fifeková, E. (2014). Migration decision making as complex choice. Eliciting decision weights under conditions of imperfect and complex information through experimental methods. *Population, Space and Place*, 22(1), 36-53.  
<https://doi.org/10.1002/psp.1858>
- Bălăţescu, S. (2005). Subjective Well-Being of Immigrants in Europe and Their Evaluation of Societal Conditions. An Exploratory Study. En L. Pop & C. Matiuță (Eds.), *European Identity and Free Movement of Persons in Europe* (pp. 128-143). University of Oradea Publishing House. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=871519](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=871519)

- Bălățescu, S. (2007). Central and Eastern Europeans Migrants' Subjective Quality of Life. A Comparative Study. *Journal of Identity and Migration Studies*, 1(2), 67-81.
- Bartram, D. (2011). Economic Migration and Happiness: Comparing Immigrants' and Natives' Happiness Gains From Income. *Social Indicators Research*, 103(1), 57-76.  
<https://doi.org/10.1007/s11205-010-9696-2>
- Bartram, D. (2015). Migration and Quality of Life in the Global Context. En W. Glatzer, L. Camfield, V. Møller & M. Rojas (Eds.), *Global Handbook of Quality of Life. International Handbooks of Quality-of-Life* (pp. 491-503). Springer.  
[https://doi.org/10.1007/978-94-017-9178-6\\_21](https://doi.org/10.1007/978-94-017-9178-6_21)
- Basabe, N., Zlobina, A. & Paez, D. (2004). *Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Gobierno del País Vasco.  
[https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/cuaderno\\_sociologico\\_vasco\\_15/es\\_cu\\_soc15/adjuntos/csv15.pdf](https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/cuaderno_sociologico_vasco_15/es_cu_soc15/adjuntos/csv15.pdf)
- Bates, W. (2009). Gross national happiness. *Asian-Pacific Economic Literature*, 23(2), 1-16.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8411.2009.01235.x>
- Battistessa, D. & Heredia Blanco, J. (2021). *Informe OBIMID. Destierro venezolano: Cifras y tendencias del más grande fenómeno migratorio de la Iberoamérica actual*. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Baykara-Krumme, H. & Platt, L. (2016). Life satisfaction of migrants, stayers and returnees: reaping the fruits of migration in old age? *Ageing & Society*, 38(4), 721-745.  
<https://doi.org/10.1017/S0144686X16001227>
- Bellet, C. & Llop, J. M. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova*, 8(165). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm>

- Belot, M. V. K. & Hatton, T. J. (2012). Immigrant Selection in the OECD. *The Scandinavian Journal of Economics*, 111(4), 1105-1128. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9442.2012.01721.x>
- Benson, M. & O'Reilly, M. K. (2012). *Lifestyle Migration: Expectations, Aspirations and Experiences*. Ashgate.
- Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. En K. M. Chun, P. B. Organista & G. Marín (Eds.), *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research* (pp. 17-37). American Psychological Association.
- Berry, J. W. (2006). Stress perspectives on acculturation. En D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 43-57). Cambridge University Press.
- Berry, J. W., Phinney, J., Sam, D. & Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55(3), 303-332. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x>
- Bhugra, D. (2004). Migration and mental health. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 109(4), 243-258. <https://doi.org/10.1046/j.0001-690X.2003.00246.x>
- Bickenbach, J. (2015). WHO's Definition of Health: Philosophical Analysis. En Schramme, T. & Edwards, S. (Eds.), *Handbook of the Philosophy of Medicine* (pp. 1-14). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-8706-2\\_48-1](https://doi.org/10.1007/978-94-017-8706-2_48-1)
- Bobowik, M., Basabe, N. & Páez, D. (2015). The bright side of migration: Hedonic, psychological, and social well-being in immigrants in Spain. *Social Science Research*, 51, 189-204. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2014.09.011>

- Boccagni, P. & Baldassar, L. (2015). Emotions on the move: Mapping the emergent field of emotion and migration. *Emotion, Space and Society*, 16, 73-80.  
<https://doi.org/10.1016/j.emospa.2015.06.009>
- Bommes, M. & Morawska, E. (2005). *International Migration Research: Constructions, Omissions and the Promises of Interdisciplinarity*. Ashgate.
- Boneva, B. S. & Frieze, I. H. (2001). Toward a concept of a migrant personality. *Journal of Social Issues*, 57(3), 477-491. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00224>
- Boneva, B., Frieze, I. H., Ferligoj, A., Pauknerova, D. & Orgocka, A. (1998). Achievement, power, and affiliation motives as clues to (e)migration desires: a four-countries comparison. *European Psychologist*, 3, 247-254.  
<https://econtent.hogrefe.com/doi/10.1027/1016-9040.3.4.247>
- Borjas, G. J. (1987). Self-Selection and the Earnings of Immigrants. *The American Economic Review*, 77(4), 531-553. <https://doi.org/10.3386/w2248>
- Borjas, G. J. (1989). Economic Theory and International Migration. *The International Migration Review*, 23(3), 457-485. <https://doi.org/10.1177/019791838902300304>
- Bosworth, M, Franko, K. & Pickering, S. (2018). Punishment, globalization and migration control: ‘Get them the hell out of here’. *Punishment & Society*, 20(1), 34-53.  
<https://doi.org/10.1177/1462474517738984>
- Boyce, C. J., Brown, G. D. A. & Moore, S. C. (2010). Money and happiness: Rank of income, not income, affects life satisfaction. *Psychological Science*, 21(4), 471-475.  
<https://doi.org/10.1177/0956797610362671>
- Bozdağ, F. & Bilge, F. (2019). Migration Process and Its Effects on Mental Health. En Ş. Erçetin & N. Potas (Eds.), *Chaos, Complexity and Leadership 2017* (pp. 87-102). Springer.



- Brandel, M., Vescovelli, F. & Ruini, C. (2017). Beyond Ryff's scale: Comprehensive measures of eudaimonic well-being in clinical populations. A systematic review. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 24(6), 1-25. <https://doi.org/10.1002/cpp.2104>
- Brooks, J. S. (2013). Avoiding the Limits to Growth: Gross National Happiness in Bhutan as a Model for Sustainable Development. *Sustainability*, 5(9), 3640-3664. <https://doi.org/10.3390/su5093640>
- Cai, R., Esipova, N., Oppenheimer, M. & Feng, S. (2014). International migration desires related to subjective well-being. *IZA Journal of Development and Migration*, 3(8), 1-20. <https://doi.org/10.1186/2193-9039-3-8>
- Caqueo-Urizar, A., Flores, J., Irrarázaval, M., Loo, N., Páez, J. & Sepúlveda, G. (2019). Discriminación percibida en escolares migrantes en el Norte de Chile. *Terapia Psicológica*, 37(2), 97-103. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000200097>
- Castles, S. & Miller, M. J. (1993). *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. Macmillan.
- Castro, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina. *Interdisciplinaria*, 28(1), 115-130. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022327007>
- Chindarkar, N. (2012). Is Subjective Well-Being of Concern to Potential Migrants from Latin America? *Social Indicators Research*, 115(1), 159-182. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0213-7>
- Chiswick, B. R. (1978). The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men. *Journal of Political Economy*, 86(5), 897-921. <http://dx.doi.org/10.1086/260717>
- Chiswick, B. R. (1999). Are Immigrants Favorably Self-Selected? *The American Economic Review*, 89(2), 181-185. <http://dx.doi.org/10.1257/aer.89.2.181>

- Clark, A. E., Frijters, P. & Shields, M. (2008). Relative income, happiness and utility: An explanation for the Easterlin paradox and other puzzles. *Journal of Economic Literature*, 46(1), 95-144. <https://doi.org/10.1257/jel.46.1.95>
- Clark, W. A. V. & Lisowski, W. (2019). Extending the human capital model of migration: The role of risk, place, and social capital in the migration decision. *Population, Space and Place*, 25(4), 1-13. <https://doi.org/10.1002/psp.2225>
- Concha Villanueva, S. A. (2018). Propuestas para regular las migraciones en Chile y la obstinación del securitismo. *URVIO: Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 23, 110-126. <https://doi.org/10.17141/urvio.23.2018.3571>
- Connor, P. & Massey, D. (2010). Economic outcomes among Latino migrants to Spain and the United States: Difference by source region and legal status. *International Migration Review*, 44(4), 802-829. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2010.00826.x>
- Cranston, S. (2016). Producing Migrant Encounter: Learning to be a British Expatriate in Singapore Through the Global Mobility Industry. *Environment and Planning D: Society and Space*, 34(4), 655-671. <https://doi.org/10.1177/0263775816630311>
- Dahlsgaard, K., Peterson, C. & Seligman, M. E. P. (2005). Shared Virtue: The Convergence of Valued Human Strengths Across Culture and History. *Review of General Psychology*, 9(3), 203-213. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.9.3.203>
- Dalal, D. K., Diab, D. L., Zhu, X. S. & Hwang, T. (2015). Understanding the construct of maximizing tendency: A theoretical and empirical evaluation. *Journal of Behavioral Decision Making*, 28(5), 437-450. <https://doi.org/10.1002/bdm.1859>
- Dammert, L. & Erlandsen, M. (2020). Migración, miedos y medios en la elección presidencial en Chile (2017). *CS*, 31, 43-76. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3730>

- Dar-Nimrod, I., Rawn, C. D., Lehman, D. R. & Schwartz, B. (2009). The maximization paradox: The costs of seeking alternatives. *Personality and Individual Differences*, 46, 631-635. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.01.007>
- De Haas, H. (2005). International migration, remittances and development: myths and facts. *Third World Quarterly*, 26(8), 1269-1284. <https://doi.org/10.1080/01436590500336757>
- De Haas, H. (2009). *Mobility and Human Development*. United Nations Development Programme. [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp\\_2009\\_01\\_rev.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp_2009_01_rev.pdf)
- De Neve, J. E. & Oswald, A. J. (2012). Estimating the influence of life satisfaction and positive affect on later income using sibling fixed effects. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(49), 19953-19958. <https://doi.org/10.1073/pnas.1211437109>
- De Neve, J. E., Diener, E., Tay, L. & Xuereb, C. (2013). The Objective Benefits of Subjective Well-Being. En J. Helliwell, R. Layard & J. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2013* (pp. 54-79). Sustainable Development Solutions Network. <https://worldhappiness.report/ed/2013/>
- Dekker, R., Engbersen, G., Klaver, J. & Vonk, H. (2018). Smart Refugees: How Syrian Asylum Migrants Use Social Media Information in Migration Decision-Making. *Social Media + Society*, 4(1). <https://doi.org/10.1177/2056305118764439>
- Delfino, G., Botero, C. y González, F. (2019). Una escala corta de bienestar: el Índice de Felicidad de Pemberton aplicado a población adulta de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología - UBA*, 26, 115-122. [http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos\\_completos/26/delfino.pdf](http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos_completos/26/delfino.pdf)

- Della Rosa, A. & Goldstein, A. (2020). What does COVID-19 distract us from? A migration studies perspective on the inequities of attention. *Social Anthropology*, 28(2), 257-259.  
<https://doi.org/10.1111/1469-8676.12899>
- Diener, E. & Chan, M. Y. (2011). Happy people live longer: Subjective well-being contributes to health and longevity. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 3(1), 1-43.  
<https://doi.org/10.1111/j.1758-0854.2010.01045.x>
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.  
[https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901\\_13](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13)
- Diener, E., Lucas, R. E. & Oishi, S. (2005). Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. En C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Handbook of positive psychology* (pp. 63-73). Oxford University Press.
- Diener, E., Lucas, R., Schimmack, U. & Helliwell, J. (2009). *Well-Being for Public Policy*. Oxford University Press.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. & Smith, H. L. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.  
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>
- Dirección de Estadística y Censos (1964). *Población del país. Características básicas de la población (Censo 1960)*. Dirección de Estadística y Censos.
- Docquier, F. & Marfouk, A. (2006). International migration by educational attainment, 1990–2000. En C. Özden & M. Schiff (Eds.), *International Migration, Remittances, and the Brain Drain* (pp. 151-200). World Bank & Palgrave MacMillan.

- Dufraix Tapia, R., Ramos Rodríguez, R. & Quinteros Rojas, D. (2020). “Ordenar la casa”: securitización y producción de irregularidad en el norte de Chile. *Sociologías*, 22(55), 172-196. <https://doi.org/10.1590/15174522-105689>
- Easterlin, R. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. En P. A. David & M. W. Reder (Eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* (pp. 89-125). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-205050-3.50008-7>
- Easterlin, R., Angelescu McVey, L., Switek, M., Sawangfa, O. & Smith Zweig, J. (2010). The happiness–income paradox revisited. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 107(52), 22463-22468. <https://doi.org/10.1073/pnas.1015962107>
- Ebrahim, S. (1995). Clinical and public health perspectives and applications of health-related quality of life measurement. *Social Science & Medicine*, 41(10), 1383-1394. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(95\)00116-O](https://doi.org/10.1016/0277-9536(95)00116-O)
- Errázuriz, T. & Valdés, E. (2017). Tecnologías al acecho. Mutaciones del viaje cotidiano en una ciudad no metropolitana. *Universum*, 32(1), 59-75. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762017000100059>
- Esipova, N., Ray, J., Fleming, J. & Pugliese, A. (2018). Migrant Acceptance Index: Do Migrants Have Better Lives in Countries That Accept Them? En J. F. Helliwell, R. Layard & J. D. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2018* (pp. 160-167). Sustainable Development Solutions Network. <https://s3.amazonaws.com/happiness-report/2018/CH3-WHR-lr.pdf>
- Etowa, J. & Hyman, I. (2021). Unpacking the health and social consequences of COVID-19 through a race, migration and gender lens. *Canadian Journal of Public Health*, 112(1), 8-11. <https://doi.org/10.17269/s41997-020-00456-6>

- Faist, T. (2000). *The Volume and Dynamics of International Migration*. Oxford University Press.
- Faist, T. (2000a). Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and Racial Studies*, 23(2), 189-222. <https://doi.org/10.1080/014198700329024>
- Feliciano, C. (2005). Educational Selectivity in U.S. Immigration: How Do Immigrants Compare to Those Left behind? *Demography*, 42(1), 131-152. <https://doi.org/10.1353/dem.2005.0001>
- Fernández-Reino, M. (2016). Immigrant Optimism or Anticipated Discrimination? Explaining the First Educational Transition of Ethnic Minorities in England. *Research in Social Stratification and Mobility*, 46(B), 141-156. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2016.08.007>
- Finn, V. & Umpierrez de Reguero, S. (2020). Inclusive Language for Exclusive Policies: Restrictive Migration Governance in Chile, 2018. *Latin American Policy*, 11(1), 42-61. <https://doi.org/10.1111/lamp.12176>
- Fleuerbaey, M. & Blanchet, D. (2013). *Beyond GDP: Measuring Welfare and Assessing Sustainability*. Oxford University Press.
- Foroughi, E., Misajon, R. & Cummins, R. A. (2001). The Relationships Between Migration, Social Support, and Social Integration on Quality of Life. *Behaviour Change*, 18(3), 156-167. <https://doi.org/10.1375/behc.18.3.156>
- Fox, M. J. V. & Erickson, J. D. (2020). Design and meaning of the genuine progress indicator: A statistical analysis of the U.S. fifty-state model. *Ecological Economics*, 167, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2019.106441>
- Frank, R. H. (1999). *Luxury fever: Money and happiness in an era of excess*. Princeton University Press.

- Frieze, I. H., Boneva, B. S., Šarlija, N., Horvat, J., Ferligoj, A., Kogovšek, T., Miluska, J., Popova, L., Korobanova, J., Sukhareva, N., Erokhina, L. & Jarošová, E. (2004). Psychological Differences in Stayers and Leavers: Emigration Desires in Central and Eastern European University Students. *European Psychologist*, 9(1), 15-23. <https://doi.org/10.1027/1016-9040.9.1.15>
- Frieze, I. H., Hansen, S. B. & Boneva, B. (2006). The migrant personality and college students' plans for geographic mobility. *Journal of Environmental Psychology*, 26(2), 170-177. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2006.05.001>
- Fuentes, A. & Hernando, A. (2019). Caracterización estadística de la inmigración en Chile. En I. Aninat & R. Vergara (Eds.), *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (pp. 379-407). Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Públicos.
- García-Cid, A., Gómez-Jacinto, L., Hombrados-Mendieta, I., Millán-Franco, M. & Moscato, G. (2020). Discrimination and Psychosocial Well-Being of Migrants in Spain: The Moderating Role of Sense of Community. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.02235>
- George, J. M. & Zhou, J. (2007). Dual Tuning in a Supportive Context: Joint Contributions of Positive Mood, Negative Mood, and Supervisory Behaviors to Employee Creativity. *The Academy of Management Journal*, 50(3), 605-622. <https://doi.org/10.2307/20159875>
- Gilbert, D. (2006). *Stumbling on happiness*. HarperCollins.
- Givens, T. E. (2007). Immigrant Integration in Europe: Empirical Research. *Annual Review of Political Science*, 10, 67-83. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.9.062404.162347>
- Goldin, I., Pitt, A., Nabarro, B. & Boyle, K. (2018). *Migration and the Economy: Economic Realities, Social Impacts and Political Choices*. Citi GPS.

<https://ir.citi.com/v0eRkSx06IdD%2BA4B0epM7iOlve51pYsj5J9I9Ogduu1GD9KPQ7zB8uo0R3UWa9Jn>

Graham, C. & Markowitz, J. (2011). Aspirations and Happiness of Potential Latin American Immigrants. *Journal of Social Research & Policy*, 2(2), 9-25.

Graham, C. (2016). Does Migration Cause Unhappiness or Does Unhappiness Cause Migration? Some Initial Evidence from Latin America. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (pp. 325-341). Springer.

Guizardi, M. L. (2019). The Age of Migration Crisis. *Tempo*, 25(3), 577-598.  
<http://dx.doi.org/10.1590/tem-1980-542x2019v250303>

Guyen, C. (2011). Are Happier People Better Citizens? *Kyklos*, 64(2), 178-192.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-6435.2011.00501.x>

Hagerty, M. R. (2003). Was life better in the “Good Old Days”? Intertemporal judgments of life satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, 4(2), 115-139.  
<https://doi.org/10.1023/A:1024406800912>

Halfacree, K. (2004). A utopian imagination in migration’s terra incognita? Acknowledging the non-economic worlds of migration decision-making. *Population, Space and Place*, 10(3), 239-253. <https://doi.org/10.1002/psp.326>

Harris, J. R. & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: A two-sector analysis. *American Economic Review*, 60(1), 126-142.

Hassan, S.-U., Visvizi, A. & Waheed, H. (2019). The “who” and the “what” in international migration research: data-driven analysis of Scopus-indexed scientific literature. *Behaviour & Information Technology*, 1-16.  
<https://doi.org/10.1080/0144929X.2019.1583282>



- Haugen, H. Ø. & Lehmann, A. (2020). Adverse articulation: Third countries in China–Australia student migration during COVID-19. *Dialogues in Human Geography*, 10 (2), 169-173. <https://doi.org/10.1177/2043820620934939>
- Helliwell, J., Layard, R. & Sachs, J. D. (2018). Happiness and Migration: An Overview. En J. F. Helliwell, R. Layard & J. D. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2018* (pp. 2-11). Sustainable Development Solutions Network. <https://s3.amazonaws.com/happiness-report/2018/CH3-WHR-lr.pdf>
- Helliwell, J., Layard, R., Sachs, J. D. & De Neve, J. E. (2020). *World Happiness Report 2020*. Sustainable Development Solutions Network. <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf>
- Hendriks, M. & Bartram, D. (2019). Bringing Happiness Into the Study of Migration and Its Consequences: What, Why, and How? *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 17(3), 279-298. <https://doi.org/10.1080/15562948.2018.1458169>
- Hendriks, M. (2015). The happiness of international migrants: A review of research findings. *Migration Studies*, 3(3), 343-369. <https://doi.org/10.1093/migration/mnu053>
- Hendriks, M., Burger, M. J., Ray, J. & Esipova, N. (2018). Do International Migrants Increase Their Happiness and That of Their Families by Migrating? En J. F. Helliwell, R. Layard & J. D. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2018* (pp. 44-65). Sustainable Development Solutions Network. <https://s3.amazonaws.com/happiness-report/2018/CH3-WHR-lr.pdf>
- Hennessy, C. H., Moriarty, D. G., Zack, M. M., Scherr, P. A. & Brackbill, R. (1994). Measuring health-related quality of life for public health surveillance. *Public Health Reports*, 109(5), 665-672.

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Herrero, J., Fuente, A. & Gracia, E. (2011). Covariates of Subjective well-being among Latin American immigrants in Spain: the role of social integration in the community. *Journal of Community Psychology*, 39(7), 761-775. <https://doi.org/10.1002/jcop.20468>
- Hervás, G. & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11(66), 1-13. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-11-66>
- Ichou, M. (2014). Who They Were There: Immigrants' Educational Selectivity and Their Children's Educational Attainment. *European Sociological Review*, 30(6), 750-765. <https://doi.org/10.1093/esr/jcu071>
- Ichou, M., Goujon, A. & The DiPAS Team (2017). Immigrants' educational attainment: a mixed picture, but often higher than the average in their country of origin. *Population & Societies*, 541(2), 1-3. <https://doi.org/10.3917/popsoc.541.0001>
- INE & DEM (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019. Informe Técnico*. Instituto Nacional de Estadísticas/Departamento de Extranjería y Migración.
- INE (2017). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE (2018). *Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE (2020). *Cálculo de población extranjera en Chile para la calibración de factores de expansión en la encuesta nacional de empleo*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- IOM (2019). *Glossary on Migration*. International Organization for Migration. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_34\\_glossary.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf)

- IOM (2020). *World Migration Report*. International Organization for Migration.  
[https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2020.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020.pdf)
- Ivlevs, A. (2015). Happy Moves? Assessing the Link between Life Satisfaction and Emigration Intentions. *Kyklos*, 68(3), 335-356. <https://doi.org/10.1111/kykl.12086>
- Iyengar, S. S., Wells, R. E., & Schwartz, B. (2006). Doing better but feeling worse: Looking for the "best" job undermines satisfaction. *Psychological Science*, 17(2), 143-150.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2006.01677.x>
- Johnson, R. B. & Onwegbuzie, A. J. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26.  
<https://doi.org/10.3102/0013189X033007014>
- Jokela, M. (2009). Personality predicts migration within and between U.S. states. *Journal of Research in Personality*, 43(1), 79-83. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2008.09.005>
- Joppke, C. (2010). *Citizenship and immigration*. Polity.
- Kahneman, D., Krueger, A. B., Schkade, D., Schwarz, N. & Stone, A. A. (2006). Would you be happier if you were richer? A focusing illusion. *Science*, 312, 1908-1910.  
<http://dx.doi.org/10.1126/science.1129688>
- Kao, G. & Tienda, M. (1995). Optimism and Achievement: The Educational Performance of Immigrant Youth. *Social Science Quarterly*, 76(1), 1-19.  
<https://doi.org/10.4324/9780203621028-25>
- Kasser, T. (2003). *The high price of materialism*. MIT Press.
- Kennedy, S., Kidd, M. P., McDonald, J. T. & Biddle, N. (2015). The Healthy Immigrant Effect: Patterns and Evidence from Four Countries. *Journal of International Migration and Integration*, 16(2), 317-332. <https://doi.org/10.1007/s12134-014-0340-x>

- Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140. <https://doi.org/10.2307/2787065>
- Keyes, C. L. M., Shmotkin, D. & Ryff, C. D. (2002). Optimizing well-being: The empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007-1022. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- King, R. & Skeldon, R. (2012). *Theories and Typologies of Migration: An Overview and a Primer*. Malmö Institute for Studies of Migration, Diversity and Welfare.
- Kogan, I., Shen, J. & Siegert, M. (2017). What Makes a Satisfied Immigrant? Host-Country Characteristics and Immigrants' Life Satisfaction in Eighteen European Countries. *Journal of Happiness Studies*, 19(6), 1783-1809. <https://doi.org/10.1007/s10902-017-9896-4>
- Lahoz I Ubach, S. & Fornis I Santacana, M. (2016). Discriminación percibida, afrontamiento y salud mental en migrantes peruanos en Santiago de Chile. *Psicoperspectivas*, 15(1), 157-168. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-613>
- Lee, J. N., Mahmud, M., Morduch, J., Ravindran, S. & Shonchoy, A. S. (2021). Migration, externalities, and the diffusion of COVID-19 in South Asia. *Journal of Public Economics*, 193, 1-53. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104312>
- Lent, R.W. (2004). Toward a unifying theoretical and practical perspective on wellbeing and psychosocial adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 51(4), 482-509. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.51.4.482>
- Levy, N., Pisarevskaya, A. & Scholten, P. (2020). Between fragmentation and institutionalisation: the rise of migration studies as a research field. *Comparative Migration Studies*, 8, 1-24. <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00180-7>

- Lönnqvist, J.-E., Leikas, S., Mähönen, T. A. & Jasinskaja-Lahti, I. (2015). The mixed blessings of migration: Life satisfaction and self-esteem over the course of migration. *European Journal of Social Psychology*, 45(4), 496-514. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2105>
- López-Sala, A. (2020). La(s) industria(s) de la migración. ¿Un nuevo enfoque en el análisis de la movilidad internacional? *Empiria*, 46, 45-64. <https://doi.org/10.5944/empiria.46.2020.26966>
- Lysgaard, S. (1955). Adjustment in a foreign society: Norwegian Fulbright grantees visiting the United States. *International Social Science Bulletin*, 7, 45-51.
- Lyubomirsky, S. & Lepper, H. S. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation. *Social Indicators Research*, 46, 137-155. <https://doi.org/10.1023/A:1006824100041>
- Mähönen, T. A., Leinonen, E. & Jasinskaja-Lahti, I. (2013). 'Met Expectations and the Wellbeing of Diaspora Immigrants: A Longitudinal Study'. *International Journal of Psychology*, 48(3), 324-333. <https://doi.org/10.1080/00207594.2012.662278>
- Malmberg, G. (1997). Time and Space in International Migration. En T. Hammar, G. Brochmann, K. Tamas & T. Faist (Eds.), *International Migration, Immobility and Development. A Multidisciplinary View* (pp. 21-48). Berg Publishers.
- Mansouri, F. & Modood, T. (2021). The complementarity of multiculturalism and interculturalism: theory backed by Australian evidence. *Ethnic and Racial Studies*, 44(16), 1-20. <https://doi.org/10.1080/01419870.2020.1713391>
- Martínez, G., Bilbao, M., Costa, D. y Da Costa, S. (2018). Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 125-140.

- Massey, D. S. (1999). Why Does Immigration Occur? A Theoretical Synthesis. En C. Hirschman, P. Kasinitz & J. DeWind (Eds.), *The Handbook of International Migration: The American Experience* (pp. 34-52). Russell Sage Foundation.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. & Taylor, E. J. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466. <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. & Taylor, J. E. (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Clarendon.
- McDonald, J. T. & Kennedy, S. (2004). Insights into the 'Healthy Immigrant Effect': Health Status and Health Service Use of Immigrants to Canada. *Social Science & Medicine*, 59(8), 1613-1627. <http://dx.doi.org/10.1016/j.socscimed.2004.02.004>
- McKenzie, D., J. Gibson, and S. Stillman (2013). A land of milk and honey with streets paved with gold: Do emigrants have over-optimistic expectations about incomes abroad? *Journal of Development Economics*, 102, 116-127. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2012.01.001>
- McKinsey & Company (2016). *People on the Move: Global Migration's Impact and Opportunity*. McKinsey Global Institute.
- Mera-Lemp, M. J., Martínez-Zelaya, G., Orellana, A. & Smith-Castro, V. (2020). Orientaciones de aculturación, estrés de aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Santiago de Chile. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 216-230. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.11>
- Mera-Lemp, M. J., Ramírez-Vielma, R., Bilbao, M. d. I. A. & Nazar, G. (2019). La discriminación percibida, la empleabilidad y el bienestar psicológico en los inmigrantes

- latinoamericanos en Chile. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 35(3), 227-236. <https://dx.doi.org/10.5093/jwop2019a24>
- Micheletti, S. (2016). Inmigración en la ciudad intermedia agraria: el caso de Talca-Chile. *Rumbos TS*, 9(14), 11-28.
- Micheletti, S., Cubillos Almendra, J., González Pavicich, C. & Valdés de la Fuente, E. (2019). Inserción laboral de migrantes en los territorios agrarios de Chile: el caso de la región del Maule. *Cultura-Hombre-Sociedad*, 29(1), 33-58. <http://dx.doi.org/10.7770/0719-2789.2019.cuhso.02.a03>
- Mirsky, J. & Kaushinsky, F. (1989). Migration and growth: Separation-individuation processes in immigrant students in Israel. *Adolescence*, 24, 725-740.
- Modolo, V. E. (2016). Análisis histórico-demográfico de la inmigración en la Argentina del Centenario al Bicentenario. *Papeles de Población*, 22(89), 201-222.
- Mörner, M. & Sims, H. (1985). *Adventurers and Proletarians: The Story of Migrants in Latin America*. University of Pittsburgh Press.
- Moyano-Díaz, E. & Mendoza-Llanos, R. (2020). New approaches to maximization: evidence of correlations with malaise and well-being in the Chilean adult population. *CES Psicología*, 13(1), 18-31. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/4972>
- Moyano-Díaz, E. & Mendoza-Llanos, R. (2021). Membership, Neighborhood Social Identification, Well-Being, and Health for the Elderly in Chile. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.608482>
- Moyano-Díaz, E. & Ramos-Alvarado, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum*, 22 (2), 177-193. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762007000200012>

- Moyano-Díaz, E. (1999). Hacia la integración de métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social. *Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile*, 4, 59-86.
- Moyano-Díaz, E. (2016). Trends and Challenges for the Research of Happiness in Latin America. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (pp. 63-87). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-7203-7\\_5](https://doi.org/10.1007/978-94-017-7203-7_5)
- Moyano-Díaz, E., Cornejo, F., Carreño, M. & Muñoz, A. (2013). Bienestar Subjetivo en Maximizadores y Satisfechos. *Terapia Psicológica*, 31(3), 273-280. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000300001>
- Moyano-Díaz, E., Mendoza-Llanos, R. & Páez-Rovira, D. (2021). Psychological well-being and their relationship with different referents and sources of happiness in Chile. *Revista de Psicología*, 39(1), 2021, 161-182. <https://doi.org/10.18800/psico.202101.007>
- Mukhra, R., Krishan, K. & Kanchan, T. (2020). COVID-19 Sets off Mass Migration in India. *Archives of Medical Research*, 51(7), 736-738. <https://doi.org/10.1016/j.arcmed.2020.06.003>
- Navarro-Conticello, J. & Alonso-Meneses, G. (2020). Inmigrantes argentinos en San Diego y Tijuana. Estrategias de adaptación a un estilo de vida transfronterizo. *Migraciones*, 49, 59-83. <https://doi.org/10.14422/mig.i49.y2020.003>
- Ngai, M. M. (2014). *Impossible Subjects: Illegal Aliens and the Making of Modern America - Updated Edition*. Princeton University Press.
- Noll, H. H. (2016). Progress: Concept and measurement. En F. Maggino (Ed.), *A Life Devoted to Quality of Life. Social Indicators Research Series 60* (pp. 93-104). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-20568-7\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-319-20568-7_6)



- OECD (2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*. OECD Publishing.  
<https://doi.org/10.1787/9789264191655-en>
- OECD (2021). *Income inequality (indicator)*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <https://doi.org/10.1787/7f420b4b-en>
- Office for National Statistics (2020). *Personal well-being in the UK: April 2019 to March 2020*. *Statistical Bulletin*. Office for National Statistics.  
<https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/wellbeing/bulletins/measuringnationalwellbeing/april2019tomarch2020>
- Olgati, A., Calvo, R. & Berkman, L. (2012). Are Migrants Going Up a Blind Alley? Economic Migration and Life Satisfaction around the World: Cross-National Evidence from Europe, North America and Australia. *Social Indicators Research*, 114(2), 383-404.  
<https://doi.org/10.1007/s11205-012-0151-4>
- Oswald, A. J., Proto, E. & Sgroi, D. (2015). Happiness and Productivity. *Journal of Labor Economics*, 33(4), 789-822. <https://doi.org/10.1086/681096>
- Otrachshenko, V. & Popova, O. (2014). Life (dis)satisfaction and the intention to migrate: Evidence from Central and Eastern Europe. *The Journal of Socio-Economics*, 48, 40-49. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2013.09.008>
- Papademetriou, D. G. & Hooper, K. (2020). Commentary: How is COVID-19 Reshaping Labour Migration? *International Migration*, 58(4), 259-262.  
<https://doi.org/10.1111/imig.12748>
- Pavez-Soto, I. & Chan, C. (2018). The Second Generation in Chile: Negotiating Identities, Rights, and Public Policy. *International Migration*, 56(2), 82-96.  
<https://doi.org/10.1111/imig.12410>

Pelligrino, A. (2004). *Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges*.

International Organization for Migration.

[https://publications.iom.int/system/files/pdf/mrs\\_16.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/mrs_16.pdf)

Phillips, D. (2006). *Quality of Life: Concept, Policy and Practice*. Routledge.

Pisarevskaya, A., Levy, N., Scholten, P. & Jansen, J. (2020). Mapping migration studies: An empirical analysis of the coming of age of a research field. *Migration Studies*, 8(3), 455-

481. <https://doi.org/10.1093/migration/mnz031>

Polek, E., Van Oudenhoven, J. P. & Berge, J. M. T. (2011). Evidence for a “migrant personality”: attachment styles of Poles in Poland and Polish immigrants in the Netherlands. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 9(4), 311-326.

<https://doi.org/10.1080/15562948.2011.616163>

Portes, A. & Rumbaut, R. (1996). *Immigrant America: A Portrait*. University of California Press.

Rabin, R. & De Charro, F. (2001). EQ-SD: a measure of health status from the EuroQol Group.

*Annals of Medicine*, 33(5), 337-343. <https://doi.org/10.3109/07853890109002087>

Ramakrishnan, S. K. & Espenshade, T. J. (2001). Immigrant incorporation and political participation in the United States. *International Migration Review*, 35(3), 870-909.

<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2001.tb00044.x>

Randell, R. (2020). No paradigm to mobilize: the new mobilities paradigm is not a paradigm.

*Applied Mobilities*, 5(2), 206-223. <https://doi.org/10.1080/23800127.2018.1493063>

Riveros-Ramírez, C. I., Olate-Correa, M. I., Catro-Rios, A. & Severino-González, P. (2020).

Calidad de vida y condición laboral migrante: entre el trabajo formal e informal en la región del Maule, Chile. *Hojas y Hablas*, 19, 81-98.

<https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n19a5>

- Rodríguez, J. (2002). *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Naciones Unidas.
- Rojas Pedemonte, N. & Silva Dittborn, C. (2016). *La migración en Chile: Breve reporte y caracterización*. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Rojas, M. (2011). The 'Measurement of Economic Performance and Social Progress' Report and Quality of Life: Moving Forward. *Social Indicators Research*, 102, 169-180.  
<https://doi.org/10.1007/s11205-010-9737-x>
- Ryan, R. M. & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- Ryburn, M. (2016). Living the Chilean dream? Bolivian migrants' incorporation in the space of economic citizenship. *Geoforum*, 76, 48-58.  
<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2016.08.006>
- Ryff, C. D. & Keyes, C. L. M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C. D. & Singer, B. (2008). Know thyself and become what you are: a eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39.  
<http://dx.doi.org/10.1007/s10902-006-9019-0>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>

Ryff, C. D., Almeida, D. M., Ayanian, J. S., Carr, D. S., Cleary, P. D., Coe, C., Davidson, R., Krueger, R. F., Lachman, M. E., Marks, N. F., Mroczek, D. K., Seeman, T., Seltzer, M. M., Singer, B. H., Sloan, R. P., Tun, P. A., Weinstein, M., Williams, D. (2007). *National Survey of Midlife Development in the United States (MIDUS II), 2004-2006: Documentation of the Psychosocial Constructs and Composite Variables in MIDUS II Project 1*. Inter-university Consortium for Political and Social Research.

Safi, M. (2010). Immigrants' Life Satisfaction in Europe: Between Assimilation and Discrimination. *European Sociological Review*, 26(2), 159-176.  
<https://doi.org/10.1093/esr/jcp013>

Sakamoto, B., Goulart, M., Piva, M., Hervás, G., Vázquez, C. y Paiva, C. (2016). The Pemberton Happiness Index. Validation of the Universal Portuguese version in a large Brazilian sample. *Medicine (Baltimore)*, 95(38), 1-8.  
<http://dx.doi.org/10.1097/MD.00000000000004915>

Salikutluk, Z. (2016). Why Do Immigrant Students Aim High? Explaining the Aspiration–Achievement Paradox of Immigrants in Germany. *European Sociological Review*, 32, 581-592. <https://doi.org/10.1093/esr/jcw004>

Sassen, S. (2006). *Cities in a World Economy*. Pine Forge Press.

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado*. Anthropos.

Schewel, K. (2019). Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies. *International Migration Review*, 54(2), 328-355.  
<https://doi.org/10.1177/0197918319831952>

- Schiller, N. G. & Çağlar, A. (2009). Towards a Comparative Theory of Locality in Migration Studies: Migrant Incorporation and City Scale. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(2), 177-202. <https://doi.org/10.1080/13691830802586179>
- Schiller, N. G., Basch, L. & Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1-24. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x>
- Schuck, P. H. (1998). *Citizens, Strangers, and In-Betweens: Essays on Immigration and Citizenship*. Routledge.
- Schwartz, B. (2000). Self-determination: The tyranny of freedom. *American Psychologist*, 55(1), 79-88. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.79>
- Schwartz, B., Ward, A., Monterosso, J., Lyubomirsky, S., White, K. & Lehman, D. R. (2002). Maximizing versus satisficing: Happiness is a matter of choice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(5), 1178-1197. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.83.5.1178>
- Scott, W. A. & Scott, R. (1989). *Adaptation of immigrants: Individual differences and determinants*. Pergamon Press.
- Sheller, M. & Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>
- Sheller, M. & Urry, J. (2016). Mobilizing the new mobilities paradigm. *Applied Mobilities*, 1(1), 10-25. <https://doi.org/10.1080/23800127.2016.1151216>
- Shrestha, M. (2020). Get Rich or Die Tryin': Perceived Earnings, Perceived Mortality Rates, and Migration Decisions of Potential Work Migrants from Nepal. *The World Bank Economic Review*, 34(1), 1-27. <https://doi.org/10.1093/wber/lhz023>
- Sierra Bravo, R. (1987). *La Investigación Social. Teoría y Ejercicios*. Paraninfo.

- Silva, J., Urzúa, A., Caqueo-Urizar, A., Lufin, M. & Irrazaval, M. (2016). Bienestar psicológico y estrategias de aculturación en inmigrantes afrocolombianos en el norte de Chile. *Interciencia*, 41(12), 804-810.
- Simon, H. A. (1955). A behavioral model of rational choice. *Quarterly Journal of Economics*, 59, 99-118. <https://doi.org/10.2307/1884852>
- Simon, H. A. (1956). Rational Choice and the Structure of the Environment. *Psychological Review*, 63(2). 129-138. <http://dx.doi.org/10.1037/h0042769>
- Simon, H. A. (1957). Models of man, social and rational: Mathematical essays on rational human behavior. Wiley.
- Simon, H. A. (1978). Rationality and process and product of thought. *American Economic Review*, 68, 1-16.
- Sirkeci & MuratYüceşahin (2020). Coronavirus and Migration: Analysis of Human Mobility and the Spread of COVID-19. *Migration Letters*, 17(2), 379-398. <https://doi.org/10.33182/ml.v17i2.935>
- Sjaastad, L. A. (1962). The Cost and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93. <http://dx.doi.org/10.1086/258726>
- Sluzki, C. E. (1979). Migration and family conflict. *Family Process*, 18, 379-390.
- Soysal, Y. N. & Cebolla-Boado, H. (2020). Observing the Unobservable: Migrant Selectivity and Agentic Individuality Among Higher Education Students in China and Europe. *Frontiers in Sociology*, 5(9), 1-9. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.00009>
- Spaan, E. & Hillmann, F. (2013). Migration Trajectories and the Migration Industry: Theoretical Reflections and Empirical Examples from Asia. En T. Gammeltoft-Hansen & N. Nyberg-Sorensen (Eds.), *The Migration Industry and the Commercialization of International Migration* (pp. 64-86). Routledge.

- Stefoni, C. (2004). Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos. *Política*, 43, 319-333.
- Stiglitz, J., Sen, A. & Fitoussi, J. P. (2008). *Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social*. Gobierno de la República Francesa. <https://es.ambafrance.org/Informe-de-la-Comision-Stiglitz>
- Stillman, S., Gibson, J., McKenzie, D. & Rohorua, H. (2015). Miserable Migrants? Natural Experiment Evidence on International Migration and Objective and Subjective Well-Being. *World Development*, 65, 79-93. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.07.003>
- Stutzer, A. (2003). The role of income aspirations in individual happiness. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 54(1), 89-109. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2003.04.003>
- Talberth, J. & Weisdorf, M. (2017). Genuine Progress Indicator 2.0: Pilot Accounts for the US, Maryland, and City of Baltimore 2012–2014. *Ecological Economics*, 142, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.06.012>
- Thayer Correa, L. E., Durán Migliardi, C., Correa, S. & Cortés, C. (2020). Discursos sobre política migratoria en el campo político chileno. *Revista de Estudios Políticos*, 190, 97-127. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.190.04>
- Thayer-Correa, L. E., Stang-Alva, F. & Dilla-Rodríguez, C. (2020). La política del estado de ánimo. La debilidad de las políticas migratorias locales en Santiago de Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 28(55), 171-201. <https://doi.org/10.18504/pl12855-007-2020>
- The WHOQOL Group (1998). The World Health Organization quality of life assessment (WHOQOL): Development and general psychometric properties. *Social Science & Medicine*, 46(12), 1569-1585. [https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(98\)00009-4](https://doi.org/10.1016/S0277-9536(98)00009-4)

Thompson, S., Abdallah, S., Marks, N., Simms, A. & Johnson, V. (2007). *The European (Un)happy planet index: An index of carbon efficiency and well-being in the EU*. New Economics Foundation.

UCM/CONTEXTUS (2018). *Opinión de los talquinos/as sobre la realidad migratoria en la comuna*. Universidad Católica del Maule/CONTEXTUS. <https://contextustalca.cl/wp-content/uploads/2018/05/Estudio-opinion-de-los-talquinos-con-respecto-a-la-realidad-migratoria-en-la-comuna.pdf>

UN DESA (2019). *International Migrant Stock 2019*. United Nations Department of Economic and Social Affairs. <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp>

UN DESA (2019a). *World Population Prospects 2019*. United Nations Department of Economic and Social Affairs. <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population>

UN WTO (2021). *International Tourism Highlights, 2020 Edition*. United Nations World Tourism Organization. <https://doi.org/10.18111/9789284422456>

Urzúa, A., Boudon, S. y Caqueo-Urizar, A. (2017). Salud mental y estrategias de aculturación en inmigrantes colombianos y peruanos en el norte de Chile. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 80-89. <http://dx.doi.org/10.14718/ACP.2017.20.1.5>

Urzúa, A., Cabrera, C., Calderón Carvajal, C. & Caqueo-Urizar, A. (2019). The mediating role of self-esteem on the relationship between perceived discrimination and mental health in South American immigrants in Chile. *Psychiatry Research*, 271, 187-194. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.11.028>

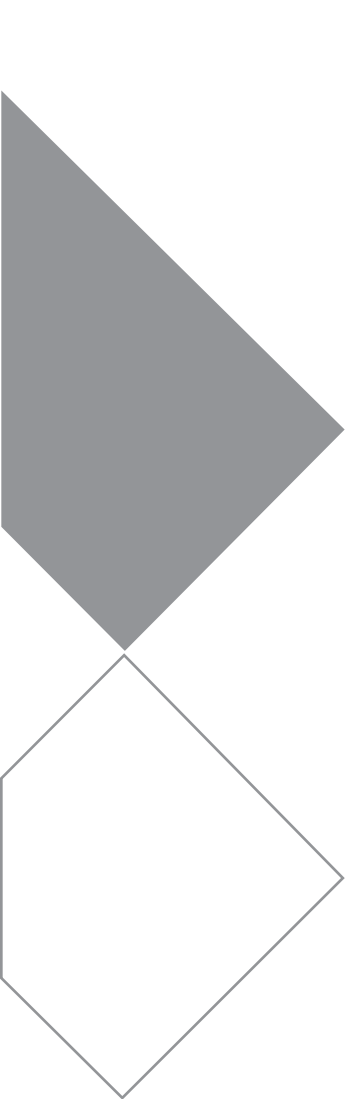


- Urzúa, A., Delgado-Valencia, E., Rojas-Ballesteros, M. & Caqueo-Úrizar, A. (2017). Social Well-Being Among Colombian and Peruvian Immigrants in Northern Chile. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 19, 1140-1147. <https://doi.org/10.1007/s10903-016-0416-0>
- Urzúa, A., Ferrer, R., Canales Gaete, V., Núñez Aragón, D., Ravanal Labraña, I. & Tabilo Poblete, B. (2016). The influence of acculturation strategies in quality of life by immigrants in Northern Chile. *Quality of Life Research*, 26(3), 717-726. <https://doi.org/10.1007/s11136-016-1470-8>
- Urzúa, A., Leiva-Gutiérrez, J., Caqueo-Úrizar, A. & Vera-Villaruel, P. (2020). Correction: Rooting mediates the effect of stress by acculturation on the psychological well-being of immigrants living in Chile. *PLoS ONE*, 15(10), 1-12. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0241873>
- Urzúa, A., Vega, M., Jara, A., Trujillo, S., Muñoz, R. & Caqueo-Úrizar, A. (2015). Calidad de vida percibida en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile. *Terapia Psicológica*, 33(2), 139-156. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000200008>
- Veenhoven, R. (2016). Quality of life and happiness: concepts and measures. En L. Bruni & P. L. Porta (Eds.), *Handbook of Research Methods and Applications in Happiness and Quality of Life* (pp. 309-333). Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781783471171.00020>
- Verkuyten, M. (1986). The impact of ethnic and sex differences on happiness among adolescents in Netherlands. *International Journal of Adolescence and Youth*, 5, 19-34.
- Ward, C. & Rana-Deuba, A. (1999). Acculturation and adaptation revisited. *Journal of CrossCultural Psychology*, 30(4), 422-442. <https://doi.org/10.1177/0022022199030004003>

- Ward, C., Bochner, S. & Furnham, A. (2001). *The psychology of culture shock*. Routledge.
- Ward, C., Okura, Y., Kennedy, A. & Kojima, T. (1998). The U-curve on trial: A longitudinal study of psychological and socio-cultural adjustment during cross-cultural transition. *International Journal of Intercultural Relations*, 22(3), 277-291. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(98\)00008-X](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(98)00008-X)
- WHO (1948). *Constitution of the World Health Organization*. World Health Organization.
- Wimmer, A. & Schiller, N. G. (2002). Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences. *Global Networks*, 2(4), 301-334. <https://doi.org/10.1111/1471-0374.00043>
- World Bank Group (2016). *Migration and Remittances Factbook*. World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/23743/9781464803192.pdf>
- World Bank Group (2019). *Migration and Remittances: Recent Developments and Outlook. Migration and Development Brief 31*. World Bank. <https://www.knomad.org/publication/migration-and-development-brief-31>
- World Bank Group (2020). *Phase II: COVID-19 Crisis through a Migration Lens. Migration and Development Brief 33*. World Bank. <https://www.knomad.org/publication/migration-and-development-brief-33>
- Wright, K. (2010). 'It's a Limited Kind of Happiness': Barriers to Achieving Human Well-being among Peruvian Migrants in London and Madrid. *Bulletin of Latin American Research*, 29(3), 367-383. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2010.00412.x>
- Yañez, S. & Cárdenas Castro, J. M. (2010). Estrategias de Aculturación, Indicadores de Salud Mental y Bienestar Psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Salud & Sociedad*, 1(1), 51-70. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0001.00006>

Yuval-Davis, N. (2011). *The Politics of Belonging: Intersectional Contestations*. SAGE Publications.

## **Anexo**



# Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional

Jose Navarro-Conticello  
Doctorando en la Universidad de Talca, Chile  
josenavarro83@gmail.com

Emilio Moyano-Díaz  
Profesor Doctor de la Universidad de Talca, Chile  
emoyano@utalca.cl

## Resumen

La migración internacional es un área de creciente interés científico y político en el mundo, pero se desconoce el volumen y las características de los artículos publicados en bases de datos internacionales. Se busca aquí identificar los enfoques metodológicos predominantes, tipo de problemas, alcance, temas y disciplinas características de la producción científica actual en el área. Un total de 193 artículos indizados en Web of Science de 2012 a 2016 que incluyen en sus títulos el término 'international migration' son analizados mediante cinco criterios metodológicos de clasificación: paradigma, tipo de problema, alcance, tema y disciplina. Se observa asociaciones significativas relativas a una producción en el área principalmente cuantitativa ( $\chi^2=70,145$  gl (2),  $p<.000$ ), empírica ( $\chi^2=267,746$  gl (3),  $p<.000$ ), descriptiva y correlacional ( $\chi^2=69,819$  gl (3),  $p<.000$ ), destacando en cantidad de artículos y alcance de las investigaciones la ciencia económica y la demografía ( $\chi^2=154,922$  gl (8),  $p<.000$ ) entre las disciplinas participantes.

Palabras clave: Migración internacional, cienciometría, métodos, metodología.

## Introducción

La migración humana tiene orígenes prehistóricos, pero sus alcances y consecuencias comenzaron a ser establecidos durante la Antigüedad clásica. La importancia de la Grecia antigua en la historia de la humanidad tiene mucho que ver con la movilidad y los intercambios entre culturas y cosmovisiones alternas. Con la consolidación

de las polis griegas, hacia el siglo VI a.C., se produjo también la primera delimitación política del migrante en tanto un residente de origen foráneo que es sujeto de derechos y obligaciones en la sociedad que lo acoge. Esa figura, esencialmente legal y administrativa (Sosin, 2016), pero con importantes corolarios socioculturales (Benítez, 2005; Wijma, 2014), era designada con el término *métoikos*, que es traducido al español y al portugués como *meteco*, al inglés como *metic*, y etimológicamente remite a aquel individuo que cambia de residencia (Liddell; Scott, 1883).

En cambio, la migración como objeto de estudio formal por parte de la academia tiene una historia más breve. El primer artículo científico sobre el tema fue elaborado por el geógrafo alemán Ernst Georg Ravenstein (1885) y tuvo como objetivo formular leyes que pudieran explicar los flujos de personas entre poblados al interior de las naciones. A lo largo del siglo XX el interés académico fue virando gradualmente desde las dinámicas intraestatales hacia las internacionales, que pasaron a concentrar el grueso de las investigaciones. En la actualidad este segundo tipo de estudios ha alcanzado tal predominio que el término genérico ‘migración’ es utilizado en muchos casos como sinónimo de ‘migración internacional’ (King; Skeldon, 2010).

El desplazamiento de lo local a lo global en el estudio de la migración se explica por los cambios económicos, demográficos, políticos y socioculturales que tuvieron lugar como consecuencia de la globalización. Aunque a la fecha actual hay menos migrantes internacionales que internos (232 y 740 millones respectivamente) (International Organization for Migration, 2015), las dinámicas de estos últimos no han variado sustantivamente en las últimas décadas, mientras que la migración internacional se ha complejizado y diversificado. El mapa económico mundial se encuentra dividido en un norte y un sur globales (Pal, 2005), profundamente asimétricos pero altamente interconectados mediante las tecnologías de la información y la comunicación, por lo cual millones de personas que viven en las naciones menos poderosas se ven tentadas a emigrar hacia los países más ricos (Portes; DeWind, 2004). Los procesos de reforzamiento y borrosidad de fronteras físicas, simbólicas y culturales son comunes a la historia de la humanidad (Alonso-Meneses, 2016), pero adquieren nuevas formas en un contexto que se caracteriza por la liquidez de los intercambios y las continuidades entre culturas, pero también por la asimetría y la fragmentación (Bauman, 1999; Beck, 1999; Castells, 2002; Sassen, 1998). A su vez, en distintas partes del orbe surgen debates migratorios altamente mediatizados (Estados Unidos, México y Chile son tres casos resonantes en el continente americano) y crecen los desplazamientos de personas forzados por guerras, desastres naturales o el crimen organizado. Se comprende, entonces, por qué algunos autores definen esta época como la ‘era de la migración’ internacional (Castles; Miller, 2009).

Tal vez en parte debido al carácter polisémico de su objeto, existe una gran variedad temática, metodológica y disciplinar al interior de los estudios sobre migración internacional. Estos se hallan integrados por disciplinas tan diversas como la economía, la geografía, la psicología y la medicina. Sus temas incluyen las intersecciones entre migración y diáspora (Boyd, 1989; Safran, 1991; Clifford, 1992, 1994; Cohen, 1995, 1997;

Vertovec; Cohen, 1999; Shuval, 2000; Alonso; Oiarzabal, 2010; Amrith, 2011; Collier, 2013), género (Hondagneu-Sotelo, 1992, 1994; Grieco; Boyd, 1998; Hondagneu-Sotelo; Cranford, 1999; Fourn; Glick-Schiller, 2001; De Jong, 2002; Herrera, 2013; Huang, 2016), raza y etnicidad (Fearon, 2003; Silverstein, 2005; El-Tayeb, 2008; Ford, 2011; Erel; Murji; Nahaboo, 2016), entre muchos otros. Sus métodos, en tanto, van desde abordajes fenomenológicos y situados que buscan comprender la significación de la migración desde la experiencia de los propios migrantes, pasando por aquellos que priorizan la medición y significancia estadística de los flujos y redes migratorios desde una visión macrosocial hasta otros, como los estudios comparados (Izquierdo-Escribano; Cornelius, 2012; Barajas-Escamilla; Solís-Pérez, 2013), que combinan los dos enfoques anteriores.

La diversidad temática, metodológica y disciplinar de los estudios sobre migración ha sido abordada por diversos autores. Algunos se han preocupado por señalar críticamente las fortalezas y debilidades de algunos enfoques metodológicos, produciendo valiosos compendios que pueden servir de guía tanto para estudiosos que comienzan a acercarse al tema como para investigadores entrenados que pretenden incorporar nuevas técnicas de pesquisa (Brettell; Hollifield, 2000; Bonifazi et al., 2008; Iosifides, 2011; Vargas-Silva, 2012; Ariza; Velasco, 2012). Otros, como Baker y Tsuda (2015), han reseñado algunas de las temáticas centrales en este campo del conocimiento.

Sin perjuicio de lo anterior, y como subraya Hugo (2016), hay poca comprensión acerca de cómo el fenómeno es conceptualizado, medido y, más generalmente, estudiado. Se desconoce el peso relativo de diferentes marcos metodológicos, el volumen de producción en distintos temas, tipos de problemas, alcances de los estudios y disciplinas involucradas en la producción académica actual sobre migración internacional y, aparentemente, no se dispone de estudios de base cuantitativa que ayuden a clarificar tales aspectos. En otras palabras, no se cuenta con un diagnóstico actualizado y basado en datos cuantificables que permita conocer qué metodología, temas y disciplinas están prevaleciendo en esa área. El presente trabajo busca responder a este tipo de interrogantes a partir de una revisión cuantitativa o epistemométrica (Krauskopf, 1994) de todos los artículos científicos publicados entre 2012 y 2016 que incluyen el término 'international migration' en su título y se encuentran indizados en las bases de datos de la Colección Principal de Web of Science (WoS). Se trata, entonces, de un estudio de tipo descriptivo, que pretende identificar, cuantificar y caracterizar dichos artículos de acuerdo con cinco criterios – paradigma general, tipo de problema, alcance, tema y disciplina – para ofrecer un panorama de la producción científica actual en el área de la migración internacional.

Por migración internacional se entiende el movimiento de personas que dejan su país de origen o residencia habitual para establecerse permanente o temporalmente en otro país, es decir, cruzando al menos una frontera internacional (International Organization for Migration, 2004). En tanto fenómeno humano, la migración presenta imbricaciones con la cultura, la sociedad y la política que son innegables, involucrando la acción de múltiples actores políticos que se disputan su gestión con diferentes modelos de desarrollo (Skeldon, 2008; de Haas, 2010). Las metodologías no son inmunes a esa discusión; por el contrario,

han estado tradicionalmente influenciadas por las pugnas por imponer determinados proyectos de sociedad (Cortés, 2015; Castles, 2010). Entendidas como la aplicación de ciertos dispositivos para respondernos preguntas acerca de la realidad, no son neutrales ni dadas naturalmente o de antemano, sino productos culturales que responden al tiempo histórico en el cual se inserta el trabajo investigativo (Moyano, 1999). Lo mismo puede decirse de los temas y las disciplinas involucradas o más relevantes en un momento dado.

Los análisis cuantitativos son útiles para determinar, justamente, la proporción relativa de los diversos temas, metodologías y disciplinas que integran la producción actual – en este caso sobre migración internacional –, ya que mediante ellos se busca cuantificar y extraer significados de bases de datos bibliográficas. Ellos pueden ser practicados con muy variados niveles de desagregación y con diferentes unidades de análisis. Por ejemplo, respecto de cuantitativa de temas existe un estudio reciente acerca de felicidad que analiza los artículos publicados en WoS y Scielo en 10 años (Moyano-Díaz, 2016), respecto de la producción en algunas disciplinas y para el caso particular de Chile, se encuentra primeros estudios sobre artículos en revistas chilenas de psicología (Moyano-Díaz; Moyano, 1996; Moyano-Díaz; Ramos, 2000) y en medicina (Krauskopf; Krauskopf, 2008). También hay aquellos en los que se analiza simultáneamente más de una disciplina (Arguimbau-Vivó; Fuentes-Pujol; Gallifa-Calatayud, 2013), y otros que han puesto el acento en la medida y análisis de revistas en ciencias sociales en el mundo y su comparación por países (Pimentel et al., 2016).

La creciente digitalización de las revistas científicas y los artículos publicados en ellas, la accesibilidad de las bases de datos *online* que los contienen y el avance en los programas informatizados de búsqueda y análisis de información han contribuido a la operatividad de una tarea que antes era realizada con poca frecuencia, medios más básicos y grandes requerimientos de tiempo y recursos. Hoy, un enorme volumen de información referente a la publicación académica en distintos ámbitos está disponible, pero se requiere del análisis para aprehender sus significados. Los estudios cuantitativos resultan de utilidad porque, entre otros factores, entregan una caracterización sistemática y cuantitativa de la producción en un ámbito del conocimiento científico que permite, luego, desagregar cualitativamente su contenido. Esto puede ser de alto valor heurístico para mostrar y caracterizar aquello que existe y lo que no hay o escasea, entre otros aportes que pueden inspirar futuras investigaciones.

## Método

El método utilizado consiste en la búsqueda de artículos con el descriptor ‘international migration’ en sus títulos, publicados en las bases de datos de la Colección Principal de WoS en los últimos cinco años – 2012-2016 –, su almacenamiento y posterior análisis mediante la aplicación de criterios metodológicos de clasificación.



*Muestra.* La muestra corresponde al total de la población, conformada por 193 artículos publicados de 2012 a 2016 con el término ‘international migration’ en sus respectivos títulos, indexados en las bases de datos de la de Colección Principal de WoS. Una búsqueda extendida para los últimos 10 años arrojó un total de 328 artículos, de modo que la muestra corresponde al 58,8 % de la producción total de la última década. A efectos de mayor pureza del análisis y eventuales réplicas, no fueron contabilizados ni analizados los artículos correspondientes a 2017 (se pesquisaron 7 artículos al 1 de julio), dado que aún no termina el corriente año. En una primera búsqueda en WoS se contabilizó 195 artículos, de los cuales hubo dos que no fueron procesados por la dificultad de ubicar el texto completo de uno de ellos y traducirlo de su idioma original (checo) y, en el otro caso, porque en la base solo aparecía su título (mal mecanografiado) sin resumen ni texto completo.

*Instrumentos.* Fueron aplicados dos instrumentos. El primero, fue una búsqueda exhaustiva en la WoS mediante el descriptor ‘international migration’ y el comodín ‘\*’, para incluir variaciones del término, y el almacenamiento del total de artículos encontrados en una carpeta.

El segundo, una plantilla de análisis elaborada *ad-hoc*, constituida por cinco criterios de interés e informaciones relativas a los componentes generales de los artículos – título, resumen, palabras clave, fecha de publicación – para la identificación y clasificación de cada uno. Los cinco criterios de clasificación están inspirados en la propuesta de Moyano (1999), quien señala que la metodología designa tres procesos conexos: i) el estilo de afrontamiento o paradigma general que guía el abordaje de la realidad estudiada, ii) el tipo de problemas y, iii) el modo en que se responde a las preguntas de investigación. Así, los artículos fueron clasificados y analizados según los siguientes criterios: 1) el paradigma general que guía la investigación, con tres opciones posibles: a) cuantitativo, b) cualitativo o c) mixto (Johnson; Onwuegbuzie, 2004); 2) el tipo de problema analizado, con cuatro opciones: a) conceptual, b) metodológico, c) empírico o d) valorativo (Sierra Bravo, 1987) y, 3) el alcance de las preguntas de investigación, también con cuatro opciones: a) exploratorio, b) descriptivo, c) correlacional o d) explicativo (Hernández; Fernández; Baptista, 2014). Siguiendo esta última clasificación, debe entenderse que el alcance va desde un mínimo conocimiento previo acerca de la realidad – exploratorio –, pasando por la descripción, ya sea narrativa o numérica, de la misma – descriptivo –, hasta llegar a la relación de asociación o covariación entre aspectos de la realidad – correlacional –, para, finalmente, alcanzar el nivel epistémico mayor de la explicación, que permite adquirir un sentido de comprensión de lo real. A estos criterios se les agregan uno temático y otro disciplinar, ambos con clasificación abierta, para identificar temas y disciplinas propios de cada uno de los artículos analizados. Los cinco criterios son resumidos a continuación (Tabla 1).

**Tabla 1** - Criterios clasificatorios de artículos con el término 'migración internacional' en su título, publicados en la Colección Principal de WoS de 2012 a 2016

CRITERIO I: TEMA	CRITERIO II: METODOLOGÍA, SEGÚN PARADIGMA GENERAL	CRITERIO III: METODOLOGÍA, SEGÚN TIPO DE PROBLEMA	CRITERIO IV: METODOLOGÍA, SEGÚN ALCANCE	CRITERIO V: DISCIPLINA
	a) Cuantitativo: deducción, confirmación, prueba de teorías o hipótesis, explicación, predicción, recolección estandarizada de datos y análisis estadístico	a) Conceptual: definir, delimitar y articular conceptos o teorías	a) Exploratorio: investiga problemas poco estudiados, ayuda a identificar áreas o conceptos promisorios	
Clasificación abierta, determinada por el tema principal de cada artículo	b) Cualitativo: inducción, descubrimiento, exploración, generación de teoría o hipótesis, lugar central del investigador, análisis cualitativo (no estadístico)	b) Metodológico: reseñar, diseñar o poner en acción dispositivos metodológicos	b) Descriptivo: específica y describe propiedades o características sin establecer relaciones	Clasificación abierta, determinada por la disciplina principal de cada artículo
	c) Mixto: combina lo cuantitativo y lo cualitativo en un mismo diseño de investigación	c) Empírico: observar, enumerar, medir	c) Correlacional: conocer la relación o el grado de asociación entre dos o más conceptos, categorías o variables	
		d) Valorativo: evaluar y valorar	d) Explicativo: establecer causas, explicar por qué y cómo	

**Fuente:** elaboración propia a partir de Moyano (1999), Johnson y Onwuegbuzie (2004), Sierra Bravo (1987) y Hernández, Fernández y Baptista (2014).

*Procedimiento.* Los instrumentos fueron aplicados durante el primer semestre de 2017. Para homogeneizar criterios entre los dos investigadores que clasificaron los artículos se hizo una prueba de coincidencia (porcentaje de acuerdo) entre ambos mediante la aplicación de la plantilla de clasificación a una misma sub-muestra de 30 artículos, con el objetivo de alcanzar al menos un 95 % de acuerdo. En un primer análisis, de 15 artículos, el porcentaje de acuerdo para el conjunto de los cinco criterios clasificatorios fue de 33 %, y de 60 % en cuatro de los cinco criterios. Después de analizar las discrepancias se procedió a analizar los siguientes 15 artículos, llegándose a un 96 % de acuerdo y a partir de allí se procedió a la aplicación definitiva de la plantilla de análisis. Posteriormente, se realizó los cálculos de frecuencia para las categorías clasificatorias de análisis y pruebas de

significación estadística no paramétricas ( $\chi^2$ ), según correspondiera, para poder describir los resultados correspondientes a los objetivos del estudio.

## Resultados

En primer lugar, se reporta la frecuencia y porcentaje de artículos según su tipo, siguiendo los criterios metodológicos de paradigma general de investigación, tipo de problema y alcance del estudio. Posteriormente, se realiza un análisis de asociación dentro de cada criterio, a efectos de verificar si existen subtipos dominantes – para descartar que las eventuales diferencias entre subtipos sean simplemente aleatorias – mediante una prueba de asociación o independencia no paramétrica ( $\chi^2$ ). En tercer lugar, se reporta en qué disciplinas se ubican los estudios acerca de la migración internacional para identificar el peso o contribución de cada una de aquellas relativa al área temática general.

**Tabla 2** - Frecuencia, distribución y porcentaje de artículos sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016, según paradigma general, tipo de problema y alcance (N=193)

PARADIGMA GENERAL		TIPO DE PROBLEMA		ALCANCE	
Cuantitativo	112 (58 %)	Empírico	145 (75,1 %)	Exploratorio	34 (17,6 %)
Cualitativo	64 (33,2 %)	Conceptual	33 (17,1 %)	Descriptivo	81 (42 %)
Mixto	17 (8,8 %)	Metodológico	9 (4,7 %)	Correlacional	70 (36,3 %)
		Valorativo	6 (3,1 %)	Explicativo	8 (4,1 %)

**Fuente:** Elaboración de los autores, 2017.

Se observa (Tabla 2) que el paradigma general dominante es el cuantitativo, que casi dobla al cualitativo en número de artículos. Se trata del predominio del *número* como medio de descripción de la realidad estudiada, por encima de la *palabra* o la narración. Por otra parte, los estudios cuyo paradigma general es el mixto son más bien escasos, ya que no alcanzan el 10 % del total dentro de este criterio. Un análisis estadístico permite observar asociaciones significativas relativas a la existencia de un paradigma de investigación principal o predominante en el área, de tipo cuantitativo ( $\chi^2=73,57$  gl (2),  $p < .0000$ ).

Respecto del tipo de problema, se observa un claro predominio de los estudios empíricos, que casi quintuplican los de tipo conceptual – o teóricos –, que les siguen en frecuencia, mientras que los de tipo metodológico y valorativos, aunque existentes, registran una baja frecuencia. Así, se puede afirmar que la mayor parte de los estudios presentan un foco principal en problemas de tipo empírico ( $\chi^2=281,48$  gl (3),  $p < .000$ ),

En lo que respecta a la clasificación según alcance de los estudios, se observa que los artículos de tipo descriptivo y correlacional predominan, distanciándose de las otras dos subcategorías ( $\chi^2=66,80$  gl (3),  $p < .000$ ) y sin diferenciarse significativamente entre ellos.

Por otra parte, acerca de los temas de investigación dentro del ámbito de la migración internacional y su relación con las disciplinas involucradas, se pueden distinguir para el

conjunto de la muestra analizada 18 temas diferentes de investigación y nueve disciplinas o conjuntos de disciplinas que los tratan (Tabla 3).

**Tabla 3** - Frecuencia, distribución y porcentaje de artículos sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016, según tema y disciplina (N=193)

TEMA		DISCIPLINA	
Migración internacional, desarrollo y políticas públicas	25 (13 %)	Economía	58 (30,1 %)
Flujos y redes migratorias	23 (11,9 %)	Demografía	54 (28 %)
Teorías de la migración internacional	22 (11,4 %)	Sociología o Psicología	23 (11,9 %)
Distribución espacial de la migración internacional	15 (7,8 %)	Ciencia Política	17 (8,8 %)
Migración internacional y educación	11 (5,7 %)	Medicina	12 (6,2 %)
Migración internacional y trabajo	11 (5,7 %)	Trabajo Social o Religión	9 (4,7 %)
Migración internacional y migración interna	10 (5,2 %)	Ciencias Jurídicas	8 (4,1 %)
Migración calificada	10 (5,2 %)	Ciencias de la Educación, Comunicación o Filosofía	7 (3,6 %)
Métodos para el estudio de la migración internacional	9 (4,7 %)	Geografía, Ecología o Historia	5 (2,6 %)
Aspectos psicosociales de la migración internacional	8 (4,1 %)		
Migración internacional y género	8 (4,1 %)		
Migración internacional y remesas	8 (4,1 %)		
Migración internacional y medioambiente	7 (3,6 %)		
Migración internacional y salud	7 (3,6 %)		
Migración internacional y ciclos vitales	6 (3,1 %)		
Migración internacional y derechos humanos	6 (3,1 %)		
Migración internacional y religión	4 (2,1 %)		
Migración internacional, etnicidad y raza	3 (1,6 %)		

**Fuente:** Elaboración de los autores, 2017.

Los artículos analizados tratan de una gran variedad de temas de la migración internacional, que han sido agrupados aquí en 18. Entre éstos predominan la migración internacional vinculada al desarrollo y las políticas públicas (13 %), los flujos y redes migratorias (12 %) y el debate teórico (11 %). Respecto de las disciplinas en las que se enmarcan o ubican, la economía y la demografía son las que congregan la mayor parte de los artículos de la muestra, sumando entre ambas un 58% del total y sin distanciarse mucho entre sí (solo 3%). Se trata, entonces, de dos disciplinas claramente dominantes

desde el punto de vista de su participación en cuanto a número de estudios publicados ( $\chi^2=202,300$  gl (9),  $p<000$ ).

Si al total de estudios de la economía y la demografía se agrega aquellos de la sociología y la psicología se llega al 71 % del total de los trabajos publicados. A su vez, las disciplinas que menos artículos aportan al tema – inferior a dos dígitos cada una – corresponden, en orden decreciente, al trabajo social y la religión, las ciencias jurídicas, la geografía, la ecología y la historia.

Un análisis que combina las frecuencias de artículos en cada disciplina y su distribución por alcance o tipo de estudios se presenta a continuación (Tabla 4).

**Tabla 4** - *Tabla de contingencia: disciplina y alcance de artículos sobre migración internacional publicados en WoS de 2012 a 2016*

DISCIPLINA	ALCANCE DEL ESTUDIO				Total
	Exploratorio	Descriptivo	Correlacional	Explicativo	
Economía	4	19	33	2	58
Demografía	10	30	10	4	54
Sociología o Psicología	7	10	6	0	23
Ciencia Política	3	8	6	0	17
Medicina	2	2	8	0	12
Trabajo Social o Religión	4	4	1	0	9
Ciencias Jurídicas	3	3	1	1	8
Cs. de la Educación, Comunicación o Filosofía	0	3	4	0	7
Geografía, Ecología o Historia	1	2	1	1	5
Total	34	81	70	8	193

**Fuente:** Elaboración de los autores, 2017.

Se observa que hay dos disciplinas – economía y demografía –, que concentran la mayoría de los estudios y cuyas más altas frecuencias corresponden a estudios de alcance correlacional y descriptivo, respectivamente. Economía y demografía no difieren sustantivamente en la suma total de producción de artículos para el periodo referido, pero en la primera se observan significativamente más estudios de tipo correlacional por sobre las restantes categorías y respecto de la segunda. En medicina – y aunque de mucho menor producción total en este tema –, a su vez, se registra que dos tercios de sus estudios son también de tipo correlacional.

## Discusión y conclusiones

El método cuantitativo (o epistemométrico) que se aplicó al análisis de la producción científica indizada en las bases de datos de WoS durante los últimos cinco años ha mostrado que los temas principales tratados bajo el término ‘international migration’

corresponden a la relación de la migración internacional con el desarrollo y las políticas públicas, en primer lugar, y con los flujos y redes migratorias, en segundo término, concentrando ambas líneas temáticas aproximadamente un cuarto de la producción total en el período. Se encuentran, en cambio, escasos trabajos sobre las vinculaciones entre la migración internacional y el género, la etnicidad, la raza o la religión, los que generalmente provienen de disciplinas como la antropología o los estudios culturales, que no aparecen representadas cuantitativamente de modo significativo en la producción de artículos sobre el tema indizados en WoS.

En contraste con lo anterior, las dos disciplinas más representadas son la economía (30 %) y la demografía (28 %), seguidas a más distancia por la sociología y la psicología (12 %) y la ciencia política (9 %). Las dos primeras son disciplinas que tienen la particularidad de que sus estudios son realizados a nivel macrosocial, y cuya materia prima está constituida frecuentemente por grandes bases de datos y así por grandes muestras, locales o internacionales. Es consistente con la definición de demografía que ella se ubique aquí en un lugar muy destacado – segundo y próximo al primero – en la producción de artículos. En efecto, ella tiene como objeto el estudio estadístico de la estructura y la dinámica de las poblaciones y los procesos que determinan su formación, conservación y desaparición, entre los cuales están la emigración e inmigración.

Desde el punto de vista del alcance o los tipos de investigación, economía y medicina comparten aquí también que su tipo de estudios más frecuente es el correlacional. Esto probablemente esté relacionado con el hecho de que su forma de aproximación típica o general es el paradigma cuantitativo, por una parte, y dónde el uso del análisis correlacional es bastante característico independientemente del tema particular de que se trate. Además, ambas pueden utilizar – y lo hacen – bases de datos ya cuantificados o disponibles en las cuentas nacionales, por ejemplo, ingreso por sectores poblacionales o consultas médicas en el sistema público de salud o cifras de morbilidad (respectivamente), lo que facilita enormemente la realización de estudios de tipo correlacional.

Respecto al criterio tipo de estudios, para el conjunto de la muestra prevalecen los estudios empíricos (75 %) por sobre las restantes categorías – conceptual, metodológico, valorativo –, y en economía y demografía esta relación es aún más marcada. Al disponer estas disciplinas de grandes bases de datos, los estudios de tipo empírico derivan con naturalidad en ellas como forma de producir conocimiento. Puede resultar de interés en futuros estudios analizar si sus fuentes principales de datos son primarias o secundarias.

Respecto del alcance hay sólo un 4,7 % de estudios de tipo explicativo que no sólo exploran, describen o correlacionan, sino que se busca propiamente explicar o comprender fenómenos complejos en el área. Casi un 20% son estudios exploratorios, es decir, en los cuales se intenta abrir nuevos caminos de investigación en el ámbito.

Estas cifras son consistentes con el hecho de que lo más difícil – en cualquier ciencia – es adquirir ese sentido de comprensión de lo real que se espera que provean los estudios de tipo explicativo. Por otra parte, una vez que los investigadores eventualmente alcanzan ese sentido de comprensión del fenómeno en estudio y, como es propio de la espiral del

conocimiento científico, se reinicia el ciclo con nuevas preguntas o búsqueda de nuevos caminos o innovaciones en sus formas de indagación, dando lugar a la realización de nuevos estudios exploratorios alimentando esta espiral sin fin.

Como fue señalado, el alcance de la investigación va desde lo que se considera en ciencia más básico o inicial – lo exploratorio, cuando recién se comienza a indagar acerca de un tema hasta ese momento poco conocido –, pasando por la descripción – mayor alcance – y la asociación – aún mayor – hasta la explicación, con la cual se pretende establecer las causas de los fenómenos, explicar por qué y cómo es que ocurren. Esto último es el fin último o por excelencia de la ciencia, adquirir o proveer comprensión acerca de la realidad, para lo cual, por cierto, aquella comienza en los estadios iniciales de un nuevo tema o problema para explorarlo, y así, paulatina o gradual y posteriormente, describirlo y construir hipótesis para ello, así como para el análisis de su asociación con otros fenómenos y, final y eventualmente, adquirir comprensión (la cual generalmente no es completa ni final). De este modo, la jerarquía de conocimiento derivable de esta clasificación de estudios no significa que el conocimiento proveniente de la exploración sea de menor valor que el proveniente de los explicativos, ya que sin duda aquel está respondiendo al estadio inicial del conocimiento existente en un tema o a innovación y, así, se trata del ‘mejor’ conocimiento del que se dispone en ese momento del proceso de producción científica en el tema en cuestión, y, por demás, punto de partida recomendable del camino hacia la comprensión de lo real.

Como se observa aquí, la economía y demografía son las ciencias o disciplinas que más contribuyen a la producción total en el tema, y el nivel de sus estudios – al considerar el criterio alcance – corresponde también a los de tipo correlacional en mayor proporción que las demás ciencias o disciplinas, cuyas modas corresponden a los exploratorios.

Sólo en un 9% de los trabajos de la muestra se utiliza una metodología mixta, es decir, se combina expresamente ambos paradigmas de investigación en la línea de la integración de lo cuantitativo y lo cualitativo sugerida para los métodos en ciencias sociales en general por Moyano (1999) y Johnson y Onwuegbuzie (2004). Por cierto, esto puede ser vinculado a la relación entre las tradiciones epistemológicas positivista y fenomenológica en ciencias sociales, que aparecen – y son frecuentemente enseñadas – como mundos excluyentes, encerrados en sí mismos, reproduciendo tempranamente una dicotomía de elección forzada para quien se inicia en la investigación y probablemente incidiendo en parte de la investigación publicada. De este modo, se produce una dificultad para abordar problemas integrando lo cuantitativo con lo cualitativo, lo *etic* con lo *emic*, el número con la palabra (Moyano, 1999) y de ello – según se observa aquí – no parecen estar exentos los estudios sobre migración internacional. En el presente análisis de la migración internacional, a pesar de que se detecta una gran variedad intra-temática, ello no se acompaña de un uso de métodos cuantitativos, cualitativos y mixtos en una misma proporción.

En lo conceptual, el presente estudio se ha focalizado en la categoría ‘migración internacional’ por ser un término menos ambiguo y más preciso entre las variantes disponibles, aun cuando esta opción pueda dar lugar a un sesgo en la delimitación de la

población estudiada. En ese sentido, es probable que la utilización del término ‘migración internacional’ por sobre otros sea una característica de cierto tipo de estudios o de determinados campos disciplinares que han surgido como predominantes en el análisis aquí presentado. Esto podría ser considerado una eventual limitación en la búsqueda general de la bibliografía analizada, porque ‘migración internacional’ no es la única forma de referenciar el movimiento de personas entre países. También son utilizados términos como ‘migrantes’, ‘migración’ o distintas conjugaciones del verbo ‘migrar’. Sin embargo, se considera aquí que parece necesario abrir el debate sobre la pertinencia de los términos empleados en la academia para definir los procesos mediante los cuales las personas nacidas o domiciliadas en un país se desplazan a otros para continuar allí parte de sus vidas, y en ese sentido el rigor conceptual y terminológico debería ser el primer criterio a tener en cuenta si se desea que la producción científica producida sobre el tema sea fácilmente accesible para el conjunto de la comunidad científica. De lo contrario, la dispersión terminológica podría provocar que ciertas contribuciones perdieran visibilidad e impacto. Cuando el tema principal de la investigación es la migración internacional, se sugiere introducir el término en su título, o bien en el resumen y las palabras claves.

Por otra parte, una limitación de tipo metodológico del presente estudio radica en que en la base de datos utilizada – WoS –, no está indizada la información sobre migración internacional proveniente de una importante cantidad de libros, ensayos, informes gubernamentales – Ministerios o Secretarías de los gobiernos – artículos y columnas en medios de comunicación de masas de regiones – como América Latina – donde la producción de conocimiento no necesariamente sigue los canales institucionales estandarizados en Europa y Norteamérica. Esta información, que puede incluir tanto comentarios de opinión como ensayos, análisis de problemas asociados a la migración o cifras al respecto, desde visiones disciplinares tan variadas como la política, el periodismo, los estudios culturales y antropológicos o inclusive el arte y las industrias culturales, parece estar cada vez más presente, lo cual amerita y abre interrogaciones y desafíos para nuevos estudios e investigaciones sobre formas alternativas de construcción de conocimiento.

### Agradecimientos:

El autor principal agradece a CONICYT por haber financiado sus estudios de doctorado en Chile (CONICYT-PFCHA/Doctorado Nacional/2017-Folio N° 21170178).

Ambos autores agradecen al Grupo de Investigación en Calidad de Vida y Ambientes Saludables (GICVAS), de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca (Chile).

### Referencias

ALONSO, Andoni; OIARZABAL, Pedro (Ed.). *Diasporas in the New Media Age: Identity, Politics, and Community*. Reno: University of Nevada Press, 2010.



- ALONSO-MENESES, Guillermo (Coord.). *Fronteras simbólico-culturales, étnicas e internacionales: Los efectos en la vida de las gentes y sus sociedades*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2016.
- AMRITH, Sunil. *Migration and Diaspora in Modern Asia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- AGUIMBAU-VIVÓ, Llorenç; FUENTES-PUJOL, Eulalia; GALLIFA-CATALAYUD, Mónica. Una década de investigación documental sobre cienciometría en España: análisis de los artículos de la base de datos ISOC (2000-2009). *Revista Española de Documentación Científica*, v. 36, n. 2, p. 1-9, 2013.
- ARIZA, Marina; VELASCO, Laura (Coord.). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte-Instituto de investigaciones sociales-UNAM, 2012.
- BAKER, Brenda; TSUDA, Takeyuki (Ed.). *Migration and disruptions: toward a unifying theory of ancient and contemporary migrations*. Gainesville: University Press of Florida, 2015.
- BARAJAS-ESCAMILLA, María del Rosío; SOLÍS-PÉREZ, Marlene (Coord.). *Fronteras comparadas: desarrollo, trabajo y migración. México-Estados Unidos/Marruecos-Unión Europea*. Tijuana-Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte-Juan Pablos Editor, 2013.
- BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- BECK, Ulrich. *What Is Globalization?* Cambridge: Polity Press, 1999.
- BENÉITEZ, Benita. La ciudadanía de la democracia ateniense. *Foro Interno*, v. 5, p. 37-58, 2005.
- BONIFAZI, Corrado; OKÓLSKI, Marek; SCHOORL, Jeannette; SIMON, Patrick. *International Migration in Europe: New Trends and New Methods of Analysis*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2008.
- BOYD, Monica. Family and personal networks in international migration: recent developments and new agendas. *International Migration Review*, v.23, n. 3, p. 638-670, 1989.
- BRETTELL, Caroline; HOLLIFIELD, James (Ed.). *Migration Theory: Talking Across Disciplines*. New York: Routledge, 2000.
- CASTELLS, Manuel. *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. Ciudad de México: Siglo XXI, 2002.
- CASTLES, Stephen. Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 36, n. 10, p. 1565-1586, 2010.
- \_\_\_\_\_; MILLER, Mark. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. Basingstoke: Palgrave MacMillan, 2009.
- CLIFFORD, James. Travelling Cultures. En: GROSSBERG, Lawrence, NELSON, Cary; TREICHLER, Paula (Ed.). *Cultural Studies*. New York: Routledge, 1992.
- \_\_\_\_\_. Diasporas. *Cultural Anthropology*, v. 9, n. 3, p. 302-338, 1994.
- COHEN, Robin. Rethinking 'Babylon': Iconoclastic Conceptions of the Diasporic Experience. *New Community*, v. 21, n. 1, p. 5-18, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Global Diasporas: An Introduction*. London: University College of London Press, 1997.
- COLLIER, Paul. *Exodus: Immigration and Multiculturalism in the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- CORTÉS, Fernando. Desarrollo de la metodología en ciencias sociales en América Latina: posiciones teóricas y proyectos de sociedad. *Perfiles Latinoamericanos*, v.23, n.45, p. 181-202, 2015.
- DE JONG, Gordon. Expectations, Gender, and Norms in Migration Decision-Making. *Population Studies*, v. 54, p. 307-319, 2002.
- DE HAAS, Hein. Migration and Development: A Theoretical Perspective. *International Migration Review*, v. 44, n. 1, p. 227-264, 2010.

- EL-TAYEB, Fatima. 'The Birth of a European Public': Migration, Postnationality, and Race in the Uniting of Europe. *American Quarterly*, v. 60, n.3, p.649-670, 2008.
- EREL, Umut; MURJI, Karim; NAHABOO, Zaki. Understanding the contemporary race-migration nexus. *Ethnic and Racial Studies Review*, v.39, p. 1339-1360, 2016.
- FEARON, James. Ethnic and Cultural Diversity by Country. *Journal of Economic Growth*, v.8, p.195-222, 2003.
- FORD, Robert. Acceptable and Unacceptable Immigrants: How Opposition to Immigration in Britain Is Affected by Migrants' Region of Origin. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. v.37, n.7, p. 1017-1037, 2011.
- FOURON, Georges; GLICK-SCHILLER, Nina. All in the Family: Gender, Transnational Migration, and the Nation-State. *Identities*, v.7, p. 539-582, 2001.
- GRIECO, Elizabeth; BOYD, Monica. *Women and Migration: Incorporating Gender Into International Migration Theory*. Center for the Study of Population, Florida State University, Working Paper, p. 98-139, 1998.
- HERRERA, Gioconda. Gender and International Migration: Contributions and Cross-Fertilizations. *Annual Review of Sociology*, v. 39, n. 471-489, 2013.
- HUANG, Shu-Mei. Can Travelling Mothers Ever Arrive? Articulating Internal and International Migration within a Transnational Perspective of Care. *Population, Space and Place*, v. 7, p. 705-717, 2016.
- HUGO, Graeme. Internal and international migration in East and South East Asia: exploring the linkage. *Population, Space and Place*, v. 22, p. 651-668, 2016.
- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; BAPTISTA, Pilar. *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw Hill, 2014.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette. Overcoming Patriarchal Constraints: The Reconstruction of Gender Relations Among Mexican Immigrant Women and Men. *Gender and Society*, v.6, p. 393-415, 1992.
- \_\_\_\_\_. (Ed.). *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press, 1994.
- \_\_\_\_\_; CRANFORD, Cynthia. Gender and Migration. En: CHAFETZ, Janet (Ed.). *Handbook of the Sociology of Gender*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, p. 105-127, 1999.
- INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION. *Glossary on Migration*. Ginebra: IOM, 2004.
- \_\_\_\_\_. *World Migration Report 2015. Migrants and Cities: New Partnerships to Manage Mobility*. Ginebra: IOM, 2015.
- IOSIFIDES, Theodoros. *Qualitative Methods in Migration Studies: A Critical Realist Perspective*. Farnham: Ashgate Publishing, 2011.
- IZQUIERDO-ESCRIBANO, Antonio; CORNELIUS, Wayne. *Políticas de control migratorio. Estudio comparado de España y Estados Unidos*. Barcelona: Bellaterra, 2012.
- JOHNSON, Burke; ONWUEGBUZIE, Anthony. Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational Researcher*, v.33, n.7, p. 14-26, 2004.
- KING, Russel; SKELDON, Ronald. 'Mind the Gap!' Integrating Approaches to Internal and International Migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v.36, n.10, p. 1619-1646, 2010.
- KRAUSKOPE, Manuel. Epistemometría, a term contributing to express the meaning and potential methodologies of scientometrics in spanish speaking countries. *Scientometrics*, v.30, n.2-3, p. 425-428, 1994.
- \_\_\_\_\_; KRAUSKOPE, Erwin. Una mirada epistemométrica de la Revista Médica de Chile y su aporte al conocimiento en Medicina. *Revista Médica de Chile*, v.136, p. 1065-1072, 2008.
- LIDDELL, Henry; SCOTT, Robert. *Greek-English Lexicon*. Nueva York: Harper & Brothers-Franklin Square, 1883.
- MASSEY, Sean; BARRERAS, Ricardo. Introducing "Impact Validity". *Journal of Social Issues*, v. 69, p. 615-632, 2013.

MOYANO-Díaz, Emilio. Hacia la integración de métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social. *Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile*, v.4, p. 59-86, 1999.

MOYANO-Díaz, Emilio. Trends and challenges for the research of happiness in Latin América. En: ROJAS, Mariano. *Handbook of Happiness Research in Latin América*, International Handbooks Quality-of-Life, Dordrecht: Springer. 2016.

\_\_\_\_\_; MOYANO, Andrea. Panorama de la investigación publicada en Chile. *Interdisciplinaria, Revista de Psicología y Ciencias Afines*, v.13, n.2, p.79-95, 1996.

\_\_\_\_\_; RAMOS, Nadia. Contexto y evaluación de la investigación psicológica en el Chile de final de siglo. *Psykhé*, v. 9, n.1, p. 63-75, 2000.

PAL, Sing. *Lexicon on Geography of Development*. Delhi: Concept Publishing Company, 2005.

PIMENTEL, Gonzalo; GARCÉS, Alejandro; KUZMINSKY, Susan; AGÜERO, Carolina; NÚÑEZ, Lautaro. El conocimiento en disputa. Algunas observaciones sobre cienciometría, sistemas de acceso y ciencia social latinoamericana. *Estudios Atacameños, San Pedro de Atacama*. v.53, 2016.

PORTES, Alejandro; DEWIND, Josh. A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration, *International Migration Review*, v. 38, n.3, p. 828-851. 2004.

RAVENSTEIN, Ernst. The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, v.48, n.2, p. 167-235, 1885.

SAFRAN, William. Diaspora in Modern Societies: Myths of Homeland and Return. *Diaspora*, v.1, n.1, p. 83-99, 1991.

SASSEN, Saskia. *Globalization and its discontents. Essays on the New Mobility of People and Money*. New York: New Press, 1998.

SHUVAL, Judith. Diaspora Migration: Definitional Ambiguities and a Theoretical Paradigm. *International Migration*, v.38, n.5, p.41-56, 2000.

SIERRA BRAVO, Restituto. *La Investigación Social. Teoría y Ejercicios*. Madrid: Paraninfo, 1987.

SILVERSTEIN, Paul. Immigrant Racialization and the New Savage Slot: Race, Migration, and Immigration in the New Europe. *Annual Review of Anthropology*, v.34, p. 363-384, 2005.

SKELDON, Ronald. International Migration as a Tool in Development Policy: A Passing Phase? *Population and Development Review*, v. 34, n. 1, p. 1-18, 2008.

SOSIN, Joshua. A metic was a metic. *Historia*, v. 65, n. 1, p. 2-13, 2016.

VARGAS-SILVA, Carlos (Ed.). *Handbook of Research Methods in Migration*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2012.

VERTOVEC, Steven y COHEN, Robin (Ed.). *Migration, Diasporas and Transnationalism*. Aldershot: Edward Elgar Publishing, 1999.

WEB OF SCIENCE. Web of Knowledge, Thomson Reuters.

WIJMA, Sara. *Embracing the Immigrant: The participation of metics in Athenian polis religion (5th-4th century BC)*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2014.

## ***Metodologia, temas e disciplinas na investigação atual sobre migração internacional***

### **Resumo**

A migração internacional é uma área de crescente interesse científico e político no mundo, mas se desconhece o volume e os tipos de artigos acadêmicos publicados nas bases de dados internacionais. Procura-se identificar aqui os enfoques metodológicos predominantes, tipo de problemas, alcance, temas e disciplinas características da produção científica atual nesse campo de estudos. Um total de 193 artigos indexados na Web of Science de 2012 a 2016 que incluem em seus títulos o termo "international migration" foram analisados usando cinco critérios metodológicos de classificação: paradigma, tipo de problema, alcance, disciplina principal e tema. Observaram-se associações significativas relativas a uma produção na área principalmente quantitativa, ( $\chi^2=70,145$  gl (2),  $p<.000$ ), empírica ( $\chi^2=267,746$  gl (3),  $p<.000$ ), descritiva e correlacional ( $\chi^2=69,819$  gl (3),  $p<.000$ ), destacando em quantidade e alcance dos estudos a ciência econômica e a demografia ( $\chi^2=154,922$  gl (8),  $p<.000$ ) entre as disciplinas participantes.

Palavras-chave: Migração internacional, cienciometria, métodos, metodologia.

## ***Methodology, themes and disciplines in current research on international migration***

### **Abstract**

International migration is an area of growing scientific and politic interest worldwide, but both the volume and characteristics of articles published in international databases remain unknown. This paper aims to identify the dominant methodological approaches, type of problems, scope, themes, and disciplines of the current scientific production in this area. A total of 193 articles indexed in the Web of Science from 2012 to 2016 that include in their titles the term "international migration" were analyzed using five methodological criteria of classification: paradigm, type of problem, scope, theme and discipline. Significant associations were observed, relating to a mainly quantitative ( $X^2=70,145$  Df. (2),  $p<.000$ ), empirical ( $X^2=267,746$  Df. (3),  $p<.000$ ), descriptive and correlational ( $X^2=69,819$  Df. (3),  $p<.000$ ) production, in which economic science and demography stand out in quantity of articles and scope of their research ( $X^2=154,922$  Df. (8),  $p<.000$ ) among the different disciplines.

Keywords: International migration, scientometrics, methods, methodology.

Data de recebimento do artigo: 01/07/2017

Data de aprovação do artigo: 14/09/2017

## Maximización, pesar, bienestar y salud en migrantes sudamericanos residentes en el valle central de Chile

Navarro-Conticello, Jose<sup>a</sup>, Moyano-Díaz, Emilio<sup>b</sup>. \*

### Artículo Original

Resumen	Abstract	Tabla de Contenido																				
<p>La decisión de emigrar es compleja y tiene importantes consecuencias. Quienes emigran suelen ser los más educados y menos satisfechos con su situación en su país de origen, pero se desconocen sus estilos decisionales, si experimentan pesar al decidir y cómo eso se asocia con su bienestar y salud. Esto es analizado en 261 migrantes sudamericanos adultos, de ambos sexos, residentes en Talca (Chile), elegidos por disponibilidad, quienes respondieron instrumentos para medir estilos decisionales, pesar, bienestar y salud. Se observa una fuerte tendencia a la maximización, alto pesar, alto bienestar, y una autoevaluación de salud muy favorable. Se registran asociaciones positivas significativas de maximización con pesar (.374, <math>p = .01</math>), con bienestar (.161, <math>p = .009</math>) y con tres dominios de la calidad de vida relacionada con la salud (.174, <math>p = .005</math>; .169, <math>p = .006</math>; .212, <math>p = .001</math>). Se discuten los resultados y se sugieren nuevos estudios.</p> <p><i>Palabras clave:</i> migración internacional, maximización, pesar, bienestar, salud</p>	<p><b>Maximizing, regret, well-being and health in South American migrants residing in the central valley of Chile.</b> The decision to emigrate is complex and has important consequences. Those who emigrate are usually the most educated and least satisfied with their situation in their country of origin. However, their decision-making styles, whether they experience regret when deciding, and how is this associated with their well-being and health, are unknown. This is analyzed in 261 adult South American migrants, mostly Venezuelans, of both sexes, residing in Talca (Chile), chosen by availability, who answered instruments to measure decisional styles, regret, well-being, and health. A strong tendency to maximization, high regret, high well-being and a very favorable health self-evaluation are observed. There are also significant, positive associations of maximization with regret (.374, <math>p = .01</math>), with well-being (.161, <math>p = .009</math>) and with three domains of health-related quality of life (.174, <math>p = .005</math>; .169, <math>p = .006</math>; .212, <math>p = .001</math>). The results are discussed, and new studies are suggested.</p> <p><i>Keywords:</i> international migration, maximizing, regret, well-being, health</p>	<table> <tr><td>Introducción</td><td>98</td></tr> <tr><td>Método</td><td>100</td></tr> <tr><td>Muestra</td><td>100</td></tr> <tr><td>Instrumento</td><td>100</td></tr> <tr><td>Procedimiento</td><td>101</td></tr> <tr><td>Análisis de datos</td><td>101</td></tr> <tr><td>Resultados</td><td>104</td></tr> <tr><td>Discusión</td><td>105</td></tr> <tr><td>Agradecimiento</td><td>105</td></tr> <tr><td>Referencias</td><td></td></tr> </table>	Introducción	98	Método	100	Muestra	100	Instrumento	100	Procedimiento	101	Análisis de datos	101	Resultados	104	Discusión	105	Agradecimiento	105	Referencias	
Introducción	98																					
Método	100																					
Muestra	100																					
Instrumento	100																					
Procedimiento	101																					
Análisis de datos	101																					
Resultados	104																					
Discusión	105																					
Agradecimiento	105																					
Referencias																						

Recibido el ejemplo: 5 de noviembre de 2020; Aceptado el 23 de marzo de 2021

Editaron este artículo: Paula Victoria Giménez, Paula Abate, Tamara Kobiec y Maylin Martínez-Muñoz

### Introducción

A pesar de tener estándares de vida superiores a sus connacionales, quienes deciden emigrar tienden a ser los más insatisfechos con sus vidas en su país de origen, y al instalarse en su destino suelen experimentar menor satisfacción vital que los nativos del país receptor (Bobowik, 2011; Graham, 2016; Safi, 2010). Algunos autores señalan que esto podría deberse a errores de cálculo. Por ejemplo, los migrantes podrían desconocer que al llegar al país de recepción probablemente tiendan a compararse con los ciudadanos más favorecidos de esa sociedad; así,

sus aspiraciones volverán a subir y su satisfacción vital no crecerá a la par de sus ingresos (Bartram, 2011; Wright, 2010). Generalmente ha sido propuesto que la decisión de emigrar obedece a reglas de la elección racional y la maximización de utilidades; así, las personas emigran si juzgan que eso representará una relación costo-beneficio más favorable que permanecer en el lugar de origen (Borjas, 1987, 1989; Sjaastad, 1962). Sin embargo, tales decisiones ocurren en contextos de alta complejidad y a menudo incluyen variables que escapan a la elección racional perfecta

<sup>a</sup> Universidad de Talca, Instituto de Investigación Interdisciplinaria, Talca, Chile.

<sup>b</sup> Universidad de Talca, Facultad de Psicología, Talca, Chile.

\*Enviar correspondencia a: Moyano-Díaz, Emilio E-mail: [emoyano@utalca.cl](mailto:emoyano@utalca.cl)

(Baláž, Williams, & Fifeková, 2014; Halfacree, 2004; Wolpert, 1965).

En la investigación sobre toma de decisiones existe un desarrollo de seis décadas acerca de la maximización, entendida como la selección de la opción con la máxima utilidad esperada, u opción óptima, y el *satisficing*, que consiste en elegir una alternativa suficientemente buena (Simon, 1978). Se ha señalado que esta última estrategia puede ser beneficiosa, pues permite un ahorro de esfuerzo cognitivo tal, que finalmente compensa cualquier pérdida en la recompensa obtenida (Simon, 1955, 1956, 1957). Por el contrario, maximizar -especialmente en sociedades de mercado, donde las posibilidades de elección son numerosas- podría terminar socavando la propia idea de realización a la base del comportamiento maximizador, produciendo un estado de insatisfacción sostenido (Schwartz et al., 2002). Ha sido reportado que los maximizadores tienden a experimentar bajos índices de felicidad, optimismo, autoestima y satisfacción vital, y altos niveles de depresión, perfeccionismo y pesar (Dar-Nimrod, Rawn, Lehman, & Schwartz, 2009; Iyengar, Wells, & Schwartz, 2006; Moyano-Díaz, Cornejo, Carreño, & Muñoz, 2013; Schwartz, 2000; Schwartz et al., 2002). También, que quienes maximizan tienden a exhibir bajo afrontamiento conductual, alta dependencia de otros, y evitación al tomar decisiones (Bruine de Bruin, Parker, & Fischhoff, 2007).

La investigación más reciente ha evidenciado una proliferación de instrumentos para medir maximización que ha conducido a resultados contradictorios (Misuraca, Faraci, Gangemi, Carmeci, & Miceli, 2015), y ha sido sugerido buscar una mejor y consensuada definición del concepto (Misuraca & Fasolo, 2018). Cheek y Schwartz (2016) propusieron que el aspecto esencial del concepto de maximización es el propósito o la meta de identificar la opción óptima, lo cual ocurre independientemente de la dificultad de la decisión, la que puede ser causa o consecuencia (Cheek & Goebel, 2020), y de eventuales altos estándares para decidir. Asimismo, Cheek y Schwartz (2016) propusieron que para medir maximización la *7-Item Maximizing Tendency Scale (MTS-7)* de Dalal, Diab, Zhu, y Hwang (2015) sería el instrumento que mejor daría cuenta de esta definición, y tiene mejores

indicadores psicométricos de validez que la escala de maximización de Schwartz et al. (2002). El modelo de Cheek y Schwartz (2016) ha sido probado en población latinoamericana recientemente (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

Por ser personas que desde el momento de plantearse emigrar buscan la mejor alternativa posible (Grogger & Hanson, 2011), es muy probable que los migrantes internacionales tengan como estilo decisional predominante el maximizador. Dado que éste se encuentra asociado a un alto pesar y a otros resultados negativos, es probable también que en los migrantes este tipo de consecuencias se manifiesten especialmente. Sin embargo, es poco lo que se conoce al respecto. La mayor parte de la literatura sobre toma de decisiones en migrantes internacionales se ocupa de las motivaciones a la base de la decisión de emigrar (Bushin, 2009; De Jong, 2000; Koubi, Spilker, Schaffer, & Böhmelt, 2016). Pero se desconoce si al decidir tienden predominantemente a la maximización o al *satisficing*, y cuáles podrían ser las eventuales consecuencias emocionales de esa tendencia sobre su bienestar, su pesar o su salud.

Chile no tiene una tradición inmigratoria importante, pero recientemente ha devenido en destino de flujos inmigratorios masivos, especialmente de origen sudamericano. El porcentaje de extranjeros sobre su población total experimentó un gran crecimiento en el último cuarto de siglo, pasando de 0.8% en 1992 a 4.4% en 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018). Además, entre 2010 y 2015 fue la nación con mayor incremento de la inmigración en toda Latinoamérica (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017). El 76% de los migrantes internacionales en Chile es de origen intrarregional, proveniente de otros países de Sudamérica (*International Organization for Migration*, 2017).

Consecuentemente, los estudios sobre la psicología de la migración internacional en Chile son recientes y escasos. Estos se han focalizado en población colombiana, peruana y boliviana residente en ciudades intermedias del extremo norte del país, donde se concentra el mayor porcentaje de inmigrantes después de la Región Metropolitana de Santiago (Instituto Nacional de

Estadísticas, 2018). En ellos se han reportado altos índices de bienestar psicológico (Silva, Urzúa, Caqueo-Úrizar, Lufin, & Irrazaval, 2016; Yañez & Cárdenas, 2010), de bienestar social (Urzúa Morales, Delgado-Valencia, Rojas-Ballesteros, & Caqueo-Úrizar, 2017), de calidad de vida y de satisfacción con la salud (Urzúa et al., 2015). Pero se desconoce si estos resultados se reproducen en migrantes residentes en el valle central del país, más cercano a la capital del país (Santiago) y, especialmente, se desconoce el estilo decisional que les caracteriza. El presente estudio se realizó en el valle central de Chile (región del Maule), en la ciudad de Talca, de 220.357 habitantes, de los cuales 4062 (1.8%) son extranjeros y, entre éstos, más del 60% son sudamericanos (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

El objetivo de este estudio es identificar, en migrantes sudamericanos residentes en esta ciudad, su estilo decisional predominante - tendencia a la maximización o al *satisficing*-, su tendencia a experimentar pesar, sus niveles de bienestar y de calidad de vida relacionada con la salud, y las asociaciones entre estas variables, controlando sexo, edad y nivel educativo. Asimismo, y con fines heurísticos, se compararán las evaluaciones relativas a calidad de vida relacionada con la salud de los migrantes respecto de los reportados por población nativa en investigaciones anteriores, usando un mismo instrumento.

De acuerdo con la literatura sobre motivaciones de la emigración, es razonable esperar en los migrantes un predominio de la tendencia a la maximización por sobre la tendencia al *satisficing* (hipótesis i). Adicionalmente, considerando los resultados de estudios empíricos sobre calidad de vida en inmigrantes del extremo norte de Chile, se espera encontrar predominantemente altos índices de bienestar (hipótesis ii) y de calidad de vida relacionada con la salud (hipótesis iii). Siguiendo la literatura acerca de toma de decisiones, también se espera encontrar una asociación positiva entre la tendencia a la maximización y experimentar pesar (hipótesis iv), y asociaciones negativas de la tendencia a la maximización con el bienestar (hipótesis v) y con la calidad de vida relacionada con la salud (hipótesis vi).

## Método

El diseño del estudio fue cuantitativo, no experimental, correlacional y transversal.

### Muestra

Los participantes fueron 261 adultos de ambos sexos, seleccionados mediante muestreo probabilístico e intencionado según disponibilidad, procurando asegurar una distribución semejante para ambos sexos. Se consideraron como criterios de inclusión en la muestra: ser ciudadano extranjero nacido en un país sudamericano, hombre o mujer, mayor de edad, con permanencia mínima de seis meses en Talca. Los participantes accedieron voluntariamente a participar mediante la firma de un consentimiento informado.

### Instrumento

Se confeccionó un cuestionario con ítems para registrar las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educacional, y cuatro instrumentos para medir las variables de interés:

i) *MTS-7* (Dalal et al., 2015) en su versión chilena de Moyano-Díaz y Mendoza-Llanos (2020), para evaluar estilos decisionales - tendencia a la maximización o al *satisficing*-. Se compone de siete ítems con afirmaciones como 'esperaré por la mejor opción, no importa cuánto tiempo tome', puntuados en formato de respuesta Likert de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo. A mayor puntaje, más tendencia a la maximización; a menor puntaje, más tendencia al *satisficing*. Su confiabilidad en una muestra chilena fue de  $\alpha = .73$  (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

ii) Escala de Pesar (Schwartz et al., 2002) en su versión chilena de Moyano-Díaz y Mendoza-Llanos (2020), para medir la tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones. Se compone de seis ítems con afirmaciones como 'si tomo una decisión y resulta acertada, todavía siento una especie de fracaso si me entero de que otra opción habría resultado mejor'. El formato de respuesta es Likert de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo. A mayor puntaje, mayor tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones. Su consistencia interna fue de  $\alpha = .71$  en una muestra chilena de estudiantes universitarios (Moyano-Díaz et al., 2013) y de  $\alpha = .72$  en adultos de población chilena general (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

iii) Subescala de Bienestar Recordado del Índice Pemberton de Felicidad o *PHI* (Hervás & Vázquez, 2013) en su versión chilena de Martínez, Bilbao, Costa, y Da Costa (2018), para medir bienestar. Se compone de 11 ítems con afirmaciones como 'me siento muy satisfecho/a con mi vida'. El formato de respuesta es Likert de 0 a 10, donde 0 = totalmente en desacuerdo, 5 = ni en desacuerdo ni de acuerdo y 10 = totalmente de acuerdo. Su confiabilidad fue de  $\alpha = .87$  en muestras chilena, uruguaya y cubana (Martínez et al., 2018).

iv) Índice de Calidad de Vida Relacionada con la Salud (Hennessy, Moriarty, Zack, Scherr, & Brackbill, 1994) en su versión chilena de Moyano-Díaz y Ramos-Alvarado (2007). Mide la calidad de vida relacionada con la salud mediante cuatro preguntas. La primera pide evaluar su salud en general con cinco alternativas: 1 = excelente, 2 = muy buena, 3 = buena, 4 = regular y 5 = mala. La siguiente pide indicar cantidad de días, de los últimos 30, que su salud física no fue buena. La tercera solicita indicar cantidad de días, de los últimos 30, que su salud mental no fue buena. Finalmente, se pregunta cuántos días, de los últimos 30, no pudo hacer sus actividades habituales por tener mala salud física o mental. Su confiabilidad en una muestra chilena fue de  $\alpha = .66$  (Moyano-Díaz & Ramos-Alvarado, 2007).

### Procedimiento

La muestra fue extraída y encuestada de modo individual, en filas de espera para ingresar o al salir de instituciones públicas como Registro Civil, Departamento de Extranjería y Migración o Policía de Investigaciones, en comercios, organizaciones de migrantes y domicilios particulares de la ciudad de Talca. La aplicación del instrumento -cuyo llenado ocupó aproximadamente 20 minutos a cada participante- fue precedida por la aceptación de un consentimiento informado, y se realizó en horario diurno, durante enero de 2020. Fueron aplicadas 280 encuestas, de las cuales 19 fueron excluidas por estar incompletas, quedando 261 para el análisis final.

### Análisis de datos

Los datos fueron ingresados en una base en IBM SPSS Statistics versión 22 (IBM Corp., 2013), para posteriormente realizar los cálculos referidos

a consistencia interna de los instrumentos utilizados mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Se calcularon estadígrafos descriptivos, pruebas de chi-cuadrado para analizar asociación o independencia para las variables estilo decisional, pesar, bienestar y autoevaluación de la salud. Se calcularon diferencias de medianas para el análisis de estas variables en su relación con las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel educacional. Se calculó una matriz de correlaciones Rho de Spearman para el conjunto de las variables estudiadas. Para realizar pruebas de diferencias entre maximizadores y satisfechos, y entre personas con alto y bajo pesar (U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis), se agruparon los valores obtenidos en la *MTS-7* y la Escala de Pesar, respectivamente, considerando el puntaje 3 como punto neutro. En la *MTS-7*, 11 participantes puntuaron 3, siendo excluidos de los análisis correspondientes; en el caso de la Escala de Pesar, fueron 19 las personas excluidas de los análisis por haber puntuado 3. Para diferenciar entre personas con alto o bajo bienestar, se agruparon los valores obtenidos en la Subescala de Bienestar Recordado del *PHI* considerando la puntuación 5 como punto de corte; aquí no hubo participantes que puntuaran 5, por lo cual los análisis se realizaron sobre el total de la muestra. Finalmente, en el apartado de Discusión se da cuenta de una comparación de los reportes de calidad de vida relacionada con la salud de migrantes versus resultados previamente informados aplicando el mismo instrumento en población nativa.

### Aspectos éticos

El proyecto y el instrumento fueron visados por el Comité Ético Científico de la Universidad de Talca (Folio 06-2019) respetándose en todo el proceso de investigación los estándares éticos internacionales (American Psychological Association, 2017; Asociación Médica Mundial, 2008). Se cumplió así con las legislaciones nacionales e internacionales.

## Resultados

### Consistencia interna de los instrumentos

Los valores de confiabilidad obtenidos para los instrumentos utilizados, calculados mediante el



coeficiente alfa de Cronbach, son adecuados. Para la *MTS-7* la consistencia interna es de  $\alpha = .85$ , para la Escala de Pesar es de  $\alpha = .67$ , para la Subescala de Bienestar Recordado del *PHI* la consistencia interna es de  $\alpha = .88$  y para el Índice de Calidad de Vida Relacionada con la Salud es de  $\alpha = .75$ .

### Distribución de los participantes según país de origen, sexo, edad y nivel educativo

La gran mayoría de los encuestados son venezolanos (77.8%,  $f = 203$ ), seguidos por peruanos (8%,  $f = 21$ ), colombianos (7.7 %,  $f = 20$ ), ecuatorianos (3.4%,  $f = 9$ ), argentinos (2.3%,  $f = 6$ ), bolivianos (0.4 %,  $f = 1$ ) y brasileños (0.4%,  $f = 1$ ). En general, tienen una permanencia relativamente corta en Talca y en el país. La mayoría tiene un año en Talca (38.7%,  $f = 101$ ), les siguen quienes tienen dos años (24.9%,  $f = 65$ ), menos de un año (16.9%,  $f = 44$ ), tres años (11.5%,  $f = 30$ ). Sólo el 8% ( $f = 21$ ) tienen cuatro años o más en la ciudad. También la mayoría de los participantes tiene un año viviendo en Chile (37.9%,  $f = 99$ ), les siguen quienes tienen dos

años (26.4%,  $f = 69$ ), un año (14.2%,  $f = 37$ ), tres años (11%,  $f = 30$ ) y sólo el 9% ( $f = 26$ ) llevan cuatro años o más en el país.

Con respecto a las variables sociodemográficas analizadas, de los 261 encuestados, 137 son hombres (52.5%) y 124 mujeres (47.5%). Sus edades están entre los 18 y 76 años ( $M = 32$ ,  $Mo = 28$ ), es decir, se trata generalmente de personas jóvenes. Su nivel educativo es mayoritariamente alto: el 58.6% de los participantes indicó haber alcanzado un nivel educativo terciario o universitario, el 37.5% informó tener un nivel medio o secundario y sólo el 3.8% que su máximo nivel educativo logrado es el básico o primario.

### Estilos decisionales, pesar, bienestar y salud: descripción general

En términos generales, se observa entre los participantes una marcada tendencia a la maximización y a experimentar pesar al tomar decisiones, junto con altos índices de bienestar y de calidad de vida relacionada con la salud.

Tabla 1.

*Estadígrafos descriptivos de estilos decisionales, tendencia a experimentar pesar, bienestar y calidad de vida relacionada con la salud (N = 261).*

	Dec*	Pes*	Bie*	S**	SF**	SM**	AH**
Media	4.01	3.60	8.67	2.16	2.87	3.33	1.84
Moda	5.00	3.67	9.64	2.00	0.00	0.00	0.00
DE	0.76	0.68	1.25	0.94	5.58	5.55	4.93
Mínimo	1.14	1.50	1.82	1.00	0.00	0.00	0.00
Máximo	5.00	5.00	10.0	5.00	30.0	30.0	30.0

\*Dec = Estilos decisionales (escala de 1 = máxima tendencia al *satisficing* a 5 = máxima tendencia a la maximización). Pe s= Tendencia a experimentar pesar (escala de 1 = mínimo a 5 = máximo). Bie = Bienestar (escala de 0 = mínimo a 10 = máximo).

\*\*Dimensiones de la calidad de vida relacionada con la salud. S = Autopercepción de la salud (escala de 1 = excelente a 5 = mala). SF = Cantidad de días con afectación de la salud física, durante los últimos 30. SM = Cantidad de días con afectación de la salud mental, durante los últimos 30. AH = Cantidad de días con limitación de las actividades habituales por razones de salud física o mental, durante los últimos 30.

En cuanto a los estilos decisionales, al agrupar puntajes considerando el valor 3 como punto neutro, el 91.2% ( $f = 228$ ) se ubica en el rango de tendencia a la maximización (sobre 3) y sólo el 8.8% ( $f = 22$ ) en el de tendencia al *satisficing* (menor de 3), siendo esta asociación significativa [ $\chi^2(1) = 84.87$ ,  $p < .01$ ]. Así, la gran mayoría de los encuestados tiene un estilo decisional maximizador, lo que confirma la

hipótesis i.

Con respecto al pesar, y siguiendo el mismo procedimiento de agrupación precedente (valor 3 como punto de corte) se registra que el 85.1% ( $f = 206$ ) se ubica en el rango de alta tendencia al pesar (sobre 3) y el 14.9% ( $f = 36$ ) en el de baja tendencia al pesar (menor de 3). Así, la gran mayoría de los encuestados tiene alta tendencia a experimentar pesar al tomar decisiones, siendo

esta asociación significativa [ $\chi^2(1) = 59.0, p < .01$ ].

En cuanto al bienestar, y agrupando con base al puntaje de corte 5, se observa que la gran mayoría (98.5%,  $f = 257$ ) se ubica en el rango de alto bienestar (sobre 5) y sólo el 1.5% ( $f = 4$ ) se sitúa en el tramo de bajo bienestar (menor de 5). Se observa una clara y significativa asociación de los participantes del estudio con altos niveles de bienestar [ $\chi^2(1) = 245.24, p < .01$ ], confirmándose la hipótesis ii.

Respecto de la calidad de vida relacionada con la salud, la mayoría evalúa su salud como 'muy buena' (34.1%,  $f = 89$ ), seguida por quienes la consideran 'excelente' (29.1%,  $f = 76$ ) y 'buena' (28.7%,  $f = 75$ ). El 7.7% ( $f = 20$ ) la evalúa como 'regular', y sólo el 0.4% ( $f = 1$ ) la considera 'mala'. En términos porcentuales acumulados, el 92% percibe su salud favorablemente. La prueba de chi-cuadrado, agrupando frecuencias en dos categorías, una positiva -salud buena, muy buena, excelente- versus una negativa -regular, mala-, arrojó una asociación positiva significativa con una autopercepción favorable de la salud [ $\chi^2(1) = 92.72, p < .01$ ]. La mayoría no tuvo afectación de la salud física, compromiso de la salud mental y limitación de las actividades habituales por mala salud en los últimos 30 días. Así, el índice de calidad de vida relacionada con la salud es particularmente alto, lo cual confirma la hipótesis iii.

### **Estilos decisionales, pesar, bienestar y salud según variables sociodemográficas**

Mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov se observó la ausencia de normalidad de la distribución de los datos, por lo cual se mantuvieron análisis estadísticos mediante pruebas no paramétricas, en este caso diferencias de medianas. Así, respecto de los estilos decisionales no se encontraron diferencias entre sexos (prueba  $U$  de Mann-Whitney  $p = .833$ ) ni por niveles educacionales (prueba  $H$  de Kruskal-Wallis  $p = .598$ ), aunque sí hubo diferencias significativas según grupos etarios, donde quienes tienen 40 a 49 años poseen una mayor tendencia a la maximización, seguidos por quienes tienen 18 a 29 años, 30 a 39 años, y más lejos por quienes tienen 50 años o más ( $K p = .043$ ). En cuanto al pesar, no hubo diferencias significativas entre sexos ( $U p = .063$ ) ni rangos etarios ( $H p = .651$ ), aunque sí las hay por niveles educacionales ( $K p$

$= .013$ ), siendo las personas con menor educación quienes tuvieron mayor tendencia a experimentar pesar, y viceversa. Respecto del bienestar, no se encontraron diferencias entre hombres y mujeres ( $U p = .056$ ) ni entre rangos etarios ( $K p = .240$ ), aunque sí las hubo según el nivel educacional de los participantes, donde quienes tenían mayor educación presentaron un mayor nivel de bienestar y viceversa ( $K p = .000$ ).

Respecto de la calidad de vida relacionada con la salud, solo hubo diferencias significativas entre sexos en la autopercepción de la salud general, siendo los hombres quienes tendieron a evaluar más positivamente su salud que las mujeres ( $U p = .043$ ). La afectación de la salud física ( $p = .085$ ), mental ( $p = .783$ ), y limitación de la actividad habitual por mala salud ( $p = .260$ ) no arrojaron diferencias entre sexos ni entre edades ( $K p = .960, p = .331, p = .502$  y  $p = .855$ ) para afectación de la salud física, mental, y limitación de la actividad habitual por mala salud, respectivamente. Entre niveles educacionales no hubo diferencias significativas en la autopercepción de la salud general ( $K p = .860$ ) ni en la afectación de la salud mental ( $K p = .613$ ), pero sí las hubo en afectación de la salud física ( $K p = .025$ ) y limitación de la actividad habitual ( $K p = .04$ ), siendo en ambos casos las personas con mayor nivel educacional las más afectadas.

### **Relaciones de tendencia a la maximización con pesar, bienestar y salud**

En cuanto a las relaciones entre las principales variables estudiadas, se encontró una relación significativa positiva, de débil a moderada, entre tendencia a la maximización y tendencia a experimentar pesar como resultado del proceso de toma de decisiones, con lo cual se confirmó la hipótesis iv. También, y en contra de lo esperado, se encontró una relación significativa positiva y débil entre tendencia a la maximización y bienestar, rechazándose así la hipótesis v. De igual modo, se registraron relaciones positivas significativas entre tendencia a la maximización y calidad de vida relacionada con la salud en tres de sus cuatro dominios, habiendo en el restante dominio una relación también positiva, aunque sin alcanzar significación, de modo que la hipótesis vi fue rechazada.

## Discusión

En primer lugar, se verificó que los migrantes sudamericanos residentes en Talca tienen mayoritariamente un estilo decisional maximizador, es decir, invierten grandes esfuerzos y recursos en buscar la decisión óptima en los diferentes ámbitos de su funcionamiento.

Se trata de un hallazgo de interés, pues, aunque se ha sugerido que la migración internacional obedece a reglas de la elección racional y la maximización de utilidades (Borjas, 1987, 1989; Sjaastad, 1962), hasta ahora no se había reportado evidencia respecto de cuál es el estilo decisional predominante en los migrantes internacionales.

Tabla 2.

Correlaciones para tendencia a la maximización, tendencia a experimentar pesar, bienestar y calidad de vida relacionada con la salud (Rho de Spearman),  $N = 261$

		Pesar	Bienestar	Calidad de vida relacionada con la salud			
				S*	SF*	SM*	AH*
Tendencia a la maximización	Coefic. de correlación	.374**	.161**	.174**	.169**	.212**	.107
	Sig. (bilateral)	.000	.009	.005	.006	.001	.085

\*Dimensiones de la calidad de vida relacionada con la salud. S = Autopercepción de la salud. SF = Cantidad de días con afectación de la salud física, durante los últimos 30. SM = Cantidad de días con afectación de la salud mental, durante los últimos 30. AH = Cantidad de días con limitación de las actividades habituales por razones de salud física o mental, durante los últimos 30.

\*\*La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

Otra hipótesis verificada corresponde a la relación positiva entre estilo maximizador y tendencia a experimentar pesar, resultado convergente con la evidencia reportada en la literatura nacional e internacional revisada (Darnimrod et al., 2009; Iyengar et al., 2006; Moyano-Díaz et al., 2013; Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020; Schwartz, 2000; Schwartz et al., 2002). Así, aunque la relación entre maximización y pesar no es una característica propiamente identitaria de la población migrante, el nivel o la intensidad de la maximización en la población estudiada es, sin embargo, destacable. Los promedios alcanzados son significativamente superiores a los de la población nativa de Chile de la misma región tomando como referencia la evidencia recientemente aportada por Moyano-Díaz y Mendoza-Llanos (2020). En dicho estudio, en que también fueron aplicadas la MTS-7 y la Escala de Pesar, una muestra de 624 adultos chilenos de ambos sexos con un promedio de edad de 38 años alcanzó una media de maximización de  $M = 3.45$  ( $DE = 0.63$ ), significativamente menor a la  $M = 4.01$  ( $DE = 0.76$ ) de esta muestra de inmigrantes  $t(903) = 89.425$ ,  $p < 0.05$ ,  $d = 0.80$ . También, aunque con menos intensidad, se observa que la media de pesar en población nativa fue  $M = 3.08$  ( $DE =$

0.77), mientras que en inmigrantes es  $M = 3.60$  ( $DE = 0.68$ ), verificándose así que el pesar es también significativamente mayor en inmigrantes que en nativos de la misma región de llegada de los inmigrantes  $t(883) = 438.97$ ,  $p < .05$ ,  $d = 0.715$ . Esta convergencia de resultados contribuye a su validez externa en diferentes poblaciones.

Por otro lado, tanto el bienestar como la calidad de vida relacionada con la salud de los inmigrantes encuestados son altos, lo cual confirma las hipótesis ii y iii, respectivamente. Aunque utilizando instrumentos diferentes, el nivel positivo alcanzado en estas variables converge con resultados reportados en estudios realizados con migrantes sudamericanos -bolivianos, colombianos y peruanos- en el extremo norte del país, donde se ha informado de altos índices de bienestar psicológico evaluado mediante el modelo de Ryff (1989), en Silva et al. (2016) y en Yañez y Cárdenas (2010), y de un alto bienestar social evaluado mediante la escala de Keyes (1998), en Urzúa Morales et al. (2017). También fueron reportados altos niveles de calidad de vida y satisfacción con la salud utilizando el cuestionario *World Health Organization Quality of Live Bref*, también conocido como *WHOQoL-BREF* (World Health Organization Quality of Live Group, 1998), en Urzúa et al. (2015).

Respecto de la calidad de vida relacionada con la salud, la única aplicación que se ha encontrado en esta región de Chile del instrumento aquí empleado (Hennessy et al., 1994), corresponde a un estudio de hace 14 años sobre una amplia muestra de adultos ( $N = 936$ , Moyano-Díaz & Ramos-Alvarado, 2007). Aunque el tiempo transcurrido atenta contra la validez de una comparación rigurosa entre ambas mediciones dada su asincronía, a modo ilustrativo y para enriquecer la discusión y sugerir nuevas preguntas de investigación, se puede observar que en esta muestra de migrantes internacionales se encontraron valores más altos de calidad de vida relativa a su salud que los reportados para nativos. Así, el promedio para inmigrantes es de mejor salud en general ( $M = 2.16$ ,  $DE = 0.94$ ) y menos días afectados por problemas de salud física ( $M = 2.87$ ,  $DE = 5.58$ ), por salud mental ( $M = 3.33$ ,  $DE = 5.55$ ) y con imposibilidad de realizar actividad normal ( $M = 1.84$ ,  $DE = 4.93$ ). Para nativos, en autopercepción general de la salud se reportó una  $M = 3.24$  ( $DE = 0.87$ ), en días de salud física afectada una  $M = 4.35$  ( $DE = 6.35$ ), en días de salud mental afectada  $M = 4.97$  ( $DE = 7.07$ ), y en días con imposibilidad de hacer actividades habituales  $M = 1.97$  ( $DE = 4.56$ ). La comparación de medias para el ítem de autoevaluación de la salud en general arrojó diferencias significativas de buena salud autoevaluada a favor de los migrantes internacionales  $t(883) = -160.44$ ,  $p < .005$ ,  $d = 1.19$ . Aplicaciones actuales del instrumento en población nativa podrían eventualmente confirmar este resultado.

Por último, las relaciones significativas positivas, aunque débiles, de tendencia a la maximización con bienestar y con tres dominios de la calidad de vida relacionada con la salud, refutan las hipótesis v y vi. Se requiere profundizar en estudios para ratificar y explicar por qué la maximización correlaciona positivamente con pesar y a la vez con bienestar y con calidad de vida relacionada con la salud en este tipo de población. Tal vez esto pueda ser explicado por los efectos emocionales mixtos de decidir maximizando que han sido sugeridos, donde ciertos aspectos del proceso parecen más fuertemente asociados al bienestar, como la meta a conseguir -adaptación al lugar de acogida, por

ejemplo-, y otros más asociados al pesar, como la estrategia -o esfuerzos y viabilidad de acciones- para conseguir el objetivo (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2020).

### Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado con el aporte de Subsidios del Fondo de Investigación Científica y Tecnológica (FONDECYT) de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (proyecto n°1170855, director Emilio Moyano-Díaz) y de la Beca de Doctorado Nacional otorgada a Jose Navarro-Conticello por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT-PFCHA/Doctorado Nacional/2017-Folio N° 21170178).

### Referencias

- American Psychological Association (2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. Washington, Estados Unidos de América: American Psychological Association.
- Asociación Médica Mundial (2008). *Declaración de Helsinki de la AMM: Principios éticos para las investigaciones con seres humanos*. 59ª Asamblea General. Seúl, Corea. Recuperado de <https://wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos>
- Baláž, V., Williams, A. M., & Fifeková, E. (2014). Migration decision making as complex choice. Eliciting decision weights under conditions of imperfect and complex information through experimental methods. *Population, Space and Place*, 22(1), 36-53. doi: 10.1002/psp.1858
- Bartram, D. (2011). Economic Migration and Happiness: Comparing Immigrants' and Natives' Happiness Gains From Income. *Social Indicators Research: An International and Interdisciplinary Journal for Quality of Life Measurement*, 103(1), 57-76. doi: 10.1007/s11205-010-9696-2
- Bobowik, M. (2011). Personal values and well-being among Europeans, Spanish natives and immigrants to Spain: Does the culture matter? *Journal of Happiness Studies*, 12(3), 401-419. doi: 10.1007/s10902-010-9202-1
- Borjas, G. J. (1987). Self-Selection and the Earnings of Immigrants. *The American Economic Review*, 77(4), 531-553. doi: 10.3386/w2248
- Borjas, G. J. (1989). Economic Theory and International Migration. *The International Migration Review*, 23(3), 457-485. doi: 10.1177/019791838902300304
- Bruine de Bruin, W., Parker, A. W., & Fischhoff, B.

- (2007). Individual Differences in Adult Decision-Making Competence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(5), 938-956. doi: 10.1037/0022-3514.92.5.938
- Bushin, N. (2009). Researching family migration decision-making: a children-in-families approach. *Population, Space and Place*, 15(5), 429-443. doi: 10.1002/psp.522
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: La inmigración laboral en América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Cheek, N. N., & Goebel, J. (2020). What does it mean to maximize? "Decision difficulty," indecisiveness, and the jingle-jangle fallacies in the measurement of maximizing. *Judgment and Decision Making*, 15(1), 7-24.
- Cheek, N. N., & Schwartz, B. (2016). On the meaning and measurement of maximization. *Judgment and Decision Making*, 11(2), 126-146.
- Dalal, D. K., Diab, D. L., Zhu, X. S., & Hwang, T. (2015). Understanding the construct of maximizing tendency: A theoretical and empirical evaluation. *Journal of Behavioral Decision Making*, 28(5), 437-450. doi: 10.1002/bdm.1859
- Dar-Nimrod, I., Rawn, C. D., Lehman, D. R., & Schwartz, B. (2009). The maximization paradox: The costs of seeking alternatives. *Personality and Individual Differences*, 46(5-6), 631-635. doi: 10.1016/j.paid.2009.01.007
- De Jong, G. F. (2000). Expectations, Gender, and Norms in Migration Decision-Making. *Population Studies*, 54(3), 307-319. doi: 10.1080/713779089
- Graham, C. (2016) Does Migration Cause Unhappiness or Does Unhappiness Cause Migration? Some Initial Evidence from Latin America. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (pp. 325-341). Dordrecht, Países Bajos: Springer. doi: 10.1007/978-94-017-7203-7
- Grogger, J., & Hanson, G. H. (2011). Income maximization and the selection and sorting of international migrants. *Journal of Development Economics*, 95(1), 42-57. doi: 10.1016/j.jdeveco.2010.06.003
- Halfacree, K. (2004). A utopian imagination in migration's terra incognita? acknowledging the non-economic worlds of migration decision-making. *Population, Space and Place*, 10(3), 239-253. doi: 10.1002/psp.326
- Hennessy, C. H., Moriarty, D. G., Zack, M. M., Scherr, P. A., & Brackbill, R. (1994). Measuring health-related quality of life for public health surveillance. *Public Health Reports*, 109(5), 665-672.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11, 66. doi: 10.1186/1477-7525-11-66
- IBM Corp. (2013). *IBM SPSS Statistics for Windows, 22.0*. Armonk, Nueva York: IBM Corp.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2017). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2017*. Santiago, Chile: INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018). *Características de la inmigración internacional en Chile: Censo 2017*. Santiago, Chile: INE
- International Organization for Migration (2017). *South American Migration Report N° 1*. Buenos Aires, Argentina: International Organization for Migration.
- Iyengar, S. S., Wells, R. E., & Schwartz, B. (2006). Doing better but feeling worse: Looking for the "best" job undermines satisfaction. *Psychological Science*, 17(2), 143-150. doi: 10.1111/j.1467-9280.2006.01677.x
- Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140. doi: 10.2307/2787065
- Koubi, V., Spilker, G., Schaffer, L. & Böhmelt, T. (2016). The role of environmental perceptions in migration decision-making: evidence from both migrants and non-migrants in five developing countries. *Population and Environment*, 38(2), 134-163. doi: 10.1007/s11111-016-0258-7
- Martínez, G., Bilbao, M., Costa, D., & Da Costa, S. (2018). Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 125-140.
- Misuraca, R., Faraci, P., Gangemi, A., Carmeci, F. A., & Miceli, S. (2015). The Decision Making Tendency Inventory: A new measure to assess maximizing, satisficing, and minimizing. *Personality and Individual Differences*, 85, 111-116. doi: 10.1016/j.paid.2015.04.043
- Misuraca, R., & Fasolo, B. (2018). Maximizing versus satisficing in the digital age: Disjoint scales and the case for "construct consensus". *Personality and Individual Differences*, 121, 152-160. doi: 10.1016/j.paid.2017.09.031
- Moyano-Díaz, E., Cornejo, F., Carreño, M., & Muñoz, A. (2013). Bienestar Subjetivo en Maximizadores y Satisfechos. *Terapia Psicológica*, 31(3), 273-280. doi: 10.4067/S0718-48082013000300001
- Moyano-Díaz, E., & Mendoza-Llanos, R. (2020). New approaches to maximization: evidence of correlations with malaise and well-being in the Chilean adult population. *CES Psicología*, 13(1), 18-31. doi: 10.21615/.cesp.13.1.2
- Moyano-Díaz, E., & Ramos-Alvarado, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital,

- felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum*, 22(2), 177-193. doi: 10.4067/S0718-23762007000200012
- Ryff, C. (1989). Beyond Ponce de Leon and life satisfaction: New directions in quest of successful aging. *International Journal of Behavioral Development*, 12(1), 35-55. doi: 10.1177/016502548901200102
- Safi, M. (2010). Immigrants' Life Satisfaction in Europe: Between Assimilation and Discrimination. *European Sociological Review*, 26(2), 159-176. doi: 10.1093/esr/jcp013
- Schwartz, B. (2000). Self-determination: The tyranny of freedom. *American Psychologist*, 55(1), 79-88. doi: 10.1037/0003-066X.55.1.79
- Schwartz, B., Ward, A., Monterosso, J., Lyubomirsky, S., White, K., & Lehman, D. R. (2002). Maximizing versus satisficing: Happiness is a matter of choice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(5), 1178-1197. doi: 10.1037/0022-3514.83.5.1178
- Silva, J., Urzúa, A., Caqueo-Urizar, A., Lufin, M., & Irrazaval, M. (2016). Bienestar psicológico y estrategias de aculturación en inmigrantes afrocolombianos en el norte de Chile. *Interciencia*, 41(12), 804-810.
- Simon, H. A. (1955). A behavioral model of rational choice. *Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99-118. doi: 10.2307/1884852
- Simon, H. A. (1956). Rational Choice and the Structure of the Environment. *Psychological Review*, 63(2), 129-138. doi: 10.1037/h0042769
- Simon, H. A. (1957). *Models of man, social and rational: Mathematical essays on rational human behavior*. Nueva York, Estados Unidos de América: John Wiley and Sons.
- Simon, H. A. (1978). Rationality and process and product of thought. *American Economic Review*, 68(2), 1-16.
- Sjaastad, L. A. (1962). The Cost and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93. doi: 10.1086/258726
- Urzúa Morales, A., Delgado-Valencia, E., Rojas-Ballesteros, M., & Caqueo-Urizar, A. (2017). Social Well-Being Among Colombian and Peruvian Immigrants in Northern Chile. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 19(5), 1140-1147. doi: 10.1007/s10903-016-0416-0
- Urzúa, A., Vega, M., Jara, A., Trujillo, S., Muñoz, R., & Caqueo-Urizar, A. (2015). Calidad de vida percibida en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile. *Terapia Psicológica*, 33(2), 139-156. doi: 10.4067/S0718-48082015000200008
- Wolpert, J. (1965). Behavioral aspects of the decision to migrate. *Papers of the Regional Science Association*, 15(1), 159-169. doi: 10.1007/BF01947871
- Wright, K. (2010). 'It's a Limited Kind of Happiness': Barriers to Achieving Human Well-being among Peruvian Migrants in London and Madrid. *Bulletin of Latin American Research*, 29(3), 367-383. doi: 10.1111/j.1470-9856.2010.00412.x
- Yañez, S., & Cárdenas, M. (2010). Estrategias de Aculturación, Indicadores de Salud Mental y Bienestar Psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Salud & Sociedad*, 1(1), 51-70. doi: 10.22199/S07187475.2010.0001.00006
- World Health Organization Quality of Live Group (1998). Development of the World Health Organization WHOQoL-BREF quality of life assessment. *Psychological Medicine*, 28(3), 551-558. doi: 10.1017/s0033291798006667

Adaptación cultural, discriminación percibida y bienestar de migrantes sudamericanos en Chile

Cultural adaptation, perceived discrimination, and well-being of South American migrants in Chile

**Jose Navarro-Conticello,\* Emilio Moyano-Díaz\*\***

*Perfiles Latinoamericanos*, 31(61) | 2023 | e-ISSN: 2309-4982

doi: [PENDIENTE]

Recibido: 20 de noviembre de 2020

Aceptado: 1 de septiembre de 2022

## Resumen

La inmigración se ha multiplicado casi por seis en los últimos treinta años en Chile; sin embargo, es escaso el conocimiento sobre sus estrategias de adaptación cultural, discriminación percibida y bienestar, tres dimensiones que en este artículo se miden en una ciudad intermedia (Talca, Chile), recurriendo a una muestra no probabilística de migrantes sudamericanos compuesta por 255 adultos emparejados por género, que en su mayoría son venezolanos, de alto nivel educativo, biculturales (92.4%), y con un índice de bienestar alto ( $M=8.56$  sobre 10,  $DE=1.21$ ). Los resultados indican que 41.1% percibe alta

---

\* Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad de Talca. Investigador Asistente del Instituto de Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Talca (Chile) | [jonavarro@utalca.cl](mailto:jonavarro@utalca.cl) | <https://orcid.org/0000-0002-2395-4873>

\*\* Doctor en Psicología por la Université Catholique de Louvain (Bélgica). Profesor Titular de Excelencia de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca (Chile) | [emoyano@utalca.cl](mailto:emoyano@utalca.cl) | <https://orcid.org/0000-0003-2433-9271>

discriminación, y que existe una relación negativa significativa entre la discriminación percibida y la tendencia al biculturalismo y el bienestar.

*Palabras clave:* bienestar, migración internacional, discriminación percibida, adaptación cultural, ciudades intermedias, Chile.

### **Abstract**

Immigration has multiplied almost sixfold in the last thirty years in Chile; nevertheless, there is little knowledge about its strategies for cultural adaptation, perceived discrimination, and well-being, three dimensions that in this article are measured in an intermediate city (Talca, Chile), using a non-probability sample of South American migrants made up of 255 adults, matched by gender, most of which are Venezuelans, with a high educational level, bicultural (92.4%), and with a high well-being index ( $M=8.56$  out of 10,  $SD=1.21$ ). The results indicate that 41.1% perceive high discrimination, and that there is a significant negative relationship between perceived discrimination and both the tendency to biculturalism and well-being. These and other results are discussed.

*Keywords:* well-being, international migration, perceived discrimination, cultural adaptation, intermediate cities, Chile.



## 1. Introducción

En psicología el concepto de calidad de vida es operacionalizado con mucha frecuencia como bienestar, siguiendo la tradición hedónica o la eudaimónica (Lent, 2004; Moyano & Ramos, 2007; Ryan & Deci, 2001). La primera pone acento en la satisfacción vital y los componentes afectivos, o bienestar subjetivo (Diener *et al.*, 1999). La segunda estudia el funcionamiento psicológico óptimo y la autorrealización, o bienestar psicológico (Brandel *et al.*, 2017; Ryff, 1989). De igual forma, autores interesados en la valoración que las personas hacen de la sociedad donde viven han introducido el concepto de bienestar social (Keyes, 1998).

Instrumentos muy utilizados para medir el bienestar subjetivo son la escala de satisfacción vital de Diener *et al.* (1985), y la de felicidad subjetiva, de Lyubomirsky & Lepper (1999). En tanto que para medir el bienestar psicológico se usan las escalas de Ryff & Keyes (1995) y Ryff *et al.* (2007); y para medir el bienestar social, la escala de Keyes (1998). Sin embargo, ha habido un esfuerzo de integración del bienestar subjetivo, psicológico y social mediante el Índice Pemberton de Felicidad (PHI, por sus siglas en inglés) de Hervás & Vázquez (2013), el cual incorpora una subescala de bienestar recordado y otra de bienestar recientemente experimentado. El PHI está siendo cada vez más aplicado y validado con adecuados resultados psicométricos en distintos países, incluyendo varios sudamericanos (Delfino *et al.*, 2019; Martínez *et al.*, 2018; Sakamoto *et al.*, 2016). En este artículo se aplica a migrantes sudamericanos en Chile.

La migración internacional consiste en el movimiento de personas que dejan su país de origen o residencia habitual para establecerse de forma permanente o temporal en otro (IOM, 2019). Este tipo de movilidad humana se ha incrementado de modo sustantivo en las

últimas décadas, de tal manera que entre 2000 y 2015 pasó de 155 a 244 millones de personas, y su representatividad respecto de la población global se elevó de 2.8 a 3.3% (IOM, 2017a). En este contexto, Chile ha transitado de ser un país con escasa inmigración (Agar, 2015) a casi sextuplicar el porcentaje de extranjeros sobre su población total: de 0.8% en 1992 a 4.4% en 2017 (INE, 2018), convirtiéndose en la nación latinoamericana con más aumento en cantidad de inmigrantes entre 2010 y 2015 (CEPAL/OIT, 2017).

Si bien es en general aceptado que la migración internacional tiene efectos en la calidad de vida de quienes migran (Bhugra *et al.*, 2014; Nesterko *et al.*, 2013), no existe consenso sobre el sentido de esa relación. Pareciera que esta depende de las variables que intervienen en los procesos migratorios y en las trayectorias individuales de cada migrante internacional. Por ejemplo, se ha informado que un más alto nivel educacional es un determinante importante del bienestar psicológico (Silva *et al.*, 2016), y que hay correlaciones negativas entre discriminación percibida y bienestar (Safi, 2010). Asimismo se ha propuesto que la discriminación percibida cumple un rol moderador de la adaptación cultural, ya que, al percibir mayor discriminación por parte de los nativos de la sociedad que los recibe, los migrantes internacionales tienden a replegarse hacia su cultura de origen, minimizando el contacto con los miembros de la cultura receptora (Basabe *et al.*, 2004).

En los procesos de adaptación cultural, las estrategias de aculturación pueden ser ordenadas desde la marginación, en su estrato inferior, hasta el biculturalismo, como la opción más deseable en términos de calidad de vida. En la estrategia de marginación, las personas mantienen un mínimo contacto con las culturas de origen y de recepción, hasta quedar casi aisladas. En la separación, mantienen un fuerte contacto con la cultura de origen, pero la interacción con la cultura receptora es mínima. La asimilación consiste en la incorporación a la cultura receptora, lo cual se acompaña de la pérdida de vínculos con la

de origen. En el biculturalismo, en cambio, se logra una sólida inserción en la cultura receptora, manteniendo importantes lazos con la de origen. Se ha reportado que los migrantes internacionales que desarrollan esta última estrategia —en contraste con los que optan por las anteriores— registran mayor ajuste psicológico (Ward & Rana-Deuba, 1999), mayor ajuste social (Berry *et al.*, 2006) y mayor bienestar psicológico (Silva *et al.*, 2016; Yáñez & Cárdenas, 2010).

En cuanto a Sudamérica, la migración intrarregional ha crecido 11% entre 2010 y 2015, hasta representar el 70% de toda su inmigración (IOM, 2017a). En Chile, el 76% de los migrantes internacionales provienen de esta región (IOM, 2017b). Sin embargo, existe poca información sobre la percepción que los inmigrantes tienen acerca de su calidad de vida en las naciones receptoras en general, y en Chile, en particular. Los estudios disponibles para este país conciernen sobre todo a inmigrantes radicados en el norte y en específico para las nacionalidades boliviana, colombiana y peruana. En ellos se ha informado de altos niveles de bienestar psicológico (Silva *et al.*, 2016; Yáñez & Cárdenas, 2010) y de bienestar social (Urzúa-Morales *et al.*, 2017); pero se desconoce si resultados similares se reproducen o no en otras zonas geográficas, como el centro-sur o valle central, y en inmigrantes de otras nacionalidades, como la venezolana, que es la más numerosa en Chile (INE/DEM, 2020), en concreto, en Talca (INE, 2017) y el Maule (INE/DEM, 2021), la ciudad y región, respectivamente, donde se realiza el presente estudio.

La localización de los inmigrantes al interior del país es relevante, toda vez que se ha reportado que las características de la ciudad donde ellos viven desempeña un rol más importante en su subjetividad que el país del que aquella forma parte (Ash *et al.*, 2013). En ese sentido, Talca se ubica en el corazón agrícola de Chile, en el centro, 250 kilómetros al sur de Santiago. Alberga a 220 357 habitantes, de los cuales 4062 (1.84%) son extranjeros.

Más del 60% son sudamericanos, con predominio de los venezolanos (INE, 2017). Se trata de una ciudad intermedia, es decir, el tipo de urbes que median en los flujos entre territorios rurales y urbanos, locales, regionales y nacionales (Bellet & Llop, 2004), poseen cierta tranquilidad y seguridad, y un tamaño poblacional mediano, que en Latinoamérica va de 50 mil a un millón de habitantes (Rodríguez, 2002). El índice socio-delictual de Talca es mejor que el de Antofagasta —en donde se han reportado estudios sobre calidad de vida inmigrante— y el de Santiago, la cual posee el peor índice socio-delictual chileno (10.967), en tanto que Antofagasta ocupa el puesto 11 (2.894), y Talca el lugar 40, con un índice de 1.631 (AMUCH, 2015).

Dadas estas condiciones, Talca es una localización de interés para el estudio de la inmigración por ser una urbe no metropolitana donde la modernización convive con prácticas sociales como la siesta, el almuerzo familiar, el saludo o la conversación de paso (Errázuriz & Valdés, 2017), y la apertura comercial en horarios más o menos tardíos. Un análisis exploratorio de Micheletti (2016) subraya que en Talca, a diferencia de Santiago, la inmigración es menos masiva, hacinada y pobre, y que, al contrario de las urbes del norte chileno, no existe la cercanía de una frontera poblada y de intensos flujos migratorios como reguladora de las diferencias culturales con los extranjeros. Esto la hace favorable a la calidad de vida por su tranquilidad y seguridad, aunque, por su cultura conservadora y de escasa habituación a la inmigración, pudiera presentar cierto grado de discriminación hacia los inmigrantes. Sin embargo, no se dispone de estudios al respecto y se desconoce cuál es la percepción que tienen los migrantes internacionales que residen en esta ciudad sobre su bienestar.

El objetivo del presente artículo es identificar el nivel de bienestar en migrantes sudamericanos residentes en la ciudad intermedia de Talca, y su relación con las estrategias

de aculturación y discriminación percibida, controlando las variables de sexo, edad y nivel educacional.

Por tratarse de un entorno por lo común tranquilo y seguro, se esperaría encontrar un alto índice general de bienestar, con puntuaciones ligeramente más bajas en el dominio social, dados el carácter conservador de Talca y su escasa tradición inmigratoria que probablemente se haga más reactiva a los inmigrantes (*hipótesis i*). Estos últimos factores generan a la vez la expectativa de hallar niveles moderados de discriminación percibida (*hipótesis ii*). Asimismo, y de acuerdo con la literatura revisada, se espera que un mayor nivel educacional de los migrantes internacionales esté asociado a un más alto bienestar (*hipótesis iii*). Por otra parte, se espera encontrar una relación negativa entre discriminación percibida y tendencia al biculturalismo (*hipótesis iv*), y una relación negativa entre discriminación percibida y bienestar (*hipótesis v*). Por último, se espera hallar una relación positiva entre tendencia al biculturalismo y bienestar (*hipótesis vi*).

## 2. Método

El diseño del estudio fue cuantitativo, no experimental, correlacional y transversal.

### 2.1. Muestra

Los participantes fueron 255 adultos que abarcaron a ambos sexos. Se les seleccionó mediante muestreo probabilístico e intencionado según criterios de disponibilidad y conveniencia, procurando asegurar una distribución equitativa entre sexos. Se consideró como criterios de inclusión ser ciudadano extranjero nacido en un país sudamericano,

hombre o mujer, mayor de edad, con permanencia mínima de seis meses en Talca. Los participantes accedieron por voluntad propia a participar en la encuesta mediante la firma de un consentimiento informado. Fueron encuestados en dicha ciudad, en las filas de espera para ingresar a instituciones públicas como el Departamento de Extranjería y Migración, el Registro Civil, la Policía de Investigaciones, o saliendo de ellas; y también en organizaciones de apoyo a los migrantes internacionales, comercios y domicilios particulares.

## 2.2. Instrumento

Se confeccionó un cuestionario con ítems para registrar las variables sociodemográficas de sexo, edad y nivel educacional, y tres escalas para medir las variables de interés.

*i)* El bienestar fue evaluado por medio del PHI (Hervás & Vázquez, 2013) que incluye dos subescalas. Una mide el bienestar recordado en cuatro dominios: general, hedónico, eudaimónico y social, mediante 11 ítems que contienen afirmaciones como “Me siento muy satisfecho/a con mi vida” o “Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente”. Estos son puntuados según formato de respuesta Likert de 0 a 10, donde 0 = totalmente en desacuerdo, 5 = ni en desacuerdo ni de acuerdo y 10 = totalmente de acuerdo. La otra subescala mide el bienestar experimentado en dos dominios: experiencias positivas y negativas, mediante 10 ítems con afirmaciones sobre situaciones o emociones experimentadas en el día de ayer. Estos son puntuados según formato de respuestas “Sí” o “No”. A partir de la combinación de ambas se obtiene el PHI. Su confiabilidad en muestras de países europeos, asiáticos, norteamericanos y latinoamericanos fue igual o superior a  $\alpha =$

.82 para la subescala de bienestar recordado e igual o superior a  $\alpha = .84$  para ambas subescalas combinadas (Hervás & Vázquez., 2013). En una muestra de alumnos de grado y posgrado de universidades de Chile, Uruguay y Cuba se reportó una confiabilidad de  $\alpha = .87$  para la subescala de bienestar recordado y de  $\alpha = .54$  para la de bienestar experimentado (Martínez *et al.*, 2018).

ii) Para evaluar la discriminación percibida se utilizó la Escala de Discriminación Percibida (Berry *et al.*, 2006) adaptada por Castro (2011), la cual mide el grado de discriminación que los migrantes internacionales perciben hacia sí mismos y sus connacionales por parte de las personas nativas del país receptor, mediante 5 ítems puntuados en formato de respuesta Likert de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo, 3 = ni en desacuerdo ni de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo. Su confiabilidad para una muestra de migrantes internacionales en Argentina fue de  $\alpha = .88$  (Castro, 2011).

iii) Para medir la adaptación cultural se aplicó la Escala de Estrategias de Aculturación de Berry (2003) adaptada por Basabe *et al.* (2004). Esta contiene dos subescalas de dos ítems cada una que miden, respectivamente, la intención de mantener la cultura del país de origen y adoptar la del país receptor, con formato de respuesta de 1 (nada) a 9 (mucho). Para calcular las estrategias de aculturación se cruzan los resultados de ambas subescalas. Puntuaciones bajas para la orientación hacia ambas culturas corresponden a estrategias de marginación: altas para la cultura de origen y bajas para la de recepción, corresponden a separación; altas para la cultura receptora y bajas para la de origen, corresponden a asimilación, y altas para ambas culturas corresponden a biculturalismo. Su confiabilidad en muestras de migrantes sudamericanos en Chile fue de  $\alpha = .81$  para la subescala de actitud

hacia el país de origen y de  $\alpha = .82$  para la subescala que mide actitud hacia el país receptor (Urzúa *et al.*, 2017).

### 2.3. Procedimiento

El proyecto y el instrumento fueron visados por el Comité Ético Científico de la Universidad de Talca. La aplicación del instrumento —cuyo llenado demandó a los participantes un aproximado de veinte minutos— se realizó en horario diurno durante el mes de enero de 2020. Fueron aplicadas 270 encuestas, de las cuales 15 resultaron incompletas, por lo que al final quedaron 255 para el análisis. Los datos fueron ingresados en una base en SPSS para después realizar los cálculos de consistencia interna de los principales instrumentos utilizados, estadígrafos descriptivos, diferencias de medianas (H de Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney) y correlaciones (Rho de Spearman).

## 3. Resultados

### 3.1. Consistencia interna de los instrumentos

Se obtuvieron adecuados valores de confiabilidad para los instrumentos utilizados, calculados mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Para el PHI la consistencia interna es de  $\alpha = .86$ , para la subescala de bienestar recordado es de  $\alpha = .89$  y para la de bienestar experimentado es de  $\alpha = .69$ . En cuanto a la Escala de Estrategias de Aculturación, la consistencia interna es de  $\alpha = .59$  para la subescala de actitud hacia el grupo cultural del



país de origen y de  $\alpha = .81$  para la subescala de actitud hacia el grupo cultural del país receptor. Para la Escala de Discriminación Percibida la consistencia interna es de  $\alpha = .88$ .

### 3.2. Distribución de los participantes según variables sociodemográficas

La mayoría de los encuestados fueron de origen venezolano (77.3%,  $f = 197$ ), seguidos por peruanos (8.2%,  $f = 21$ ), colombianos (7.8%,  $f = 20$ ), ecuatorianos (3.5%,  $f = 9$ ), argentinos (2.4%,  $f = 6$ ), bolivianos (0.4%,  $f = 1$ ) y brasileños (0.4%,  $f = 1$ ). En general, tenían escaso tiempo de permanencia en la ciudad actual. Predominaban los que llevaban 1 año viviendo en Talca (37.6%,  $f = 96$ ), seguidos por los que tenían 2 años (25.5%,  $f = 65$ ), menos de 1 año (16.9%,  $f = 43$ ) y 3 años (11.8%,  $f = 30$ ). Solo el 8.2% ( $f = 21$ ) tenía 4 años o más viviendo en Talca. De igual forma, la mayoría tenía 1 año viviendo en Chile (36.9%,  $f = 94$ ), seguidos por lo que reportaban 2 años (27.1%,  $f = 69$ ), menos de 1 año (14.1%,  $f = 36$ ), 3 años (11.8%,  $f = 30$ ), y solo el 10.1% ( $f = 26$ ) llevaba 4 años o más residiendo en Chile. Asimismo, se debe destacar que de los encuestados el 94.5% ( $f = 241$ ) no habían residido antes en otras ciudades este país, es decir, que su experiencia migratoria en Chile se basa en específico en su condición de residentes de la ciudad de Talca.

En cuanto a las variables sociodemográficas analizadas, de los 255 encuestados, 131 son hombres (51.4%) y 124 mujeres (48.6%). Sus edades van de los 18 a los 76 años ( $M = 32$ ,  $Mo = 28$ ), es decir, que se trata en lo general de personas jóvenes. Predomina el nivel educacional alto: el 58% ( $f = 148$ ) declaró haber alcanzado un nivel educacional terciario o universitario, el 38% ( $f = 97$ ) indicó que posee un nivel medio o secundario y solo el 3.9% ( $f = 10$ ) informó un nivel básico o primario.

### 3.3. Bienestar: descripción general

Visto de forma global, existen altos índices de bienestar entre los migrantes sudamericanos encuestados (tabla 1). En una escala de 0 (mínimo) a 10 (máximo), la moda para el PHI es 9.08 y el promedio es cercano a ese valor ( $M = 8.56$ ,  $DE = 1.21$ ). Al agrupar los puntajes tomando el valor 5 como punto de corte o neutro, la mayoría (98.4%,  $f = 251$ ) se ubica en el nivel alto, y solo el 1.6% ( $f = 4$ ) en el nivel bajo. Se registran valores altos en los dominios correspondientes al bienestar recientemente experimentado y al bienestar recordado, observándose que el primero es ligeramente inferior al segundo. De los cuatro subdominios del bienestar recordado, el peor evaluado, aunque alto, es el social ( $M = 7.61$ ,  $DE = 2.46$ ). Esto permite confirmar la hipótesis i relativa a encontrar un alto índice general de bienestar, con puntuaciones un poco más bajas en el dominio social.

Tabla 1. Estadígrafos descriptivos de bienestar, sus dominios y subdominios\* (n=255)

	Bien**	BRec**	BGen**	BEud**	BHed**	BSoc**	BExp**
Media	8.56	8.68	8.96	9.00	8.19	7.61	7.24
Moda	9.08***	9.64	10.0	10.0	8.00	10.0	9.00
DE	1.21	1.25	1.51	1.35	1.28	2.46	2.21
Mínimo	2.42	1.82	1.00	0.50	4.00	0.00	0.00
Máximo	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0

\*Se considera el bienestar como un constructo compuesto de los dominios recordado y experimentado. A su vez, el bienestar recordado tiene cuatro subdominios: general, eudaimónico, hedónico y social. Cada una de estas escalas se puntúa de 0 (mínimo) a 10 (máximo). \*\*Bien = Bienestar; BRec = Bienestar recordado; BGen = Bienestar general; BEud = Bienestar eudaimónico; BHed = Bienestar hedónico; BSoc = Bienestar social; BExp = Bienestar experimentado. \*\*\*Existen múltiples modas. Se muestra el valor más bajo.

Fuente:

### 3.4. Discriminación percibida: descripción general

En cuanto a la discriminación percibida, en una escala de 1 (mínimo) a 5 (máximo), la puntuación más repetida coincide con el mínimo de la escala ( $M_o = 1$ ), mientras que el promedio de las puntuaciones se encuentra en la franja correspondiente a niveles bajos, pero próxima al centro de la escala ( $M = 2.64$ ,  $DE = 1.04$ ). Al agrupar los valores obtenidos considerando la puntuación 3 como punto de corte o neutro, el 58.9% ( $f = 139$ ) está en el rango de baja discriminación percibida (mayor de 3) y el 41.1% ( $f = 97$ ) percibe alta discriminación (menor de 3). Quienes puntúan 3 ( $n = 19$ ) no fueron considerados, pues no puede asumirse en ellos un nivel bajo ni alto. Así, aunque la mayoría de los migrantes internacionales encuestados percibe baja discriminación de los nativos del lugar de recepción, existe un importante porcentaje con alta percepción de discriminación por lo que se puede señalar la existencia de un nivel moderado de discriminación. Esto permite confirmar la hipótesis ii referida a hallar niveles moderados de discriminación percibida.

### 3.5. Estrategias de aculturación: descripción general

Respecto de las estrategias de aculturación, en una escala de 1= nada a 9 = mucho, se utilizó como punto de corte o neutro la puntuación 5 y se crearon cuatro categorías según los participantes puntuaran más o menos de ese valor en las subescalas de orientación hacia la cultura de origen y recepción (tabla 2). Quienes puntúan menos de 5 en ambas subescalas corresponden a marginación; más de 5 en orientación hacia la cultura de origen y menos de 5 hacia la cultura receptora corresponden a separación; más de 5 en orientación hacia la cultura receptora y menos de 5 hacia la cultura de origen corresponden a asimilación; más

de 5 hacia ambas culturas corresponden a biculturalismo. Quienes puntuaron 5 en una o ambas subescalas ( $n = 18$ ) no fueron considerados, pues no es posible asumir que tengan una estrategia de aculturación definida.

Tabla 2. Estrategias de aculturación

	Baja orientación hacia la cultura de recepción	Alta orientación hacia la cultura de recepción
Baja orientación hacia la cultura de origen	Marginación	Asimilación
Alta orientación hacia la cultura de origen	Separación	Biculturalismo

Fuente: Elaboración propia.

La estrategia de aculturación más adoptada es el biculturalismo, o tendencia a insertarse en la cultura receptora manteniendo al mismo tiempo la cultura de origen (92.4%,  $f = 219$ ). En segundo lugar, aunque muy distante, se encuentra la estrategia de separación, o escasa intención de contactar con la cultura de recepción acompañada del sostenimiento de fuertes lazos con la cultura de origen (5.5%,  $f = 13$ ). La tercera estrategia más utilizada es la asimilación, donde las personas adoptan fuertemente la cultura de recepción y minimizan el contacto con la cultura de origen (1.3%,  $f = 3$ ). Por último, la estrategia menos usada es la marginación, que significa escasa intención de contactar con ambas culturas, esta es propia de solo un 0.8% de los encuestados ( $f = 2$ ).

### 3.6. Diferencias de medianas según variables sociodemográficas

Al cruzar los resultados referidos al bienestar, la discriminación percibida y las estrategias de aculturación con las variables sociodemográficas, se encontró que los porcentajes y frecuencias registrados en las tres primeras variables se distribuyen de manera similar en hombres y mujeres y entre los distintos rangos etarios. Mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó la imposibilidad de asumir la normalidad de la distribución, por lo cual se procedió con pruebas no paramétricas. A través de estas últimas, y respecto del bienestar, no se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres (U de Mann-Whitney  $p = .050$ ), ni entre grupos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .246$ ). En cuanto a la discriminación percibida, tampoco se advirtieron diferencias significativas entre sexos (U de Mann-Whitney  $p = .130$ ), ni entre rangos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .781$ ). Lo mismo sucedió con las estrategias de aculturación, pues no se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres (U de Mann-Whitney  $p = .857$ ), ni entre grupos etarios (H de Kruskal-Wallis  $p = .324$ ).

En cambio, tanto para el bienestar como para la discriminación percibida y las estrategias de aculturación, se identificaron diferencias significativas según el nivel educacional de los participantes (tabla 3). Los que tienen mayores niveles educacionales presentan mayor bienestar. Quienes tienen un menor nivel educacional presentan una mayor percepción de discriminación hacia ellos. Asimismo, en lo relativo a las estrategias de aculturación: quienes poseen mayores niveles educacionales es más probable que utilicen el biculturalismo. Esto confirma la hipótesis iii, de que hay un mayor bienestar asociado a un más alto nivel educacional de los migrantes internacionales.

Tabla 3. Bienestar, discriminación percibida y tendencia al biculturalismo según nivel educacional: prueba de Kruskal-Wallis

	Nivel educacional	Rango promedio	<i>n</i>	<i>p</i>
Bienestar	Básico/primario	104.50	255	.000
	Medio/secundario	127.37		
	Terciario/universitario	130.00		
Discriminación percibida	Básico/primario	164.40	236	.034
	Medio/secundario	118.74		
	Terciario/universitario	114.91		
Tendencia al biculturalismo*	Básico/primario	92.30	237	.021
	Medio/secundario	121.41		
	Terciario/universitario	119.38		

\*A estos efectos, las estrategias de aculturación son interpretadas como una variable ordinal, en el sentido de tendencia al biculturalismo.

Fuente: Elaboración propia.

### 3.7. Asociaciones entre estrategias de aculturación, discriminación percibida y bienestar

Acerca de la asociación entre las principales variables estudiadas, se halló una relación débil pero significativa en dirección negativa, tanto entre discriminación percibida y tendencia al biculturalismo —con lo cual se confirma la hipótesis iv—, como entre discriminación percibida y bienestar —con lo cual se confirma la hipótesis v—. Pero, contrario a lo esperado según la hipótesis vi, no se encontró una relación significativa entre tendencia al biculturalismo y bienestar (tabla 4).

Tabla 4. Correlaciones para discriminación percibida, tendencia al biculturalismo y bienestar (Rho de Spearman)

	Estrategias de aculturación*	Bienestar

Discriminación percibida	Coefficiente de correlación	-.184**	-.182**
	Sig. (bilateral)	.005	.004
	<i>n</i>	237	255
Tendencia al biculturalismo*	Coefficiente de correlación		.074
	Sig. (bilateral)		.254
	<i>n</i>		237

\* A estos efectos, las estrategias de aculturación son interpretadas como una variable ordinal, en el sentido de tendencia al biculturalismo. \*\*La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Discusión

En el presente estudio se identifica el bienestar de migrantes sudamericanos residentes en la ciudad intermedia de Talca, Chile, y su relación con sus estrategias de aculturación y discriminación percibida, controlando variables sociodemográficas. Los resultados obtenidos confirman la mayoría de las hipótesis planteadas y convergen en gran parte con la literatura internacional relativa al tema.

En primer lugar se confirma la hipótesis i, según la cual se esperaba que hubiera un alto índice general de bienestar, y puntuaciones ligeramente más bajas en el dominio social. Si bien no se cuenta con estudios en los cuales se haya utilizado el PHI en inmigrantes, sí se dispone de investigaciones que han aplicado este instrumento a población nativa de países sudamericanos. Una comparación muestra que la población inmigrante aquí estudiada registra puntuaciones más altas que las personas nativas relevadas en aquellos trabajos. En este estudio, la media es de 8.56 (DE = 1.21), mientras que en Argentina, Delfino *et al.* (2019) reportan para la población nativa una media de 6.69 (DE = 1.41). Por su parte, en

Brasil, Sakamoto *et al.* (2016) informan para la población local una media de 6.58 (DE = 1.71). En tanto que Martínez *et al.* (2018), si bien no calculan el PHI, reportan para cada uno de los ítems de la subescala de bienestar recordado medias entre 5.53 (DE = 2.83) y 8.47 (DE = 1.80) en Chile, y entre 5.42 (DE = 2.63) y 8.54 (DE = 1.75) en Uruguay.

Por una parte, el alto índice de bienestar encontrado en los migrantes sudamericanos residentes en Talca tal vez refleje un efecto por contraste al comparar su vida reciente en su lugar de origen. Se debe tener en cuenta que la gran mayoría de los inmigrantes de la muestra son originarios de Venezuela, país que en los últimos años ha experimentado un deterioro en sus índices de felicidad. En el *ranking* mundial de felicidad de 2020 Chile se ubica en el lugar 39, mientras Venezuela está en el 99, el último de América Latina (Helliwell *et al.*, 2020). Es probable que, al provenir de ese contexto, vivir en una sociedad democrática, con libre acceso y disponibilidad del mercado de productos, sin bloqueos económicos, contribuya a explicar la alta valoración de su calidad de vida actual.

Por otra parte, se debe atender a las características de la ciudad de recepción, en especial considerando que, como ya se señaló, Ash *et al.* (2013) han informado que las particularidades de la ciudad donde viven los inmigrantes son más importantes para ellos que el país del que aquella forma parte. La mayoría de los participantes tienen una escasa o nula experiencia migratoria previa en otras ciudades chilenas, por lo cual es posible deducir que al responder esta encuesta se han basado en sus vivencias en Talca. Esta ciudad intermedia presenta características favorables a la calidad de vida en general, de modo que los migrantes internacionales tienen la posibilidad de llevar una vida tranquila y segura, lo cual explicaría el alto índice de bienestar general reportado en este estudio. En contrapartida, la cultura del lugar es conservadora y sus habitantes no están habituados a recibir grandes flujos migratorios, lo cual explicaría los valores ligeramente más bajos



obtenidos en el dominio social, relacionado con las posibilidades de desarrollo personal que ofrece el entorno, y en particular el alto índice de discriminación percibida informado por el 41% de los participantes de la muestra.

Esto último alerta de las dificultades en la convivencia cotidiana con la inmigración, ya que, si bien el grueso de los participantes reporta niveles bajos de discriminación percibida, la porción de quienes informan que perciben altos niveles de discriminación por parte de la población nativa es importante, lo cual debería ser objeto de campañas educativas y de la política pública en los niveles nacional, local y municipal, a fin de atender las realidades concretas de cada ciudad. En ese sentido, un estudio realizado en 32 municipios de la provincia de Santiago sugiere destacados signos de debilidad y discrecionalidad en la instrumentación de políticas migratorias municipales en Chile (Thayer-Correa *et al.*, 2020).

Por otra parte, se ha encontrado que el biculturalismo, consistente en la fuerte integración a la cultura receptora pero manteniendo el vínculo con la de origen, es la estrategia de aculturación adoptada que predomina entre los encuestados. Si bien aquí no se trazaron hipótesis acerca de ello, los resultados son congruentes con investigaciones previas sobre estrategias de aculturación de migrantes sudamericanos en Chile, las cuales también constataron una mayoría de personas biculturales (Arenas & Urzúa, 2016; Urzúa *et al.*, 2017). Tal vez este predominio del biculturalismo esté relacionado con la relativa cercanía cultural, ya que se trata de migración intrarregional, *a priori* menos susceptible a choques culturales extremos que pudieran derivar en estrategias de separación o marginación, aunque quizá expuesta a diferencias suficientes para no adoptar por completo la cultura receptora abandonando la de origen, como ocurre en la asimilación.

Asimismo, entre los participantes de este estudio el sexo y la edad no parecen ser decisivos en las diferencias en los índices de bienestar, ni en los niveles de discriminación percibida y las estrategias de aculturación. En cambio, sí lo es el nivel educacional. Así, se confirma la hipótesis iii, según la cual quienes tienen un nivel terciario o universitario presentarían un mayor bienestar que quienes poseen un nivel medio o secundario y básico o primario, diferencias que son estadísticamente significativas. Esto, a su vez, coincide con los resultados reportados por Silva *et al.* (2016) referidos arriba.

El nivel educativo es un factor destacado en las diferencias en la discriminación percibida: esta aumenta cuando aquel es menor entre los migrantes internacionales. Ese mismo aspecto impacta en las estrategias de aculturación: los migrantes internacionales con niveles educacionales más altos tienden más al biculturalismo. En relación con esto se puede argumentar que una mayor educación provee a los migrantes internacionales de herramientas más sofisticadas para desarrollar y procesar mejor las interacciones con su entorno. A su vez, un mayor nivel educacional en la población en general se asocia a mejor nivel de ingresos, lo cual es probable que facilite la adaptación a la nueva cultura.

Por último, se confirmaron las hipótesis iv y v, de acuerdo con las cuales se esperaba hallar una relación negativa entre discriminación percibida y tendencia al biculturalismo, y entre discriminación percibida y bienestar. Se encontró asociaciones débiles pero estadísticamente significativas que coinciden con la literatura sobre el tema (Basabe *et al.*, 2004; Safi, 2010) y que pueden explicarse por el rol que cumple la percepción de discriminación como elemento estresor y desalentador de la interacción de los migrantes internacionales con las personas de la cultura receptora.

Sin embargo, contradiciendo lo esperado en la hipótesis vi, no se constató una relación significativa entre la tendencia al biculturalismo y el bienestar. Como ya se señaló,

distintos estudios chilenos e internacionales han reportado que los migrantes internacionales con estrategias de aculturación biculturales tienen más bienestar psicológico (Silva *et al.*, 2016; Yáñez & Cárdenas, 2010), ajuste social (Berry *et al.*, 2006) y ajuste psicológico (Ward & Rana-Deuba, 1999) que quienes adoptan otras estrategias. Sin embargo, los resultados de esta investigación no permiten confirmar esa hipótesis para el caso de los migrantes sudamericanos residentes en Talca.

En síntesis, los resultados parecen apoyar la literatura disponible respecto de que las características de la ciudad donde residen los inmigrantes constituirían un factor relevante al analizar aspectos subjetivos de la migración. Esto sugiere la necesidad de profundizar en el estudio de las urbes no metropolitanas. La combinación de elementos que se produce en este tipo de enclaves, algunos favorables y otros desfavorables a la calidad de vida de los migrantes internacionales, genera dinámicas diferentes a las que se observan en las grandes metrópolis. Sin embargo, la migración internacional continúa siendo abordada de preferencia desde las ciudades metropolitanas, y cuestiones como la calidad de vida o el bienestar de los migrantes internacionales residentes en ciudades intermedias permanecen en gran medida desconocidos. Los hallazgos de este estudio contribuyen a cubrir, al menos de modo parcial, esa carencia de información.

## 5. Referencias

Agar, L. (2015). Migraciones externas en Chile: bases históricas de un fenómeno complejo.

*Oasis*, (22), 49-91. <http://dx.doi.org/10.18601/16577558.n22.04>

Asociación de Municipalidades de Chile (AMUCH). (2015). *Estudio Índice socio-delictual de nivel comunal en Chile. Análisis de todas las comunas del país*. Santiago:

Observatorio de Seguridad Municipal de la Asociación de Municipalidades de Chile.

Arenas, P., & Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.eaie>

Ash, T. G., Mortimer, E., & Öktem, K. (2013). *Freedom in diversity: Ten lessons for public policy from Britain, Canada, France, Germany and the United States*. Oxford: University of Oxford.

Basabe, N., Zlobina, A., & Paez, D. (2004). *Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Vitoria-Gasteiz, País Vasco: Gobierno del País Vasco.

Bellet, C., & Llop, J. M. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova*, VIII(165). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm>

Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. En K. M. Chun, P. B. Organista, & G. Marín (Eds.), *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research* (pp. 17-37). Washington, D. C.: APA. <https://doi.org/10.1037/10472-004>

Berry, J. W., Phinney, J., Sam, D., & Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55(3), 303-332. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x>

Bhugra, D., Gupta, S., Schouler-Ocak, M., Graeff-Calliess, I., Deakin, N.A., Qureshi, A., Dales, J., Moussaoui, D. ..., & Carta, M. (2014). EPA guidance mental health care of migrants. *European Psychiatry*, 29(2), 107-115. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2014.01.003>

- Brandel, M., Vescovelli, F., & Ruini, C. (2017). Beyond Ryff's scale: Comprehensive measures of eudaimonic well-being in clinical populations. A systematic review. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 24(6), 1-25. <https://doi.org/10.1002/cpp.2104>
- Castro Solano, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina. *Interdisciplinaria*, 28(1), 115-130. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022327007>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), & Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, Número 16. La inmigración laboral en América Latina*. Santiago: CEPAL/OIT.
- Delfino, G., Botero, C., & González, F. (2019). Una escala corta de bienestar: el Índice de Felicidad de Pemberton aplicado a población adulta de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología-UBA*, XXVI, 115-122. [http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos\\_completos/26/delfino.pdf](http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos_completos/26/delfino.pdf)
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901\\_13](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13)
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H.L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>
- Errázuriz, T., & Valdés, E. (2017). Tecnologías al acecho. Mutaciones del viaje cotidiano en una ciudad no metropolitana. *Universum*, 32(1), 59-75. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762017000100059>

- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J., & De Neve, J.-E. (Eds.) (2020). *World Happiness Report 2020*. Nueva York: United Nations.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11(66), 1-13. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-11-66>
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE). (2018). *Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017*. Santiago: INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE). (2017). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2017*. Santiago: INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE), & Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2021). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020. Distribución regional y comunal*. Santiago: INE/DEM.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE), & Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019. Informe Técnico*. Santiago: INE/DEM.
- International Organization for Migration (IOM). (2019). *Glossary on migration*. Ginebra: IOM.
- International Organization for Migration (IOM). (2017a). *World Migration Report 2018*. Nueva York: IOM. <https://doi.org/10.18356/f45862f3-en>
- International Organization for Migration (IOM). (2017b). *South American Migration Report N° 1*. Buenos Aires: IOM.
- Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140. <https://doi.org/10.2307/2787065>

- Lent, R. W. (2004). Toward a unifying theoretical and practical perspective on wellbeing and psychosocial adjustment. *Journal of Counseling Psychology, 51*(4), 482-509. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.51.4.482>
- Lyubomirsky, S., & Lepper, H. S. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation. *Social Indicators Research, (46)*, 137-155. <https://doi.org/10.1023/A:1006824100041>
- Martínez, G., Bilbao, M., Costa, D., & Da Costa, S. (2018). Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva, 4*, 125-140.
- Micheletti, S. (2016). Inmigración en la ciudad intermedia agraria: el caso de Talca-Chile. *Rumbos TS, 9*(14), 11-28.
- Moyano D., E., & Ramos, A. N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum, 22*(2). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762007000200012>
- Nesterko, Y., Braehler, E., Grande, G., & Glaesmer, H. (2013). Life satisfaction and health related quality of life in immigrants and native-born Germans: The role of immigration-related factors. *Quality of Life Research, (22)*, 1005-1013. <https://doi.org/10.1007/s11136-012-0239-y>
- Rodríguez, J. (2002). *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Santiago: Naciones Unidas.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology, 52*(1), 141-166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>

- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Ryff, C. D., & Keyes, C. L. M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C. D., Almeida, D. M., Ayanian, J. S., Carr, D. S., Cleary, P. D., Coe, C., & Williams, D. (2007). *National Survey of Midlife Development in the United States (MIDUS II), 2004-2006: Documentation of the Psychosocial Constructs and Composite Variables in MIDUS II Project I*. Ann Arbor, Estados Unidos: Inter-university Consortium for Political and Social Research. <https://doi.org/10.3886/ICPSR04652>
- Safi, M. (2010). Immigrants' life satisfaction in Europe: Between assimilation and discrimination. *European Sociological Review*, 26(2), 159-176. <https://doi.org/10.1093/esr/jcp013>
- Sakamoto, B., Goulart, M., Piva, M., Hervás, G., Vázquez, C., & Paiva, C. (2016). The Pemberton Happiness Index. Validation of the Universal Portuguese version in a large Brazilian sample. *Medicine (Baltimore)*, 95(38), 1-8. <http://dx.doi.org/10.1097/MD.0000000000004915>
- Silva, J., Urzúa, A., Caqueo-Urizar, A., Lufin, M., & Irrazaval, M. (2016). Bienestar psicológico y estrategias de aculturación en inmigrantes afrocolombianos en el norte de Chile. *Interciencia*, 41(12), 804-810.
- Thayer-Correa, L. E., Stang-Alva, F., & Dilla-Rodríguez, C. (2020). La política del estado de ánimo. La debilidad de las políticas migratorias locales en Santiago de Chile.



*Perfiles Latinoamericanos*, 28(55), 171-201. <https://doi.org/10.18504/pl2855-007-2020>

Urzúa, A., Boudon, S., & Caqueo-Úrizar, A. (2017). Salud mental y estrategias de aculturación en inmigrantes colombianos y peruanos en el norte de Chile. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 80-89. <http://dx.doi.org/10.14718/ACP.2017.20.1.5>

Urzúa-Morales, A., Delgado-Valencia, E., Rojas-Ballesteros, M., & Caqueo-Úrizar, A. (2017). Social well-being among Colombian and Peruvian immigrants in northern Chile. *Journal of Immigrant and Minority Health*, (19), 1140-1147. <https://doi.org/10.1007/s10903-016-0416-0>

Ward, C., & Rana-Deuba, A. (1999). Acculturation and adaptation revisited. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30(4), 422-442. <https://doi.org/10.1177/0022022199030004003>

Yáñez, S., & Cárdenas, M. (2010). Estrategias de aculturación, indicadores de salud mental y bienestar psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Salud & Sociedad*, 1(1), 51-70. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0001.00006>